

PUNTO Y HORA

DE EUSKAL HERRIA

LEMOIZ

PACTAR
ENGAÑAR
¡IMPONER!

Declaración Universal de los Derechos Humanos

- Art. 1:** Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.
- Art. 2:** 1) Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política...
- 2) Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.
- Art. 3:** Todo individuo tiene derecho a la libertad y a la seguridad de su persona.
- Art. 5:** Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.
- Art. 9:** Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.
- Art. 10:** Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial.
- Art. 11:** 1) Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se demuestre su culpabilidad, conforme a la Ley en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.
- 2) Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.
- Art. 12:** Nadie será objeto de ingerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene de recho a la protección de la Ley contra tales ingerencias o ataques.
- Art. 13:** 1) Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir residencia en el territorio de un Estado.
- 2) Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.
- Art. 14:** 1) En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.
- 2) Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de la Naciones Unidas.
- Art. 19:** Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión, este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas sin limitación de fronteras por cualquier medio, de expresión.
- Art. 20:** 1) Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.
- 2) Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

TARJETA DE SUSCRIPCION

D. _____ Profesión. _____ Teléf. _____

Calle o plaza. _____ N.º. _____ Piso. _____

Población. _____ Provincia. _____

Desea una SUSCRIPCION ANUAL según tarifa al margen.

DOS UNICAS FORMAS DE PAGO PARA EL ESTADO ESPAÑOL

1.º Talón adjunto a: ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)

2.º Giro postal a: ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)

Apdo. Correos 1.397 - Teléfono 55 47 12 - SAN SEBASTIAN

FORMA DE PAGO PARA EL EXTRANJERO:

Cheque Bancario en pesetas:

SEALE CON UNA X LOS CUADROS QUE LE INTERESAN

ENVÍAR ESTA TARJETA CON LOS DATOS RELLENADOS EN MAYUSCULAS A:

ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)

Apdo. 1.397 - Teléfono 55 47 12 - SAN SEBASTIAN

**PUNTO
Y HORA**
DE EUSKAL HERRIA

TARIFA ANUAL

ESTADO ESPAÑOL
Correo ordinario 4.800 Ptas.

EUROPA
Correo aéreo 6.700 Ptas.

RESTO PAISES
Correos aéreos 8.300 Ptas.

sumario

39



AEK, alternativa popular para la recuperación del euskara, en el contexto socio-político de Euskal Herria.

35



Conflicto en las Malvinas, una guerra aparentemente ficticia que podría convertirse en una tragedia.

4 Cartas.

5 Editorial: Error, craso error.

6 Esta semana se ha dicho.

EUSKAL HERRIA

7 Comentario semanal de Euskadi.

9 El caso Lemóniz, un catalizador ejemplar.

22 Semana sobre/contra la tortura: una eficaz forma de solidaridad.

ESTADO ESPAÑOL

29 Comentario semanal de Estado.

31 Madrid: Rastro y Malasaña: La policía, dueña de la calle.

INTERNACIONAL

35 Cómo y por qué las Malvinas.

CULTURA - SOCIEDAD

39 AEK: Hacia la recuperación del euskara.

43 Entrevista con Ramiro Piniella.

47 Ikas-Jolas

48 Crítica de libros.

50 Cine.

9



El atentado mortal contra Angel Pascual Múgica, pocos días después de que los técnicos de Lemóniz decidieran volver al trabajo, ha vuelto a poner en la cuerda floja la continuidad de las obras de la controvertida central nuclear.

FIRMAS COLABORADORAS

21 XABIER AMURIZA

25 EVA FOREST

28 JUSTO DE LA CUEVA

34 MIGUEL DE AMILIBIA

38 ALFONSO SASTRE

42 RAFAEL CASTELLANOS

DISTRIBUCION

Bilbao: 94-4244405

Pamplona: 948-227100

San Sebastián: 943-554712

Vitoria: 945-230031

Barcelona: Jorge Nicuesa.

Córcega, 689-5°-2. Telf.: 93-2567211

Madrid: Paulino Jiménez, 91-2064264

Zaragoza: Dasa, 976-210735

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

número 265

Edita: Orain,S.A.

Imprime: Ardatza, S.A.

Redacción y administración:

Apartado 1.397, San Sebastián,
Telf.: 943-554712.

Depósito legal: SS-665/77.

Al Colegio de Psicólogos de Alava

Nos ha causado indignación y perplejidad la nota del Colegio de Psicólogos de Alava («Egin» 4-5-82), en relación con la convocatoria de una plaza por FASVA, y en la que, entre otras consideraciones, se decía que se eliminase el euskara como requisito indispensable, ya que, de lo contrario, serían objeto de «maniobras de discriminación en las posibilidades de acceso al puesto».

Es inadmisible que estos señores, una de cuyas actividades es la localización y tratamiento de todo género de traumas individuales, especialmente en lo que a problemas educativos se refiere, no sean capaces de pararse a pensar en los efectos sociales e históricos que ha producido y produce en los individuos y en la colectividad (en Euskal Herria, concretamente) el aniquilamiento progresivo —por todo tipo de medios— de su elemento unificador, identificador y comunicativo congnoscitivo más importante: de su lengua. Y, por consiguiente, en el alcance social que, como colectivo, tiene su actitud frente al euskara.

No les hemos oído, ni a ellos ni a otras agrupaciones similares, elevar la menor protesta cuando, en las bases de la inmensa mayoría de las oposiciones y concursos, se exige, por ejemplo, conocimientos de francés, inglés, alemán, etc.

¿Con qué criterios, si no son los derivados de ponerse al lado del causante de la actual situación de nuestra lengua, se pueden sostener este tipo de actitudes?

«No será, tal vez, que en el Colegio de Psicólogos de Alava hay algunas personas que todavía sostienen peregrinas teorías sobre las lenguas; pensando que hay lenguas superiores e inferiores; lenguas para «expresar los nobles sentimientos y los profundos conocimientos de ciertas castas» y dialectos encargados de «mostrar los instintos primitivos de sus incultos hablantes». En definitiva: lenguas cultas y jergas primitivas?»

En todo caso, podría parecer razonable que se denunciase la falta de medios materiales y humanos con los que se cuenta hoy para adquirir el euskara, así como a los causantes verdaderos de esta situación, para que, los que lo deseen, puedan alcanzar unos conocimientos adecuados a la función a desempeñar.

Todo lo demás, en nuestra opinión, no dejan de ser posturas irracionales e impropias de un colectivo de tal naturaleza, que, en última instancia, apoyan y se apoyan en un imperialismo gran castellano, yendo en contra de los más elementales derechos de los pueblos.

HB de Gasteiz

Un cuerpo ennegrecido

Hace una hora hemos recibido una nueva compañera, Ana Ereño. Intentaremos escribir la impresión tan terrible que nos ha causado verla, y compartir con vosotros ese momento.

¿Cómo expresaros la impotencia y la rabia que hemos sentido al ver ese rostro, ennegrecido por un enorme hematoma, y sentir la mirada de unos ojos ensangrentados? ¿Cómo no sentir asco de los que juran mil veces que en el Estado español no se tortura? y ¿cómo no sentir estupor ante el bestialismo de los que son capaces de haber hecho esto?

Ni las funcionarias se atrevieron a mirarnos a la cara ante esta evidencia, incluso han llegado a insinuarnos que no nos asustemos al verla. La hemos acompañado hasta su celda y la hemos instalado lo mejor posible dentro de nuestros escasos medios. Después de ver su rostro desencajado, ha sido tanta la impresión que nos ha causado que no hemos podido menos que protegerla con nuestra presencia. Hemos visto sus hombros, sus clavículas negras, su cuello morado y marcado a modo de collar, por las huellas de unos dedos que han apretado demasiado. Al cambiarse de ropa por primera vez en diez días hemos visto una vez más, el terrible espectáculo que ofrece un cuerpo torturado, lleno de moratones de la cabeza a los pies, muslos, vientre, espalda...

constatando la palidez anémica de las escasas zonas de su cuerpo que no han sido castigadas.

Ha tomado café caliente y alguna galleta. Al rato no ha podido más y ha comenzado a desplomarse, y después de atenderla, hemos abandonado la celda, estábamos demasiada gente a su alrededor y se acercaba la hora del «chape». En silencio nos hemos recluido en nuestras celdas. Hoy no es posible reírse ni hacer bromas para aliviar el tiempo eterno y monótono de la prisión.

La detuvieron en San Sebastián e inmediatamente la llevaron a la Comisaría de Bilbao. Allí estuvo un día, allí fue torturado brutalmente, allí hace diez días se cebaron a castigar su cuerpo, allí fue donde se asustaron tanto que la trasladaron a Madrid al ver que su estado de salud se agravaba y que el señor Retolaza, como familiar suyo, podía interesarle por ella.

Nos relata que había perdido la visión tras los golpes, y que durante el viaje a Madrid, le tapaban los ojos con unas gafas oscuras cada vez que el automóvil paraba en algún sitio. Ya en la D.G.S. la «mimaron» con todos los medios, siete médicos comentaban entre ellos que si hemorragia interna, que si trombosis... pastillas, tantum, bolsas de hielo, comida a la carta (se la traían de algún restaurante cercano), entrevista con Ballesteros. Así estuvo nueve días, en un despacho improvisado a modo de una habitación para un enfermo, en vez de en las celdas de los sótanos.

¿Tendrían miedo a que los casos Arregui o Murueta-goyena volvieran a repetirse? Tenían que impedir a toda costa que ocurriese un fatal desenlace dentro de las instituciones policiales al servicio de un estado podrido y vestido de gala para los Mundiales 82.

Han pasado dos horas desde que Ana está entre nosotros. Hemos sentido toda la impotencia que somos capaces de sentir y hemos comprobado una vez más que tenemos razón, que todas las razones de este mundo se acumulan en nuestra lucha. Ana es una razón más.

Sólo os queremos decir, os

podemos decir, que seáis las manos que nos faltan, que seáis nuestras voces silenciadas entre estas cuatro paredes de la cárcel.

Presas acusadas de pertenecer a ETA militar en Yeserías
En Yeserías, 7 de mayo de 1982

Controlados a la fuerza

Circulas con tu coche por una carretera cualquiera tan tranquilo. De repente la gran caravana. Moraleja: control. Te acercas despacio despacio pensando si te tocará o no la china y tendrás que parar. Pues nada, va y te toca. Te ordenan parar a un lado. «Quite las llaves de contacto y salga del coche», «abra el maletero», «póngase al otro lado de la carretera mirando hacia el campo». Uno, que es muy obediente lo hace y cuando ve a otras 6 u 8 personas en la misma situación, comienza a cambiar impresiones con su circunstancial «vecino». En esto viene uno de la metralla y dice: «durante el tiempo del control, mejor se están callados».

Txitón. Mientras te registran el coche de arriba a abajo y te revuelven todo lo que llevas, piensas si al volver al coche, hallarás todo lo que había en él, y mientras tanto, te entra sensación de estar en el paredón. Se siente una cierta sensación de ridículo al estar allí con otras personas con los brazos atrás y las piernas abiertas, como si de los tiempos de la escuela se tratara cuando te castigaban contra la pared. Situaciones represivas ambas. Impotencia humillante, rabia desbordante, pero o aguantas o te la puedes cargar.

¿Qué persiguen con éstas actuaciones? Acojonar al personal? Ya sólo faltaba que te hiciesen firmar una tarjeta diciendo que has colaborado gustosamente con las FOP en las tareas de Seguridad Ciudadana y Antiterroristas.

¿Qué resultados obtienen con todos sus controles? Ellos lo saben mejor que nadie. Desde luego las simpatías de los sufridos conductores, seguro que no.

En mi pueblo a ésto se le llama joder la marrana.

Un controlado a la fuerza

Error, craso error

«Pacto de Lemóniz» ospetsua gertatu zenean galdetzen genion geure buruari zeintzuk izango ote ziren Mario Fernándezek aipatzen zituen konpentsazioak eta zeinen ordez Madrilgo Gobernuak eskaini zizkion Garaikoetxaren, kasu hauetan Mario Fernandez-en Gobernuari hain baldintza abantailatsuak.

Eta orain hasi gara geure burua pixka bat argitzen. Dirudienez, PNVk ETaren aurkako gerran banderadun nagusi izango zenaren hitza eman zuen. Horrela, Madrilek bazeien zer zedukan eskuartean. Zeuon konpromezua gutxituko zuen hainako amua aurkeztu zenuten —ez diogu guk, Euskadiko Ezkerrak bazik— Madrilek azkenean lortu egin zuen «sakabanatu eta irabazi» esaldia aurrera eramatea, horretan ari baitzineten aspalditik. Aitzaki bat behar zenuten ETaren aurka aurrez aurre ekiteko, berak ez baitzuen hori egin zuekin. Orduan, Madrilek esan zizuten: esan zeuona dela Lemoiz.

Ongi zekien Madrilek zer egiten zuen: PNV aurretik dela, ETAk Lemoiz erasotzen ez badu, Lemoiz edukiko dugu... eta PNVk hori lortzen ez badu, ETaren aurka burukatzeko konpromezua aterako diogu. Hori bai, zeuon postura horrekin onartu egiten duzue ez daukazutela ezer ETaren kontra burukatzeko. Baino, azkenean, zeuon maledicencia hartu duzue Lemoizko ume ziztrin, bitzetsu eta hilortzia. Eta dena ez dakigu zerez beteriko plater batengaitik.

Ez du ardurarik zentral nuklearreko milloia, inoiz martxan jarriko balitz, Iberduerok eramateak. Egia da, halere, soziedad anonimo hortan lagun asko duzuela. Ez daduka ardurarik Lemoizi buruzko erreferendumua ukatzea bezalako erabaki antidemokratikorik Madrilek hartzerik. Halere, egia esan, lan hori zeuon lepotik kentzea lortu duzue. Dena den, igerian ari eta arropa gorde inoiz ezin denez, gutxiago lupetzik ustelenean egin behar denean. Zuen Lemoizko zentralari buruz erabakitzeko ahalmena argi eta garbi dago.

Zuek izango zineten «euritako politikoa». «Txapel politikoa» hobekiago, Lemoiz ETaren zartadaz zaintzeko. Baino, benetan sinetsi al zenuten ba hori? Baino, Mario Onaindiak berak ere, zuek baino minoritarioagoa izanik eta beraz inoizoagoa, ez bazuen sinetsi! Berak argi esan baitzuen Pascual Mugica injinadorearen hileta tristea aspalditik itxaroten zela! Ez al zineten konturatzen hiru partetako «Pacto de Lemóniz» hartzan energia nuklearren kontra eta Lemoizken kontra manifestatu ziren milakak falta zirenaz?

Nola izan zen hortaz ez gogoratzea! Huts bat izan zen! argi eta garbi, huts sakon bat, zuen aldetik!

Nos preguntábamos, cuando el famoso «Pacto de Lemóniz» cuáles serían las compensaciones a que Mario Fernández hacia referencia, a cambio de las cuales el Gobierno de Madrid había concedido tan aventajadas condiciones al Gobierno Garaikoetxoa, Gobierno Mario Fernández en estos casos.

Y ahora nos empezamos a aclarar. Resulta que el PNV se había comprometido a abanderar la guerra antiETA. Efectivamente, Madrid sabía lo que se traía entre manos. Os presentaba un cebo lo suficientemente atractivo como para que vosotros minimizárais la magnitud de vuestro compromiso. Os comprometíais a crear la guerra civil entre vascos —no lo decímos nosotros, lo dice Euskadiko Ezkerra— Madrid logró por fin instrumentalizar el «divide y vencerás» porque veníais prestándoos a ello desde hace mucho tiempo. Necesitabais una excusa para meteros frontalmente contra ETA, ya que ella no lo había hecho con vosotros. Entonces Madrid os dijo: decid que Lemóniz es vuestro.

Sabía muy bien lo que se hacía, Madrid: si con el PNV de pantalla se consigue que ETA no ataque Lemóniz, tendremos Lemóniz... si el PNV no lo consigue, le arrancamos el compromiso de enfrentarse frontalmente con ETA. Claro que, con vuestra postura, reconocéis no tener excusa para enfrentarlos frontalmente a ETA. Pero, en fin, adoptasteis a la abortina, monstruosa y babeante criatura que es la central de Lemoiz. Y todo, por un plato de... aún no sabemos qué.

No importa que quien se lleve los millones de la central nuclear, si alguna vez se pone en marcha, sea Iberduero. Aunque también es cierto que en dicha sociedad anónima tenéis muchos amigos. No importa que quien tome la antidiáctica decisión de no hacer ningún referéndum sobre Lemoiz, como todas las decisiones determinantes que se tomen sobre la mencionada central, las tome Madrid. Aunque, a decir verdad, con ello no haya hecho sino librarse del engorroso trámite de ser vosotros mismos quienes os neguéis a celebrar el referéndum. De todos modos, como no se puede nadar y guardar la ropa a la vez, y menos cuando se nada en el fango más podrido, como en esta ocasión, vuestra capacidad de decisión sobre la central de Lemoiz ha quedado más que meridianamente clara.

Vosotros ibais a ser el «paraguas político». La «txapela política», más bien, que cubriera Lemoiz del torrente de ETA. Pero, ¿de verdad os creisteis eso? Pero ¡si no lo creyó ni Mario Onaindia que es bastante menos mayoritario y, en consecuencia, menos listo que vosotros! ¡Si ya dijo él que la fatal y triste muerte del ingeniero Pascual Múgica —como todas las muertes provocadas en torno al affaire Lemóniz— venían anunciándose desde tiempo atrás! ¡No os dábais cuenta que en aquel tripartito «pacto de Lemóniz» faltaban esos varios cientos de miles de habitantes de este país —entre los cuales se encontraban muchos seguidores vuestros— que han venido manifestando contra viento y marea —léase Policía y Guardia Civil— a veces, en contra de la central de Lemoiz?

¡Cómo es posible que no se os ocurriera! Evidentemente fue un error, un craso error, por vuestra parte.

esta semana se ha dicho

En efecto como en la novela de García Márquez «Crónica de una muerte anunciada», casi todo el mundo sabía que el atentado se iba a producir. Algunos sólo teníamos parte de los datos, y lo deducíamos con la lógica del cálculo de probabilidades. Otros, como los técnicos de Lemóniz, querían creer los bulos hábilmente propagados incluso desde medios próximos al Gobierno

vasco y nunca desmentidos claramente ni por éste ni por Iberduero, que indicaban que se había producido un pacto con ETA-m y que no había un peligro inminente de nuevos atentados. Pero quienes propiciaron y forzaron la vuelta al trabajo de los técnicos sabían que ETA-m no tenía otra opción que defraudar a su entorno social y reconocer que todas sus amenazas del pasado eran

puras bravatas o, por el contrario —y es lo que finalmente ha sucedido— tenía que volver a hacer lo único que sabe: matar.

En el caso de Lemóniz, quienes lo sabían, no han querido comunicar a las posibles víctimas el peligro real al que estaban expuestos.

(Javier Olaberri, parlamentario de EE, en «El Correo Español»).

¿Cómo se puede jugar con la vida de las personas de esa manera, después de lo que sucedió con Ryan? Lo asombroso es que nadie dimite, ni en los dos Gobiernos ni en la empresa eléctrica. Al parecer, nadie se considera responsable de una omisión tan increíble, de un arreglo tan burdo a tres bandas, cuando faltaba a la mesa la cuarta.

(J.L.M., en «Hoja del Lunes» de San Sebastián).

Queda el problema, el angustioso problema del País Vasco, empeora cada día que pasa, es algo que salta a la vista, por mucho que se empeñen el Gobierno y su prensa domesticada en decir, lo contrario. También quisieron hacernos comulgar con ruedas de molino en cuanto a la manifestación masiva de Bilbao, en contra de la ETA, y no lograron disimular su escasa asistencia (habida cuenta de la población y de las motivaciones).

(Vizcaino Casas, en «El Alcazar»).

El PNV se juega en el «caso Lemóniz» su credibilidad como opción de poder y de gobierno, tanto fuera del País Vasco como dentro de él.

Si no es capaz de aguantar el envite del contrapoder etarra y mantener los planes de puesta en marcha de la central de Lemóniz, el fantasma del «gobierno provisional» a lo Kereny comienza a plañar sobre Ajuria Enea.

El reto no es nada sencillo, porque asumirlo significa convencer a los téc-

nicos en particular y a la opinión pública en general de que Lemóniz será un lugar de trabajo seguro y de que ETA será acosada, si es preciso hasta su exterminio, mientras no lo admita así. El problema es que nadie va a terminarse de creer del todo eso hasta que la noticia, «terrorista capturado por denuncia nacionalista», no sustituya a la noticia —excepcional, por supuesto— «dirigente del PNV cobraba el impuesto revolucionario».

(«Diario 16», Editorial)

ETA es una organización poderosa e idealista de lucha socialista y nacionalista que no cede. Tiene su ideología puesta al máximo. Todas las agresiones de políticos y de periodistas contra ETA son convencionales e inútiles.

(Emilio Romero, en «La Gaceta del Norte»).

«Después del asesinato de Ryan», dice el técnico, «pasó una cosa muy curiosa que, sin duda, se está reprendiendo tras el asesinato de Angel Pascual. Es el hecho de que todas las instituciones que están por la democracia y en definitiva dependen de un voto, decidieran unánimemente la necesidad de que los técnicos se reincorporaran a la

central, por aquello de no ceder al terrorismo, aunque estuviera en peligro la vida de otro técnico y aunque públicamente algunos de estos partidos estuvieran en contra de esa central.

Dicen que así es la política y será por eso que los técnicos no entendemos ese tipo de decisiones. Nosotros sólo entendemos que

Desde el punto de vista humano, es comprensible la decisión de los trabajadores de Lemóniz, pero el suyo no es un caso más de chantaje o de amenazas sangrientas a cargo de esa banda de forajidos que está aterrorizando y empobreciendo el País Vasco. Lemóniz se ha convertido en un símbolo, no de la energía nuclear, sino de la capacidad política del terrorismo etarra.

En este sentido, la decisión de los técnicos no resulta aceptable políticamente bajo ningún concepto.

(«Diario 16», Editorial)

Pero mientras haya muchos vascos que vean en la ETA un aliado, aunque sea un incómodo aliado, mientras sigan creyendo en la sangrienta falacia de que sin ETA aún seguiría viva por aquí la dictadura, mientras sigan así blandamente opuestos a la ETA, el camino es difícil y empinado.

(Juan Tomás de Salas, en «Diario 16»).

es nuestra vida la que está en juego y que en estas condiciones de terror es imposible trabajar en ninguna parte y menos en una central nuclear, donde se exige una fuerte dedicación. Esto los políticos no lo entienden. Claro, son políticos».

(Técnico de Lemóniz en un reportaje de Rosa Montero publicado en «El País»).

euskadi

comentario semanal

Agustín Zubillaga

No hay nada que negociar con ETA

A propósito de la controversia sobre la central nuclear de Lemóniz hemos oído estos días que los Gobiernos, dos, por si uno no fuera ya mucho, no tienen nada que negociar con ETA. Y, en efecto, así es. Ni Iberduero, ni el Gobierno de la UCD, ni el del PNV tienen nada que negociar con ETA. La central nuclear de Lemóniz no es objeto de «negociación», aunque algunos así parecieron pensar cuando se extrañaron de que ETA hubiera vuelto a atacar a pesar de que Lemóniz ya era «vasca», y porque la organización armada no lo incluía entre los puntos de su alternativa para la paz.

Con Lemóniz no se puede negociar. La central nuclear de Lemóniz es un proyecto maldito, impuesto, incontrolable y no lo quiere nadie. Miento. Lo quieren quienes tienen intereses creados y quienes han aceptado el lavado de cerebro y el engaño de que es un mal inevitable.

Lemóniz debe ser derruido como proyecto nuclear, porque es objetiva y subjetivamente indeseable para la mayoría de los vascos. Hasta los más desmemoriados se acuerdan de cómo se coló esa central, de cómo se impuso su ubicación, quiénes lo decidieron y en qué tiempos. Con ETA y sin ETA. Nadie nos ha pedido nuestro parecer para nada. Nos la han impuesto, como nos impusieron por la fuerza tantas cosas en el «régimen anterior», que es como se dice ahora, la oligarquía y sus defensores.

Y esto lo saben todos. Los dirigentes del Partido Nacionalista, los del PSOE, los de UCD y AP (¿Quién mejor que ellos?) los dueños de la Banca y de todo lo demás, los currelas, las bases del PNV, las de HB, monseñor Uriarte y sus compinches. Todos. Por eso que se niega y se ha negado siempre el debate. Por eso que nunca se ha

informado, ni se ha explicado. Por eso que sólo se ha «comprado», se ha chantajeado y se ha usado el recurso de la fuerza más la «lógica» de los hechos consumados.

Por eso que nadie, ni ETA, ni el PNV pueden «negociar» con Lemóniz. La central nuclear hay que pararla ahora mismo y hacerla desaparecer como proyecto nuclear. Es mentira que Euskadi necesita de esa central maldita. Es mentira que está pensada para Euskadi. Para demostrarlo basta con oír a los que, de ser así, serían los primeros en destruirla.

Es mentira, también, que es ETA la que quiere imponer. En todo caso, la organización armada habrá tenido la habilidad de darse cuenta de que la lucha contra Lemóniz es popular y de hacer bandera de ello.

ETA puede negociar la alternativa KAS, porque es su proyecto político para ahora y para pacificar Euskadi. ETA no puede negociar Lemóniz, ni lo ha pretendido nunca, a decir verdad. Y eso, los políticos enterados de este país tendrían que saberlo y haberlo sabido.

Lemóniz es mucho más que una central, dicen. Es un reto de ETA al Estado, dicen, ante el que no se puede claudicar, porque sería el principio del fin. No les importa que sea un error, un trágico error, ese proyecto, además de todo lo demás. No tienen empacho en decir que



hoy nadie pensaría en poner una central nuclear en ese sitio. Pero no les importa. Siguen imponiéndola porque tienen fuerza para ello, piensan. Hay que recoger el guante, dicen también, aunque haya que tergiversar las cosas y mal interpretarlas.

Dice el PNV que ellos no aceptan imposiciones de nadie y menos de ETA. Y les están venga a imponer cosas desde Madrid. Les han impuesto la Reforma con su Constitución. Les han impuesto la división de las provincias de Euskadi Sur. Les imponen cosas siempre que a los que mandan, que de verdad mandan, les da la gana. Y sólo pueden decir que no aceptarán la imposición de ETA.

Y piden policía autónoma para solucionar Lemóniz, porque confían en la promesa de ETA de que no atentarían contra ella, en principio. Porque algo tienen que decir, en definitiva, porque Marcelino les ha recordado que con su Estatuto no pueden tener más que una policía para andar por casa, y porque las otras policías seguirán estando aquí, porque así lo dice el Estatuto.

Contra HB

Y se aprovechan estas circunstancias para amenazar a Herri Batasuna, desde algunos dirigentes del PNV, desde el Gobierno de Madrid, desde el Colegio de Ingenieros. Ya que no es tan fácil desmantelar ETA, hostiemos a los batasunos, que a esos sí los tenemos a mano. Que condenen, porque si no, interpretaremos lo que nos dé la gana. Y se dice que hay que apaciguar a no se sabe qué gentes para que no hagan no se sabe qué. Se amenaza, se amenaza, se amenaza.

Y no se piensa. Y prohibirán la manifestación que Herri Batasuna convoque. Porque no puede quedar en evidencia, porque a su manifestación no fueron más que cuatro gatos y a ésta irían decenas de millares de los de verdad, no de los que la Policía Municipal de Bilbao (qué casualidad!) les ha regalado. Y nadie quiere reconocer la realidad. Una realidad que dice claramente que la consigna de «Lemoiz apurtu» es popular.

Los de Herri Batasuna son los irracionales. Pero nadie recoge el

guante —ese sí se ha lanzado— de una polémica pública, por televisión, para todo el Estado mejor que para Vascongadas solamente. Porque a lo mejor la gente de fuera se entera de demasiadas cosas. Porque tenemos todos los medios de comunicación en nuestras manos, aunque algunos se quejan de Piquer en cuestiones puntuales, y porque podemos hacer con ellos lo que nos da la gana para convencer de que lo negro es blanco y de que los de HB son cuatro y un tambor.

¿Quién se atreve a acorralar a los batasunos llevándoles a una polémica pública donde van a quedar sin argumentos si la cosa es tan irracional? No nos vengan diciendo que la polémica no se puede dar, porque luego vienen los de ETA y se cepllan a los que abogaron por Lemóniz. Eso es mentira, porque con los que ya han dicho públicamente lo que piensan y que podrían ser «víctimas del terrorismo» ya hay suficientes para llevar adelante la polémica. Y habría que explicar muchas cosas inexplicables y se correría el peligro de que la gente se desmandara. Y, además, no se puede ceder al chantaje.

Mentira. Mentira. Mentira. Con Lemóniz no se ha jugado limpio y no se está jugando limpio, por eso

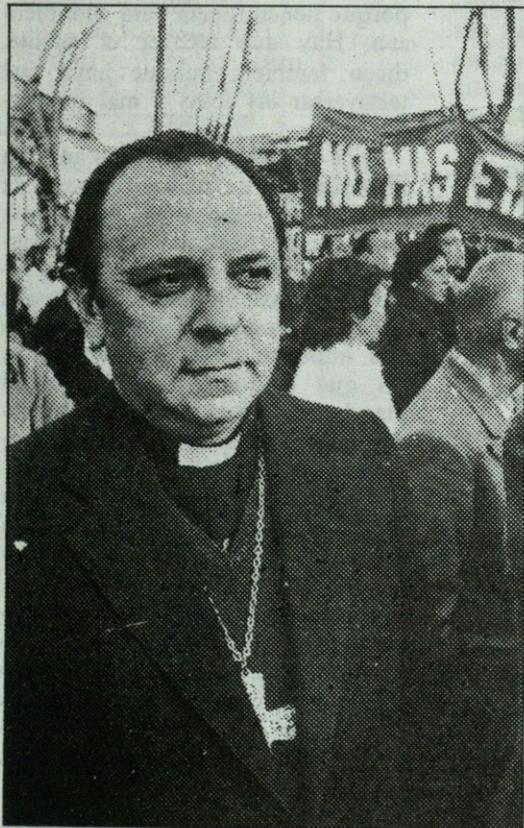
que no salió ni dios a la manifestación, por eso que la gente del PNV, que son los que de verdad tienen gente para eso, se quedaron en sus casas. Por eso que ETA sigue «capitalizando» Lemóniz.

Las bendiciones de monseñor

Nunca monseñor Uriarte se había distinguido por su abertzalismo. Nunca por su vasquismo, siquiera. Aunque casi es vecino de esa central asquerosa y aunque les ha tenido que oír a sus paisanos del munguiesado que esa central fue rechazada explícitamente por su ayuntamiento y que fueron denunciados los presuntos permisos para construirla, nunca monseñor había dicho ni mu. Ni de la central, ni de nada. Pero ahora se ha unido al coro de los denunciantes de los crímenes de ETA, recordando timidamente a las fuerzas del orden que no incurran en excesos que puedan ser capitalizados por los terroristas.

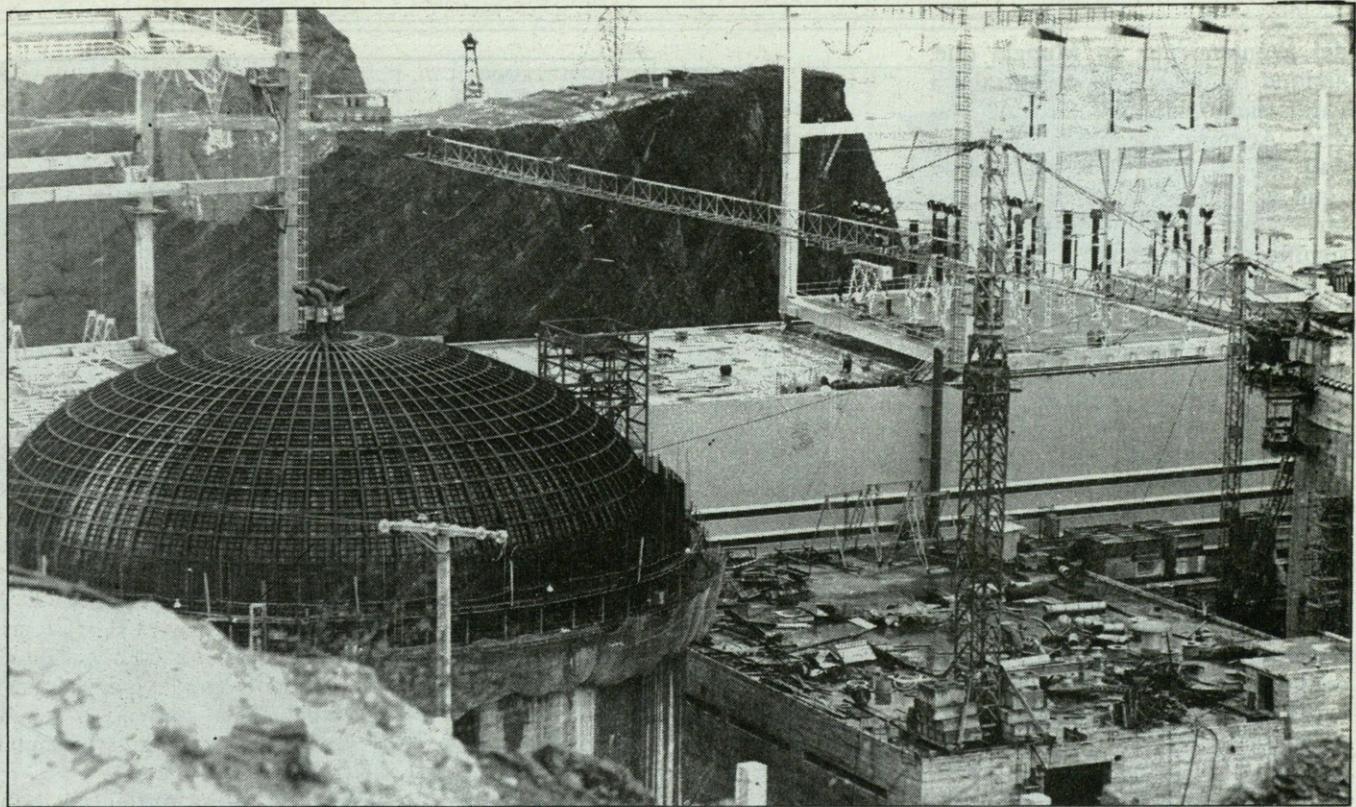
No les ha dicho que no torturen, que no maten, porque eso es anticristiano, antihumano, antitodo. Les ha dicho que refrenen sus ganas de tomarse la justicia por su mano —lo que sería comprensible tal y como se les provoca— porque eso es inconveniente. ¡Buena lección de ética de un monseñor maestro de juventudes y metido ahora a político como los monseñores de siempre, como la jerarquía de todas partes, salvo contadísimas y heroicas excepciones!

ETA no ha topado con la Iglesia. Esa Iglesia siempre ha estado ahí, como muy bien ha explicado él mismo para demostrar que los clérigos que estaban con ETA en épocas pasadas ni eran tantos ni eran tan clérigos. Lo que sucede es que los monseñores tienen poco predicamento en este pueblo. Se lo han ganado a pulso.



euskadi

comentario semanal



Aquella Corporación franquista de Mungia que allá por abril de 1972 denegaba el permiso para la construcción de la central nuclear de Lemoiz, desconocía probablemente que con su decisión estaba aportando el primer ladrillo del muro de oposición popular con que ha sido cercado, incluso desde antes de la colocación de los primeros cimientos la mencionada central nuclear.

Como los propios próceres de la energía nuclear desconocían que ésta, además de los riesgos inherentes que trataron de ocultar para evitar reacciones en contra de la tan necesaria, imprescindible, afirman, energía, desconocían, decimos que ésta portaba una capacidad de reacción tal en las masas populares, que podían llevar a tambalear los propios cimientos sobre los que descansaba la hegemonía de quienes anuncianan tal energía como la única salvación del desarrollo y progreso hacia el futuro.

El caso Lemoiz:

Un catalizador ejemplar

Así fue como aquel proyecto que en un principio comenzó a combatirse con simples pegatinas y un eslogan «Ez, ez, ez... zentral nuklearrik ez», ha terminado por convertirse, cuando ya los eslogans han llegado a cotas como la de «ETA Lemoiz goma-2», en un catalizador inigualable de las distintas contradicciones que hacen aparición en el cúmulo de reivindicaciones que se mantienen pendientes en Euskadi.

El asunto Lemoiz es hoy, aparte del natural e inevitable quebradero de los sectores en litigio en torno a él, un jardín de delicias para estudios de distintas especialidades en el campo de la sociología y la política.

Para quien desde los manuales de la teoría política predicara que la burguesía tiende a dotarse del sistema político que cada situación social requiere, encuentra, en el asunto Lemoiz, el ejemplo más gráfico con el que ilustrar la lección.

La primera oposición

El plan Lemoiz arranca en el último quinquenio del régimen franquista. Dadas las características del régimen y por supuesto los intereses de la clase social a la que representa Iberduero, el plan no encontró especiales trabas para lograr las bendiciones en los más altos pasillos y despachos del aparato.

El único tropiezo fue la ingenuidad de los más bajos estamentos del aparato franquista como fue el caso

del ayuntamiento de Mungia que, aunque franquista, se encontraba a varios cientos de kilómetros de Madrid. Además, asegurada la fidelidad de los más altos estamentos, ¿qué cuidado podía haber en molestarse siquiera en doblegar a tan insignificante resistencia?

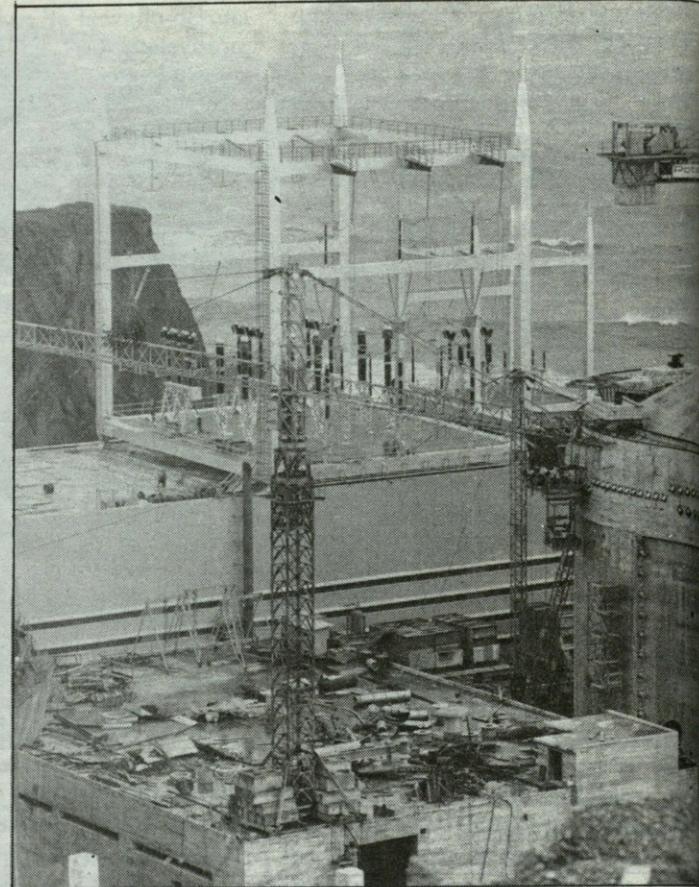
Sin embargo, incluso esta insignificante denuncia más del impositivo y dictatorial talante de Iberduero, iría a engrosar el saco argumental que más tarde resultaría por lo menos penoso —a la hora de escribir estas líneas incluso algo más— de arrastrar para la todopoderosa compañía eléctrica. A partir de aquí, incluso su propia legalidad, la legalidad del franquismo, resultó estrecha para los planes de Iberduero. Los organismos populares que pronto comenzaron a hormiguar y extender la consigna de «No a una costa vasca nuclear», encauzaron su labor de denuncia además de por la dinámica propia de extensión e información sobre el problema a nivel popular, por los propios organismos creados por el franquismo, que a pesar de su origen, con las leyes en la mano, no podían sino dar la razón a los organismos populares y a las entidades menores del propio aparato franquista como eran los ayuntamientos. En un apartado de este mismo reportaje se recogen detalladamente los pasos seguidos para la denuncia de la central nuclear de Lemoiz en vida del dictador.

No bastó con hacer oídos sordos a las continuas denuncias de los distintos ayuntamientos. Se llegaron a ilegalizar incluso las charlas o debates públicos que se pudieran abrir sobre Lemoiz.

La conciencia antinuclear

Por aquel entonces, es posible que la conciencia antinuclear no se encontrara más que incipiente en Euskadi. Aunque a esa Euskadi no le faltaba experiencia, por otra parte, de los resultados de industrializaciones salvajes que, presentados a modo de hadas del desarrollo y fuente inagotable de enriquecimiento, había convertido inmensas zonas de Euskadi en enormes semilleros de contaminación. Euskadi conocía el precio de la industrialización y por aquel entonces comenzaba a cuestionarse, aunque fuera en pequeños núcleos, las ventajas de la industrialización. De aquella época datan las primeras resistencias

La central nuclear sigue en pie a pesar del rechazo popular.



a la construcción de varias plantas de fabricación de amoníaco tanto en la zona de Barakaldo, Margen Izquierda en general, como en la zona de Leioa en Bizkaia, así como de otras industrias contaminantes en otras zonas de Euskadi.

Pero a la creciente concienciación en contra de la energía nuclear y contra las industrias contaminantes en general, había que sumar el procedimiento impositivo, dictatorial y despótico con que llevó a cabo Iberduero sus planes sobre Lemoiz. A nadie escapaba la política escurridiza, cuando no abiertamente contraria, a cualquier información que practicó Iberduero en esta época. A quien le faltara conciencia antinuclear, al menos se le hacía sospechoso el proceder de Iberduero. Si tan necesaria era la energía nuclear y si tan mentirosos eran quienes proclamaban los peligros de la energía nuclear, ¿por qué no se prestó Iberduero a participar en los debates a los que convocaban? A partir de estas preguntas Iberduero se iba ganando muchos opositores a sus planes.

La creciente sensibilidad popular

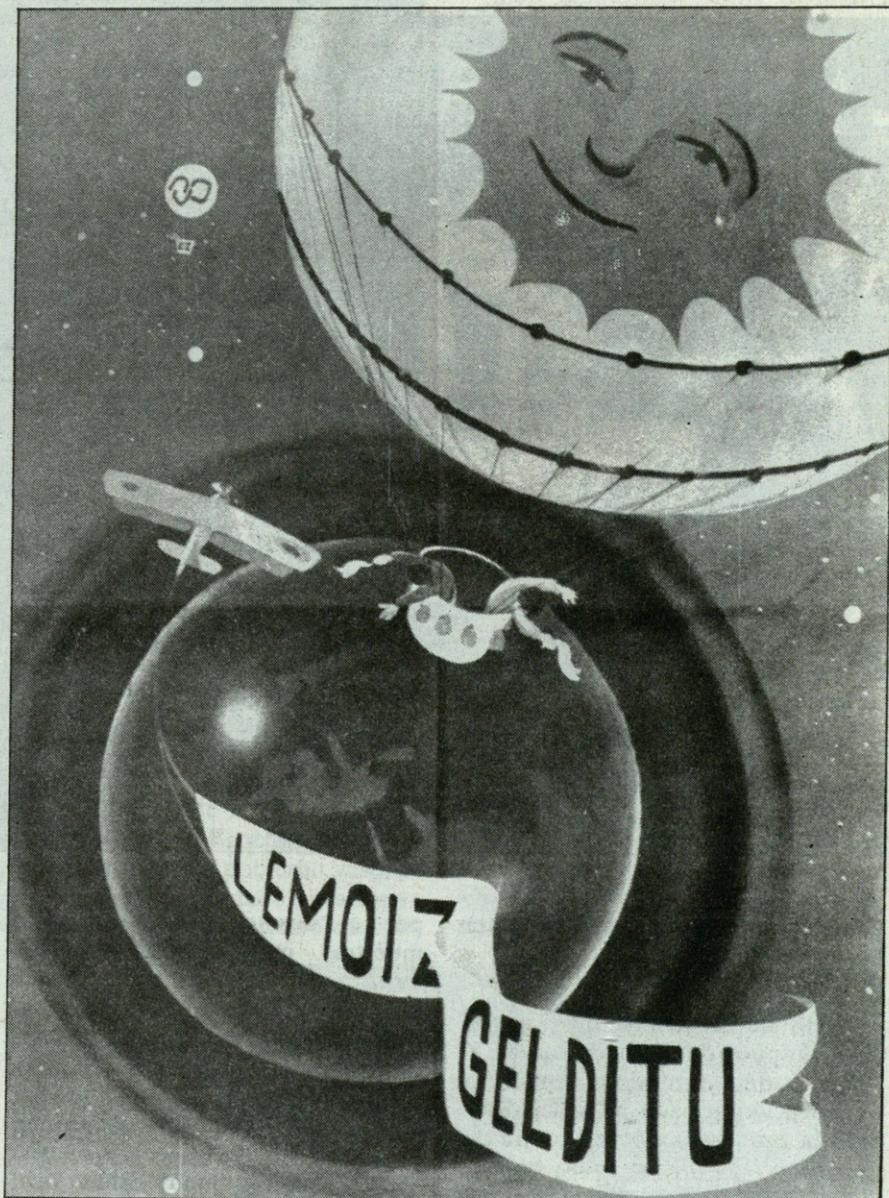
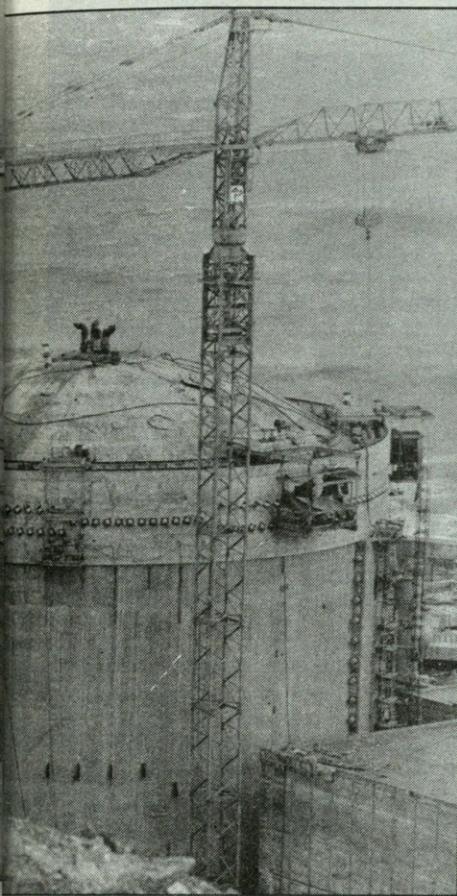
contra la energía nuclear impidió que se construyeran centrales en varios puntos más de Euskadi: era el caso de Ea, Deba y Tudela. Estos tres proyectos resultaron abortados antes de que fueran puestos en marcha.

«Detrás de mí queda Lemoiz»

Pero Iberduero no podía resignarse a perder la patente de corso con que se había paseado durante el franquismo y se agarró desesperadamente a su proyecto de Lemoiz.

El dictador moriría con Lemoiz ya en marcha y la reacción popular contra la central nuclear in crescendo. Y como si quisiera incluso en su lecho de muerte dar prueba de su inmensa capacidad para planificar e intuir todo lo que significara destrucción y muerte, hay una célebre frase que se le adjudica al dictador en su último suspiro: «detrás de mí queda Lemoiz».

Unas nuevas expectativas se abrirían tras la muerte del dictador el 20 de noviembre de 1975. En cuanto a la central nuclear de Lemoiz se refiere, el 3 de junio del 76, en la diputación vizcaína se hace entrega de



De «Lemoiz gelditu» se ha pasado a «Lemoiz apurtu».

un documento en contra de la central nuclear avalado por ciento cincuenta mil firmas. Dos meses más tarde, el 29 de agosto 50.000 personas recorren el trayecto entre Plencia y Gorliz protestando contra la central nuclear. El 14 de julio del setenta y siete ya eran 150.000 los manifestantes que se llegaban a congregar en contra de la central nuclear de Lemoiz.

La opinión popular contra Lemoiz iba en aumento, las cifras de las manifestaciones no daba lugar a dudas, las obras de construcción de la central, sin embargo, ni siquiera cuestionaban su continuidad. Cuando a la muerte del dictador parecían cobrar entidad e importancia las mayorías numéricas y los «re-cuentos» en la calle daban hasta la cifra arriba mencionada en contra de la central nuclear, Iberduero seguía triunfando en su desafío.

Los mismos perros con distintos collares

La calle se llenaba de manifestantes contra Lemoiz, los partidos políticos, que por aquel entonces habían hecho acto de presencia en la recién

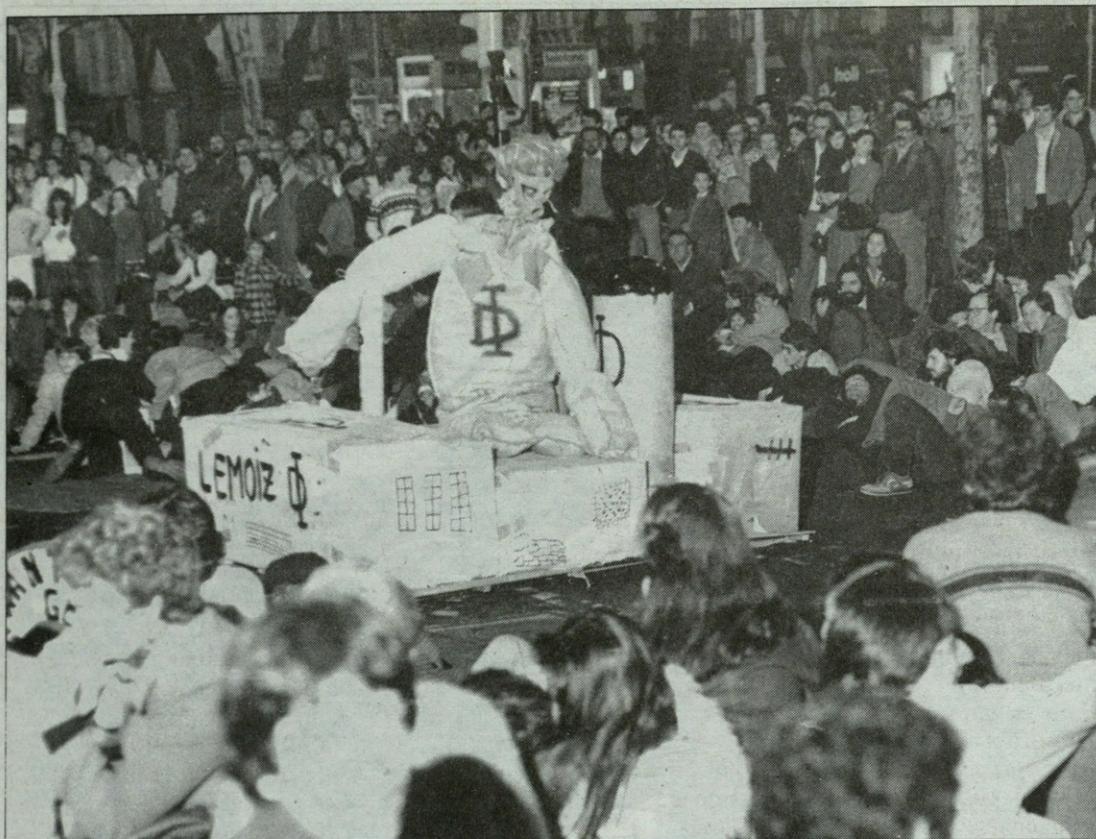
inaugurada democracia, se mostraban mayoritariamente en contra —entonces todavía sí— de la central nuclear de Lemoiz y sin embargo, Iberduero se mantenía triunfante en su desafío y por supuesto, el Gobierno central, el único en aquel entonces —incluso ahora, sería la postilla inevitable—, seguía con sus oídos sordos, y entorpeciendo actividades antinucleares, codo con codo con Iberduero.

Había algo que no concordaba en todo aquello. No concordaba la mayoritaria respuesta anti-Lemoiz con la furia y el apoyo gubernamental con que se continuaba en la construcción de la central nuclear. Ciento es que incluso en aquellas

fechas incipientes de la democracia no faltaba quien ya vaticinara que nada había cambiado y nada cambiaría. «Los mismos perros con distintos collares», se decía.

¿Qué más puertas se podían tocar? Desde las propias leyes se había denunciado el proyecto, se había hecho constar la protesta mayoritaria en la calle. Qué más esperanzas se podía tener de que el sistema legal, por sí mismo, llegaría a ahogar a sus infringidores?

Hasta ahora las armas sólo habían sido esgrimidas en el «affaire» por la Policía o la Guardia Civil, bien para escoltar las instalaciones de Iberduero, bien para reprimir al-



Simulacro de la quema de la central nuclear, realizado en el Boulevard de San Sebastián.

guna que otra manifestación contra la central.

Rugen las armas

El 18 de diciembre, del 78, seis años después de que comenzara el «affaire» de la central de Lemoiz, la organización armada ETA llevaba a cabo la primera acción en contra de la central. En ella, el saldo es dramáticamente desfavorable a la organización armada. En el ataque llevado a cabo contra la patrulla de la Guardia Civil que custodiaba las instalaciones de la central nuclear, caía gravemente herido un militante, David Alvarez Peña, para morir semanas más tarde. La patrulla de la Guardia Civil no había sufrido ninguna baja.

A pesar de que ETA sumara su campaña armada a la lucha anti-Lemoiz, los movimientos populares seguían manteniendo su protagonismo preferente en la lucha. Así, el doce de marzo del setenta y ocho, se celebró la mayor concentración antinuclear de la historia de Euskadi. Cerca de doscientas mil personas se habían reunido en la «Troka» de la central nuclear de Lemoiz, y ese mismo día unas tres mil personas se manifestaron por las calles de Deba

por el mismo motivo. En estas muestras multitudinarias anti-Lemoiz podía verse gente de toda la Euskadi contestataria, incluso, por supuesto, de partidos que hoy día abogan por la construcción de la central. Por aquel entonces, los partidos políticos que hoy se pronuncian en favor de la central nuclear, excepto los que nunca habían ocultado su apoyo y su iniciativa en ella, aún no se habían pronunciado, o no se habían atrevido a pronunciarse.

El «affaire» de la central de Lemoiz había servido de ejemplo hasta la fecha a argumentaciones como la de «los mismos perros con distinto collar». A la tesis de que la burguesía es capaz de saltarse sus propias leyes si éstas colocan en apuros sus proyectos... A la tesis de que los proyectos de la burguesía se mantienen incólumes por encima de los cambios de sistemas políticos, es más, éstos se mudan en función de los peligros que puedan correr aquellos.

«La burguesía necesita de una energía como la nuclear, capaz de crear riqueza con el menor costo posible y a mayor velocidad posible, siempre en su loca carrera de desa-

rrollismo. No puede prescindir la burguesía de esta fuente en un momento de crisis como el actual... Un argumento ampliamente difundido, más o menos certeramente expuesto... y Lemoiz sirve también de ejemplo. ¿Cómo explicar si no la tozudez con que el poder establecido se enfrenta a todo un movimiento popular ampliamente sensibilizado contra la energía nuclear y especialmente contra Lemoiz.

Pero no acaba ahí la retahila de argumentos que echan mano del caso Lemoiz para ilustrarse.

Según hacíamos mención más arriba, hubo partidos políticos que se opusieron a la construcción de la central de Lemoiz y que hoy, sin embargo, se muestran favorables a ella.

Lemoiz ha servido para dar la razón a quienes se mantenían excépticos sobre hasta dónde podían dar de sí tanto en sus postulados nacionalistas, como socialistas, como en los simplemente democráticos. Como Lemoiz sirve de ejemplo para quienes argumentaron que la denominada reforma democrática con la carga franquista con la que se presentaba, terminaría por doblegar



Manuel Giménez de Pablos, presidente de Iberduero, y otros representantes del Consejo de Administración de esa empresa, poco después de entrevistarse con Garaikoetxea y García Egozaga.

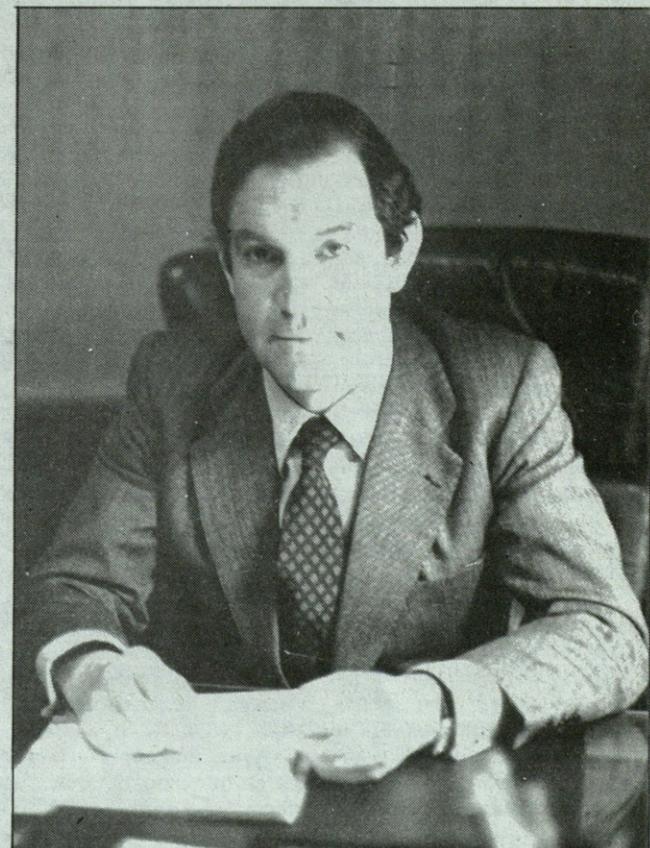
irremediablemente hacia la derecha más conservadora y recalcitrante a todo el que se empeñara en subirse a su tren. Pongamos por caso al PSOE, en el caso Lemoiz, que no ha dudado en variar su inicial postura anti-Lemoiz para posicionarse en favor de la construcción de la central. Y más lejos aún, pongamos por caso a Euskadiko Ezkerra. Este partido mantiene aparentemente una postura contraria a la central nuclear de Lemoiz, pero todo lo que es capaz de proponer es un referéndum, presuponiendo además a las claras que «lo más probable es que ETA (m) no se pliegue a su resultado». Esto, evidentemente, hace pensar que Mario Onaindía está seguro de que el resultado que arroje el referéndum será favorable a la construcción de Lemoiz. Porque, además, dice que «ETA no se atrevería a actuar contra una decisión tomada por el conjunto del pueblo vasco». Esta afirmación, aparte de filtrar una mayor preocupación por la actuación de ETA que por la entrada en funcionamiento de la central nuclear, proyecta una desorientación total sobre qué es lo que propone Euskadiko Ezkerra para evitar la puesta en marcha de Lemoiz —como corresponde a una postura antinuclear convicta y confesa— o bien una admisión solapada del funcionamiento de la central, aunque fuera como mal menor.

Por lo demás, las manifestaciones de los líderes políticos no dejan

lugar a dudas.

El asunto Lemoiz ha pasado a ser más bien una cuestión de Estado. Una batalla a ganar por encima de razones. ¿Qué otra cosa puede desprendese si no de las declaraciones del señor García Egozaga, consejero de Interior del gobierno vascongado, que no ha dudado en afirmar que «si el proyecto de Lemoiz no es-

tuviera ya en marcha, el Gobierno autónomo vasco no lo aprobaría, pero tampoco lo haría probablemente la propia compañía, ya que la técnica de ubicación de las centrales nucleares ha variado en los últimos años y tiene planteamientos más estrictos y alejados de los lugares poblados»... Las preguntas corren a cargo del lector.



Carlos Garaikoetxea habló de «pandilla de asesinos» refiriéndose a ETA.

Una entrevista póstuma

El diario «Deia», en su edición del miércoles, día 12, publicaba una entrevista póstuma con Angel Pascual Múgica. En dicha entrevista, que fue realizada pocos días antes de que el jefe del proyecto de Lemóniz fuera muerto en atentado, según señala el mismo diario, se hace una semblanza de Angel Pascual, y se trata de la energía nuclear, Ryan, el miedo...

Punto y Hora ha recogido de dicha entrevista los fragmentos que ha considerado más interesantes para sus lectores.

DEIA: ¿Qué es el miedo para Angel Pascual?

ANGEL PASCUAL: El miedo es mi compañero. Si fuese valiente daria la cara, pero, como soy cobarde, porque tengo familia, quiero vivir tranquilo y que se termine la central. No puedo dar la cara, aunque me duele no poder hacerlo, porque, para una persona como yo, sería peligroso.

D.: ¿Cómo es la vida de una familia

que se siente amenazada?

A.P.: Hemos recibido muchas amenazas de ETA, la última cuando asesinaron a José Mari Ryan, y eso repercute en mi familia. Un día, cuando mi mujer se encontraba sola, se asustó mucho. Somos desconfiados ante la gente que no conocemos.

Te contaré un detalle revelador: Mis hijos un día volvieron llorando porque les habían dicho que la casa de

Sartaguda la teníamos a costa de la energía nuclear, y tenemos lo que tenemos porque llevo más de 20 años trabajando.

D.: ¿Qué significa ETA para usted?

A.P.: Es una mafia. Alguien está sacando mucho dinero con el terrorismo y el impuesto revolucionario.

D.: ¿Qué significó para usted la muerte de Ryan?

A.P.: Era un gran amigo nuestro, su asesinato fue una canallada, y un gran golpe para todos los compañeros de José Mari. Entonces, como nunca, nos planteamos el tema de Lemóniz. Mi deseo es terminar la central. Luego, durante los 30 ó 40 años que esté funcionando espero que no haya ningún problema serio.

D.: ¿Por qué vuelve a trabajar en Lemóniz, después de quince meses

Cronología de una lucha

En los diez años transcurridos desde que Iberduero decidió la construcción de la Central Nuclear de Lemóniz las manifestaciones colectivas de rechazo a dicho proyecto han sido una constante, complementándose las luchas en la calle con las acciones "legales" contra las numerosas infracciones y abusos que lleva a cabo Iberduero.

Iberduero, sorprendida por semejante contraataque de la población afectada, se inhibe de la confrontación dialéctica, pero la ineficacia de su estrategia trae consigo el aumento de la represión sobre las movilizaciones y actos de protesta. Se empieza denegando permisos para realizar charlas y conferencias y se termina masacrando concentraciones populares.

En toda esta historia de movilizaciones, intensificadas sobre todo en los tres últimos años, la primera acción armada de ETA contra la central nuclear se produjo en marzo de 1978.

Historia de un proyecto

18 de abril. Iberduero S.A.

pide la licencia provisional para la construcción de la central nuclear de Lemóniz al alcalde de Munguía.

26 de abril. El Ayuntamiento de Munguía acuerda no conceder la licencia de obra solicitada por estar calificada aquella zona como rural en el Plan formal de Ordenación Urbana. Considera indispensable obtener previamente un cambio de calificación o una dispensación de la normativa urbanística.

8 de mayo. Iberduero S.A. contesta con un escrito en el que señala que interpondrá los recursos correspondientes a dicha denegación de permiso.

23 de mayo. La Dirección General de Energía concede a Iberduero S.A. la autorización previa para la instalación de dos MWe, cada uno, en la Cala de Basordas (Lemóniz-Munguía). Iberduero señala que Basordas está previsto para dos reactores más.

20 de julio. Iberduero envía al Ayuntamiento un escrito en el que suplica que "teniendo por recibido este escrito en tiempo y forma, se digne admitirlo mediante el

tener por solicitadas la licencia de obras y licencia de apertura de una central de energía eléctrica de origen nuclear con una potencia de 1.800.000 KVA..." Añade que "aunque el estudio se halla en trámite avanzado, esta sociedad se encuentra en la imposibilidad de presentarlo en el momento actual...."

Esto sucedía en 1972. Pues bien, Iberduero no presenta el estudio del proyecto hasta finales de 1976, cuando la central está ya en avanzadísimo estado de construcción.

3 de agosto. La Corporación Municipal acuerda "conceder en principio y con carácter provisional autorización para el comienzo de las obras de la construcción de la central nuclear..." y "conceder licencia provisional de instalación y apertura de la industria que se trata".

Es decir, con una licencia provisional, que sólo permite la realización de obras provisionales, se han hecho gran parte de las obras.

1973

27 de setiembre. Iberduero solicita autorización previa para construir en Euskadi

otras tres centrales nucleares: Punta Endata (Deba), Oguella (Ispaster-Ea), Bergara (Tudela).

1974

14 de marzo. La Dirección General de Energía del Ministerio de Industria autoriza la construcción de la instalación de dos unidades de 900 MW que han de constituir la primera etapa de la central nuclear de Lemóniz.

Cronología de movilizaciones

Entre 1975 y 1976 la reacción de Deba, Oguella, así como la oposición al proyecto de Tudela en el que al final la Diputación rechaza la ubicación como inadecuada tras varias alegaciones, hace surgir una oposición fuerte y decidida en Bizkaia y en general, en todo Euskadi.

1976

Mayo. Se consolida la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear.

3 de julio. Se entrega un escrito a la Diputación de Vizcaya firmado por 150.000 personas, encontrándose entre ellas 230 médicos, siete

de paralización?

A.P.: En un principio fui partidario de un referéndum, no solamente en el País Vasco y para Lemóniz, sino de todas las áreas dentro del radio de acción de una central nuclear, porque en Lemóniz tan afectados o más están los de Castro Urdiales, como los de Bilbao, y hay más centrales nucleares en España. En el caso que me afecta. Lemóniz, ahora, una vez que el PNV ha aceptado la energía nuclear y la central, creo que ETA no volverá a actuar, porque verá que el pueblo vasco, que votó mayoritariamente al PNV, acepta la central de Lemóniz. Si ETA vuelve a actuar lo hará en contra de su propio pueblo.

D.: Pero, si fuese necesario, ¿cerraría usted la central?

A.P.: Como técnico, no soy partidario de cerrar la central, ya que es necesaria para el desarrollo y el relanzamiento del País Vasco, aunque respetaría una decisión política en este sentido, si la hubiese.

D.: ¿Por qué cree que la central de Lemóniz es tan conflictiva?

A.P.: En Lemóniz se mezcla la política con el problema vasco. Por otra parte, hay mucha gente que no es que no quiera Lemóniz o la energía nuclear en sí, sino que no quiere la central porque se empezó en el régimen franquista y todo lo que viniese de él era malo. Muchos no se dan cuenta de que el País Vasco tiene actualmente una brutal dependencia energética. Lo que no comprendo es que se opongan a Lemóniz quienes sueñan con la independencia de

Euskadi, toda vez que Lemóniz supondría o contribuiría fundamentalmente a la independencia energética. Lemóniz en todo caso es vital para lograr el despegue económico, hoy necesario para el País Vasco. Sin Lemóniz va a ser muy difícil, por no decir imposible, sacar a flote a Euskadi. De esto deberían convenirse los partidos y organizaciones que están en contra del proyecto. Porque esto que le digo es una especie de axioma.

D.: ¿Es segura esta central?

A.P.: No puede asegurarse que una central nuclear es segura al cien por cien, pero no hay nada mejor por el momento. Los americanos pueden permitirse el lujo de cerrar una central, porque tienen petróleo y carbón, pero nosotros no.

cofradias de pescadores, 17 asociaciones de vecinos, 11 entidades culturales, el Colegio Oficial de Arquitectos, asociaciones recreativas y vecinos de los pueblos limítrofes a la central de Lemóniz.

En este escrito se condena a la Administración Central y Diputación Vizcaina y se exige la inmediata paralización del proyecto y obras de la central de Lemóniz.

29 de agosto. Marcha de Plencia a Górliz de más de 50.000 personas bajo las consignas de: "Por una Costa Vasca No Nuclear. Por un Control Público de nuestro medio ambiente. Por una Participación pública en el diseño de nuestro Pueblo!". Primera gran manifestación popular.

22 de setiembre. El Ayuntamiento de Munguía recibe un escrito de Iberduero en el que esta empresa solicita "se acuerde la concesión de licencia definitiva de obras para la construcción de la central electronuclear que esta Sociedad pretende instalar en la Cala de Basordas, así como la licencia definitiva de instalación y apertura".

14 de octubre. La práctica totalidad de los vecinos de los municipios de Munguía y Lemóniz firman un escrito jurí-

dico que es entregado en sus respectivos Ayuntamientos. En él, tras una detallada exposición de antecedentes y alegaciones, los vecinos estiman que las declaraciones que corresponde hacer a sus respectivos Ayuntamientos, basándose en la reglamentación y legislación vigente, son:

- 1.— Declarar la clandestinidad y en todo caso, la ilegalidad de las obras, con sus efectos correspondientes de paralización de las mismas y demolición de las realizadas.
- 2.— Prohibir la continuación de las obras emprendidas y ordenar la inmediata paralización de las que están en marcha.
- 3.— Denegar el permiso de instalación solicitado.
- 4.— Denegar el permiso de obra solicitado.

15 de octubre. El gobernador civil de Vizcaya prohíbe una reunión informativa que iba a celebrarse en el frontón municipal de Munguía. También hubo prohibiciones posteriores en Lekeitio, Bermeo, etc...

Finales del año 1976 y principios del 77. En toda esta época se suceden escritos, contestaciones y ruedas de prensa por ambas partes. Se denuncia a la Diputación viz-

caina por su irresponsabilidad, inactividad delictiva y silencio culpable. Iberduero solicita de la Comisión Provincial de Urbanismo la dispensa de modificación de la calificación urbanística de los terrenos. El Colegio Oficial de Arquitectos, la Comunidad de Propietarios Gure-Mendi de Lemóniz y la Asociación de Padres de Familia Andra Mari de Munguía presentan diversos escritos a la Comisión de Urbanismo en los que se oponen a la solicitud formulada por Iberduero S.A.

1977

12 de marzo. La Asociación de Vecinos de Munguía envía un escrito al gobernador civil pidiéndole que se cumpla la Ley, prohibiendo la continuación de las obras de la central nuclear prevista en Basordas. A este escrito se adhieren la casi totalidad de Asociaciones de Familias y Vecinos de Vizcaya.

21 de marzo. Se hace un urgente llamamiento en un comunicado de prensa a Colegios Profesionales, partidos políticos y centrales sindicales.

Segunda semana de abril. Se inician sendos expedientes administrativos contra los Ayuntamientos de Lemóniz y

Munguía, soportados en un amplio y riguroso informe jurídico administrativo.

12 de abril. Se entrega en el Gobierno Civil un escrito dirigido a la Dirección General de Energía en el que se solicita se acuerde retirar a Iberduero el permiso de construcción.

A primeros de mayo del 77, la Comisión elabora un riguroso y contundente informe-impugnación contra la decisión de la Diputación de Vizcaya, y es firmado por la práctica totalidad de las comunidades de Munguía y Lemóniz.

A la impugnación realizada por la Comisión habría que añadir las que elaboraron y entregaron en la Diputación: El Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro. Asociaciones de Vecinos y Familias de Vizcaya, Grupos ecologistas y antinucleares (más de 6.000 firmas), vecinos de Munguía (más de 3.000 firmas), vecinos de Lekeitio (más de 1.000 firmas).

Pues bien, la Diputación ignoró una vez más estos escritos e impugnaciones.

8 de junio. El Ayuntamiento de Munguía convoca un pleno extraordinario en el que trata del expediente de cambio de calificación de la zona de parque. El Ayunta-

Técnico de Lemóniz

«Creíamos que los acuerdos eran a cuatro bandas»

«Ahora qué?... pues no sé... como no me vistan de caqui, yo no voy a Lemóniz. Si antes tenía un cinco por ciento de probabilidades de que me tocara el riesgo nueve —el máximo riesgo, en terminología nuclear— ahora tengo más. No sé... Lo único que sé, como mis compañeros, es que así no se puede vivir, ni trabajar, ni convivir. Nosotros queremos vivir y trabajar aquí, sin perder ni la vida ni el puesto de trabajo». Así se expresaba un técnico de Lemóniz en «El Diario Vasco» del jueves seis de mayo.

No estaba muy seguro de que se hubiera resuelto definitivamente «el tema pendiente», pero, al igual que sus compañeros, se había creído —entre otras razones porque ese era nuestro deseo, sin quererlo, caímos en el error de confundirlo con la realidad— que, a raíz de los acuerdos,

iba a haber una cobertura política.

«Hasta ahora ETA nunca ha atentado contra el Gobierno vasco ni contra el PNV. Tampoco desde los acuerdos había dicho nada. Hemos seguido todos sus panfletos, sus emisiones de radio, sus comunicados, sus atentados, y nunca decían nada

de Lemóniz. Tampoco habíamos recibido más cartas de amenaza. No sé... con todos estos datos y, repito, nuestro deseo de volver a trabajar por mantener nuestros puestos de trabajo, que es lo que al fin y al cabo nos importa, decidimos volver al trabajo tras la llamada de la empresa. Yo estaba convencido de que, aunque no nos lo decían así, los acuerdos alcanzaban a ETA. Nuestro jefe, Angel Pascual, también manifestaba lo mismo. El presidente (Gómez de Pablos) nos habló de que sí, de que existía un riesgo potencial, como el que tiene cualquier otro trabajador de «Altos Hornos» u otra empresa, pero que los acuerdos suponían una cobertura política y

miento acuerda "enviar a la Diputación el escrito-impugnación que presentaron, en oposición al cambio de calificación, los representantes de entidades de Munguía, asumiéndolo el Ayuntamiento como suyo".

18 de junio. El Ayuntamiento de Lemóniz acuerda informar a la Diputación desfavorablemente sobre el pretendido cambio de calificación solicitado por Iberduero.

El gobernador civil deniega el permiso para celebrar una manifestación el 30 de junio, antecedente de una larga lista de prohibiciones: 14 de julio de 1978, 14 de enero en Munguía (1979), etc...

14 de julio. Más de 150.000 ciudadanos de Euskadi se manifiestan en Bilbao por la paralización de Lemóniz y por una Costa Vasca No Nuclear.

11 de agosto. La Diputación de Vizcaya adopta el siguiente acuerdo en sesión extraordinaria por unanimidad: a) Desestimar íntegramente las reclamaciones presentadas al expediente de modificación del Plan General de Ordenación Urbana de la Comarca Plencia-Munguía.

b) Aprobar provisionalmente el expediente de modi-

ficación consistente en calificar como de "industrial" el entorno de Basordas y cambiar el emplazamiento de la zona calificada como de "parque".

15 de noviembre. La Comisión de Defensa elabora un comunicado de denuncia de la situación, anunciendo una próxima campaña de actuaciones populares a nivel de municipios y comarcas. Denuncia energicamente la actitud de las Corporaciones Locales de Munguía y de Lemóniz.

(Dejamos conscientemente de lado todas las acciones de tipo jurídico-administrativas que se producen en ésta época y en lo sucesivo, por un lado porque harían interminable esta cronología, por otro, porque esperamos que saldrán elaboradas en un próximo libro).

En estos meses, surgen numerosos comités antinucleares a lo largo de toda la geografía vasca, de forma espontánea y autónoma, y consiguientemente las diversas actividades que realizan, van colocando a Lemóniz en uno de los problemas políticos más importantes a resolver en nuestro Pueblo.

18 de diciembre. De madrugada y en el acceso a la cen-

tral de Lemóniz, David Alvarez Peña, vecino de Plencia, es herido por los disparos de la Guardia Civil del puesto, que de esta forma impide la entrada de un comando de ETA que intentaba, al parecer, penetrar en el interior de las obras. Durante casi un mes David Alvarez se debate entre la vida y la muerte en el Hospital de Basurto hasta que muere el 14 de enero. Durante este tiempo se suceden multitud de manifestaciones exigiendo la libertad de David y la paralización de las obras de Lemóniz. Varios miles de personas asisten a su funeral en Plencia.

1978

En el mes de enero se realizan encierros y manifestaciones en muchos pueblos de Euskadi.

9 de febrero. Se produce el primero y último debate público entre Iberduero y la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear al que acuden alrededor de dos mil personas. Iberduero rehuirá sistemáticamente en adelante, cualquier tipo de petición o emplazamiento para debatir en público la controversia nuclear y de Lemóniz.

4 de marzo. Vecinos de Lemóniz reunidos en Asamblea

Popular en la Escuela de Arminza, deciden formar una Comisión Gestora para exigir la inmediata paralización de Lemóniz. Esta decisión se adopta ante la irresponsable actitud del Ayuntamiento de Lemóniz que el 17 de febrero presenta su dimisión al gobernador civil expresando que "el caso de la central se escapa de su ámbito de actuación".

12 de marzo. Concentración en la Troka organizada por la Comisión de Defensa y la Coordinadora de Comités Antinucleares a la que responden entre 150.000 y 200.000 personas a pesar del fuerte temporal de lluvia y la presencia de la Policía, que como se diría en un comunicado posterior:

"Con fusiles ametralladoras en mano, material antidisturbios y en situación de 'alerta' son los primeros servicios de control de tráfico del mundo que utilizan esos instrumentos para facilitar el tráfico".

A la concentración acuden 60 embarcaciones que se colocan en los alrededores de Lemóniz y a la tarde se celebra una manifestación de 3.000 personas en Deba.

17 de marzo. ETA coloca una potente carga en el reactor de la central. A pesar de las lla-

que era necesario que volviéramos al trabajo para que esos acuerdos se materializasen y para que la sociedad de gestión pública se hiciera cargo de la central. De esta manera, unos más tranquilos que otros, habíamos comenzado a trabajar aunque esperábamos precisamente hoy, a la constitución de la sociedad del Gobierno vasco para comenzar a negociar con ellos cuál iba a ser nuestro futuro».

Si no me ofrecen más garantías, yo no vuelvo

«La noticia nos ha pillado a la mayoría en el camino a Lemóniz. Entramos a trabajar entre las ocho y ocho y media de la mañana y nos

hemos enterado por la radio. Nos hemos juntado la mayoría en el aparcamiento... ¿Qué íbamos a decir? Desde que nos podíamos quedar sin trabajo hasta que éste era el fin de las obras. Había toda clase de comentarios. Tenemos un miedo total. Así no se puede vivir. La única manera de volver es encontrar la solución adecuada. Antes pedíamos el referéndum. Ahora no sé si vale. Yo creo que todo esto hay que arreglarlo contando con ETA. No sé, yo soy un trabajador y creo que la solución la tienen que buscar los políticos. A mí ya no me convencerán con la «cobertura política». Me ofrecen más garantías o no vuelvo... Sí, yo creo que ahora el miedo afec-

tará a más técnicos. Si antes fueron seis los que no quisieron volver por no creer en esa cobertura política que, según sus firmantes, daban los acuerdos, ahora serán más. ¡Si es que así no se puede vivir! Entre todos nos van a quitar el puesto de trabajo y yo, como otros muchos de mis compañeros, lo que quiero es seguir viviendo y trabajando en mi tierra».

«Nuestro jefe, Pascual, solía decirnos que había que confiar en que ETA iba a respetar los acuerdos. Decía que él sería el primero de la lista. Hay que tirar para adelante», solía decirnos en las reuniones que mantuvimos con él durante estos días.

madas realizadas avisando de la colocación de la bomba, la empresa no desaloja totalmente y dos obreros mueren: Andrés Guerra y Alberto Negro, y otros dos resultan heridos por la explosión. Los daños materiales causados son importantes y retrasan las obras.

20 de abril. Se debate el tema de Lemóniz en el Congreso. **Junio.** Se interpone recurso contencioso-administrativo contra los Ayuntamientos de Munguía y Lemóniz.

8 de octubre. Concentración-fiesta-manifestación en Itziar-Deba a la que acuden alrededor de ocho mil personas. Se anuncia un salto cualitativo en la lucha. A la tarde se produce una marcha a Punta Endata, donde se destruye diverso material de Iberduero. **1979**

14 de enero. En el primer aniversario de la muerte de David Alvarez se convoca concentración en Munguía que es ocupada por la Guardia Civil y reprimido cualquier intento de manifestación al igual que en Iruña y Donostia, donde es herido de gravedad Jaime Chivite, que permanece en estado de coma varios días. Se realizan manifestaciones en Elgoibar, Eibar, Zarauz...

28 de marzo. Accidente de Harrisburg. Se realizan decenas de charlas, asambleas y manifestaciones, en una de éstas es herido de bala el soldado Juan Antonio Heredia en Donostia por parte de las FOP al disolver una manifestación antinuclear.

27 de abril. Tras una semana antinuclear a nivel de Euskadi se realiza en Bilbao una manifestación de 100.000 personas. En el fin de semana decenas de encerronas en Ayuntamientos manifestaciones locales, mesas redondas, entrega de dossieres a los Ayuntamientos etc... se suceden por todo Euskadi.

11 de mayo. La Asamblea de Trabajadores portuarios con representantes del SLMM, KAIA y OTP deciden boicotear la carga del vapor Covadonga consistente en diverso material para la central nuclear de Lemóniz, incluyendo entre otras piezas la parte del reactor dañado por ETA en el atentado del 17 de marzo del 78 en la unidad de la central.

Tras cuatro días de espera, el Covadonga tiene que ir a Burdeos donde los trabajadores portuarios, coordinados con los vascos, ponen problemas para el desembarco del material para Lemóniz. Por-

tuarios ingleses envían telegramas de solidaridad a los trabajadores vizcainos. Con especial sigilo, en la noche del 15, los responsables del barco lo traspasan al "Noreña III" que no posee radio ni telégrafo y engañados sus tripulantes, desembarcan al día siguiente en el muelle de la factoría ENUSA (Estudios Nucleares S.A.). Los tripulantes se dieron cuenta de que era ese material ante el gran despliegue policial realizado.

3 de junio. En el día Internacional de Acción contra la Energía Nuclear, los Comités Antinucleares convocan en Tudela, a nivel de Euskadi, por la paralización de Lemóniz, contra el Plan Energético Nacional y en contra del Polígono de Tiro de las Bardeñas". Tras la fiesta de la mañana, la Policía Nacional provoca a los congregados y obliga a terminar el acto. La Guardia Civil mata a Gladys del Estal, ecologista y antinuclear de Donostia.

El 4 se produce Huelga General en Navarra y el 5 en las cuatro provincias de Euskadi Sur. Respuesta generalizada en medio de una gran represión. Varios miles de personas acudieron al funeral en Donostia.

13 de junio. Otra potente carga es colocada en la zona de turbinas de la central de Lemóniz, siendo desalojada toda la central ante las llamadas que anuncian la explosión, a pesar de lo cual un obrero, Angel Baños, perdía la vida a causa de ella. La acción fue reivindicada por ETA.

Del 28 de julio al 12 de agosto se realiza la Marcha a Lemóniz que recorre Euskadi en dos columnas.

El 12 más de 30.000 personas se concentran en Lemóniz.

Los últimos meses del 79, especialmente noviembre, están caracterizados por la campaña de Desobediencia Civil. Por un lado son elaborados más de 100.000 folletos explicativos, por otro, surge el llamado APAGON. Tras el primero realizado en la Txantrea, continúa con un porcentaje medio de participación del 90. Rentería, Cuenca del Deba, Lekeitio, Egia...

Se realizan mesas redondas, manifestaciones en bicicleta, encadenamientos delante de Iberduero, manifestaciones en Iruña (reprimida por las FOP) y Donostia (más de 5.000 personas)... posteriormente en

Comunicado de la Asamblea Nacional del PNV

El Partido Nacionalista Vasco celebró el pasado sábado, día 8, una asamblea extraordinaria en Vizcaya, en la que, entre otras cosas, se decidió solicitar la «rápida y progresiva» transferencia al Gobierno vasco de competencias policiales, el total apoyo del Partido al Ejecutivo en la intención de seguir adelante con los proyectos energéticos de Lemóniz, y anuncia de que cualquier afiliado que «ceda al chantaje económico de ETA» será expulsado de sus filas.

A continuación reproducimos el texto íntegro del comunicado hecho público después de dicha asamblea.

«La asamblea nacional del PNV hace suya la condena hecha por el EBB (Comité ejecutivo) de este partido de los asesinatos perpetrados recientemente y que han culminado con el trágico atentado sufrido por

don Angel Pascual Múgica. Reitera su pleno apoyo al Gobierno vasco en el planteamiento y ejecución del programa energético, en el que se inserta el Ente vasco de la Energía, la Sociedad del Gas de Euskadi y la

Gasteiz con centenares de personas, etc.

11 de noviembre. ETA asalta la factoría Equipos Nucleares de Malieno, en Santander y coloca cincuenta kilos de dinamita a diverso material en construcción y reparación destinado a la Central Nuclear de Lemóniz.

9 de diciembre. I Asamblea de Electos de Euskadi en contra de Lemóniz. Posteriormente se celebra una manifestación por las calles de Munguía.

1980

13 de enero. Paralelamente a otras acciones que se realizan a nivel de Euskadi, antinucleares de Guipúzcoa ocupan el CGV en Donostia.

22 de febrero. Gran éxito del apagón antinuclear realizado desde Hernani a Tolosa, tras una campaña de actividades.

23 de marzo. 233 electos de 101 municipios de Euskadi se reúnen en la Diputación de Bilbao ante la llamada de Comisión de Defensa y Comités Antinucleares y exigen a Iberduero y Gobierno la paralización de Lemóniz.

Se acordó crear una comisión permanente, poner en práctica acciones de boicot a Iberduero, impago de reci-

bos, realizar encerronas y en caso de entrada del uranio en la central convocar un encierro permanente y huelga general.

26-27 de abril. Encerrona en la Diputación de Guipúzcoa de electos y miembros de comités. Manifestación a la salida. Escrito de los trabajadores de Diputación exigiendo la paralización de Lemóniz previa a una consulta popular. Encerrona y manifestación en Munguía. Intento en Iruña y marcha ciclista en Bilbao.

7 de mayo. Editorial conjunta de diversos medios de comunicación «exigiendo la paralización de Lemóniz, asegurando los puestos de trabajo, realización de una amplia campaña informativa y un debate popular que podría desembocar en una consulta popular».

14 de mayo. Se enarbola en el Everest la enseña antinuclear.

24 de mayo. Encierro en Iberduero de Mondragón y manifestación el domingo. Diversos actos en Tolosa. Encartelamiento en Bilbao en el transcurso de la Junta de

Accionistas de Iberduero, 22 electos de Vizcaya son desalojados y detenidos por la Policía en la Diputación tras una encerrona en la que colocaron en la fachada una pancarta con el lema «Lemoiz gelditu».

30 de mayo. Manifestación de 15.000 personas en Bilbao entre un despliegue impresionante de fuerzas policiales. Al día siguiente 15 antinucleares se encierran en la Diputación de Alava.

1 de junio. Manifestación en Tudela en el aniversario de la muerte de Gladys del Estal. El monolito que se colocaría en su recuerdo sería destrozado, a la noche, por la Guardia Civil, que también retiró pancartas en Alsasua, etc.

30 de junio. Jornada de lucha y realización de asambleas y paros en los centros de estudio y trabajo. A la noche se produjo con rotundo éxito, un APAGÓN generalizado en toda Euskadi.

13 de junio. El Parlamento de las tres provincias aprueba la realización de un referéndum sobre Lemóniz.

Sociedad Pública de Gestión y Control de la central nuclear de Lemóniz».

«No acepta la imposición por la fuerza de soluciones políticas, ecológicas, laborales, etc., de nadie, y tampoco de una organización como ETA Militar, con la que no ha sido posible diálogo alguno».

”La asamblea apoya y urge la rápida y progresiva transferencia al Gobierno vasco de competencias policiales, como compromiso concreto e instrumento real que posibilite su lucha contra la violencia, y para la protección y garantía de la vida e integridad física de todo ciudadano, lejos de los verbalismos estériles de quienes exigen a las insti-

Durante todos estos meses se intensifica la campaña de impago a Iberduero produciéndose cantidad de cortes de luz por parte de Iberduero y reposición de la luz por los antinucleares. Se realizan encerronas, encadenamientos, carteladas, etc... todo ello englobado en el boicot a la empresa Iberduero.

21 de agosto. El alcalde de Lemóniz declara a la prensa que «Iberduero tiene más poder que el Gobierno vasco» y se ratifica en la decisión de negar la licencia de obras para la central.

25 de setiembre. El Ayuntamiento de Munguía desestima el recurso de Iberduero sobre Lemóniz, por lo que deniega la licencia para la construcción, instalación y puesta en marcha de la central nuclear en Basordas.

8-9 de noviembre. Miles de personas se dan encuentro en los «Herrikoit Topaketak», encuentros realizados bajo el lema «Lemoiz gelditu» en la Feria de Muestras de Bilbao.

83 de las más representativas personalidades de la cultura y el arte vascos, con ideologías diversas firman un

tuciones vascas actuaciones, sin reclamar para las mismas medios adecuados».

«La asamblea es consciente de la impaciencia y deseo de acción de una gran parte de las bases del partido, exhortándole a la serenidad, garantizándole que el partido no permanecerá pasivo ante la provocación y la agresión. Le recuerda a aquellos afiliados que, llevados por el miedo, cedan al chantaje económico de ETA, la prohibición ya establecida, recordando la expulsión del partido a quien abone cantidad alguna a esta organización o alguna otra».

«La asamblea sale también al paso de la demagogia que la organi-

zación ETA hace en el plano político, tratando de vender al pueblo un nacionalismo vasco reñido con sus verdaderos objetivos estratégicos que, lejos de perseguir la libertad nacional y social de Euskadi, buscan su instrumentalización al servicio de intereses revolucionarios, ajenos a los del pueblo. Hace también constar el nulo eco popular de los partidos de ámbito estatal en sus convocatorias públicas contra el terrorismo, en contraste con sus altisonantes proclamas de movilización a través de los medios de comunicación que dominan».

«Proclama su propósito de seguir luchando por la paz y la democracia, contra la violencia, pero también de negarse a llevar a cabo nin-

guna acción conjunta con partidos que están socavando la autonomía, medio político por excelencia de pacificación del País Vasco, con proyectos como la LOAPA, los pactos autonómicos, conminándoles al mismo tiempo a que tampoco ellos cedan a coacciones extrañas a la voluntad popular».

«Protesta, con la mayor energía, por la manipulación de los medios públicos de difusión, especialmente del tratamiento por parte de TVE de los temas vascos en general y de los referentes al PNV en particular, por lo que pide públicamente la dimisión del señor Robles Piquer y anuncia su boicot a Televisión Española, mientras continúe su funesta política informativa».

Manifiesto conjunto solicitando la paralización de Lemóniz y la no entrada en Euskadi del uranio.

10 de noviembre. Alrededor de 40 personas ocupan las oficinas de Iberduero en Donostia a convocatoria de la Asamblea de Impagadores, abandonándola ante las amenazas de "cargar" de la Policía Nacional. Se colocaron pancartas y pintaron los interiores de la oficina, en protesta por los cortes de luz.

1981

10 de enero. Se realizan diversas acciones en el aniversario de la muerte de David Alvarez.

18 de enero. Marcha a Barrica desde Bilbao por toda la Margen Derecha partiendo de El Arenal, fuertemente reprimida por la Policía llamada "Nacional".

29 de enero. ETA secuestra al ingeniero jefe de la central nuclear de Lemóniz, José María Ryan. Mediante un comunicado, ETA, exigía la demolición de la central nuclear a cambio de la liberación del secuestrado para lo cual daba un plazo de una semana.

6 de enero. Ryan aparece muerto.

Iberduero suspende temporalmente la actividad de la central nuclear y espera que el Parlamento de Euskadi decrete la continuación de las obras. ETA hace público un comunicado dirigido al Pueblo Vasco.

A primeros de mayo se celebra una Semana Antinuclear de la Enseñanza a nivel de Euskadi convocada por los Comités Antinucleares y STEE-EILAS, realizando charlas, asambleas, marchas en bici, manifestaciones, etc., en la mayoría de los centros de estudio así como una "unidad didáctica" para la enseñanza de la materia nuclear.

En el aniversario de la muerte de Gladys en Tudela se realizan diversas actividades en todo Euskadi. El 9 de junio aparece un "sol" antinuclear en la cúpula de uno de los reactores de Lemóniz.

24-30 de agosto. Por espacio de una semana se realizan en Bilbao las jornadas Internacionales contra Lemóniz, celebrándose todo tipo de debates y conferencias, proyecciones de películas, festivales, simulacro de accidente nuclear en la Plaza Circular, emplazamiento a Iberduero y Gobierno a un

debate público al que no asisten, etc. El domingo se celebra una manifestación de 25.000 personas y al día siguiente una Marcha hacia la Central de Lemóniz reprimida en diversos puntos por la Policía Nacional y Guardia Civil que produjeron varios heridos y detenidos. Pilar Loinaz, de Iruña, fue herida gravemente por un pelotazo de la Policía. Los manifestantes quemaron y destruyeron las oficinas de Plencia y Romo, de Iberduero.

En noviembre se celebra en Rentería una semana antinuclear con diversas actividades, manifestaciones (1.000 personas), etc... culminando la semana con un APAGON.

12 de diciembre. Manifestación en Donostia con motivo del juicio a celebrarse en la Audiencia de Pamplona contra el Guardia Civil José Martínez Salas, autor del disparo que mató a Gladys del Estal. Se realizaron, además, diversas acciones, charlas, asambleas y concentraciones, durante la semana anterior.

Por la mañana, 100 antinucleares ocupan las oficinas provinciales del Parlamento en Gasteiz "en protesta del tratamiento dado al tema de Lemóniz tanto por el Go-

bierno Vascongado como por el Central, yendo ambos de la mano de Iberduero" y denunciar el papel de la Comisión de Encuesta y Parlamento exigiendo un debate público como punto mínimo para abandonar el encierro. Al no ser aceptado, son desalojados por los miembros.

14 de diciembre. Juicio al guardia civil que mató a Gladys, en la Audiencia de Pamplona. Es prohibida la entrada a la mayoría del público y son detenidas 5 personas.

16 de diciembre. Debate sobre Lemóniz en el Parlamento Vasco.

Durante todo el año 1981, ETA intensifica la campaña contra Iberduero, concretada en acciones sobre los transformadores eléctricos, produciendo en total más de doscientos atentados contra subestaciones.

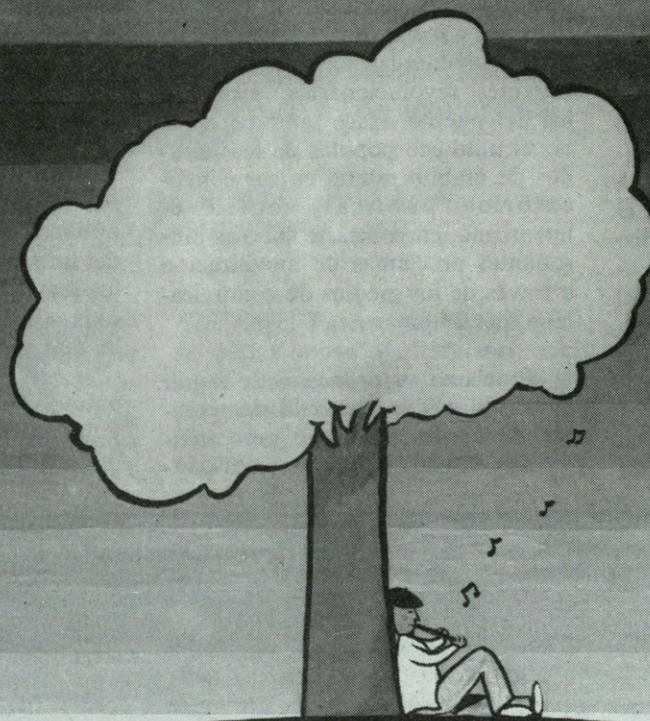
1982

Continúan los atentados contra las subestaciones de Iberduero, paralelamente a las movilizaciones populares en contra de la Central Nuclear.

6 de mayo. Angel Pascual Mujika, jefe del proyecto Lemóniz, es muerto en un atentado reivindicado por ETA.

SPECIAL SALUD / ABRIL 1982 / 175 PTS.

CUADERNOS
MONOGRAFICOS
**PUNTO
Y HORA**
DE EUSKAL HERRIA



ALTERNATIVA A LA MEDICINA: APRENDER A VIVIR

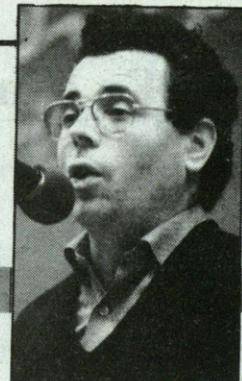
DR. ENEKO LANDABURU

Pídala al tfno.: 943-55 47 12
Orain S.A. — PUNTO Y HORA

Apartado 1.397
San Sebastián

haizelarreko berrimetroa

Xabier Amuriza



Zarepean lo

Euskaraz badira hiru hitz, gutxi gora behera berdin esan nahi dutenak: ZARE, SASKI, OTARRE. Hiru hitz eta toki batzutan «zesto» esaten da: Zestopean lo egin. OTZARE ere esaten zaio zare zabal bat. Baina agirian dago OGI-ZARE dela, nahiz eta erabiltzen dutenak zare mota batzutu ulertu, ogiarekin zerikusirik gabe. Beraz, zarea, saskia edo otarrea dugu bimenez edo sumitez egiten den ontzia eta horien egileari zaregilea, saskigilea edo otargilea esaten zaio, segun non hitz bat edo beste bat erabiliz.

Euskal Herriko herri batzutan bazen ohitura bat, urteak egin bezperako gaez zarepean, saskipean edo otarrepean lo egiteko. Ohitura hau, jakina, haurren artean zen gehien bat. Adinean aurrera doanak zarepean luzaro egoteko hezurak gogorregi dauzka. Haizelarren inoiz gertatu da, haurren jolasari jarraitzeagatik, gizon batek zarepean ordubete edo egitea. Zarea gainetik kendu ziotenean, han zirauen gizonak kokoriko, kuadro eginda. Jaiki erezi zutenean, bazen hezur hotsik ugari.

Esaten ari garen bezala, urteak egin bezperan zarepean lo egin behar zen. Bestela ez zen urterik egiten. Alde honetatik ere beste arrazoi bat haurren ohitura izateko. Nagusiek urterik gehiago egingo ez balute, hainbat hobeto. Haurrak, ordea, urteei korri erazteko desiatzen egoten dira. — Aiton! Zer egin behar da bi urte batera egiteko? — galdeztzen zion mutiko batek eta aitonak erantzun: — Bi urte batera? Etorriko zaik adina, bakarra egiteak ere min emango dikana.

Berrimetroak ez daki Euskal Herri guztiko ohitura zen ala Haizelarrekoak bakarrik. Inguru batzutan hala zen behintzat. Haurra oraindik txiki samarra bazen, ez zen hainbesteko buruhausterik zare bila. Baina pixka bat kazkondua baldin bazen, hamarren bat urtekoa adibidez, zare haundia behar zen. Orduan neskato-mutikoen bezperako arazo nagusia zare haundi bat topatzea zen. Etxean ez bazen auzoan, eta auzoan ez bazen, aitari edo norbaiti egin erazteko ekina izango zen.

Ohitura horren edukia edo arrazoia hauxe zen: zarepean lorik egin ezik, ez da urterik egiten. Ez da urterik etortzen. Ez dakigu non geratzen den, bizkarrera behintzat ez dator. Nondik sorturiko burubidea ote zen ohitura bitxi hau? Garai haietan, eta orain ere bai baserri askotan, arraultza gauza bikaina eta estimatua zen. Beraz, oiloa baserrietako erregina zen. Oiloa orduan solte ibiltzen ziren gehienean.

Gaur ere ikusten da horrelako etxe ingururik. Baina oraingo oilorik gehienak kaiotetan pasatzen dute bizitza. Solte zebiltzanean, ordea, oiloa arraultza galtzea nahiko erreza zen. Hegazti ibiltaria eta buruarina izaki, ipurdia ere halakoa du eta nonahi gal zezakeen arraultza. Galtzeko baino estimatago zegoen arraultza noski. «Oilo ibiltaria azeriak jaten» esaera ere oiloaren izate horretatik dator. Etxetik urrunzean, azeriak eraman.

Ez hori bakarrik. Oioloak ere bere grina sendoak ditu. Haren grina nagusia ez da arraultzeak egitea, txitak ateratzera baizik. Orduan, errutu ari delarik, arraultzeak bere habia indibidualean egitea gustatzen zaio. Gero, lokatzen edo kolkatzen denean, txitak ateratzeko. Horrela, oilo askok kanpoan egiten zuten habia eta topatzen ez bazitzaion, haren arraultzeak galtzeko arriskua zegoen. Edo ustekabe bat ematen zuen. Oilo bat aldentzen zen, bere isil habian egunak pasatzen zituen eta hirugarren astean txita pila bat atzean zekarrela inguratzan zen etxera. Orduan suerte ona. Baina oilarrik hartu gabea baldin bazen, arraultzeak usteltzen ziren, oiloa gogaitzen zen eta ez txita ez arraultze. Beharbada pare bat dozena arraultze alferrik galduak.

Horrelako oilo ibiltari eta anarko samarrekin etxeoaandreak kontu haundia behar zuen. Arraultza egunetik egunera izaten baita, bezperan oiloa zarepean sartzen zuen eta biharamonean hantxe edukiko zuen, arraultza egin arte. Edo arraultza oso hur izan arte preso edukiko zuen. Orduan jaregin eta oiloa bere isil habiara abiatzen zen. Zenbat eta arraultza puntarago, arinago joango zen. Hura zaindu eta habia-topatzeko era bat. Baina ez uste lan erreza zenik. Oiloa disimulatu nahi izaten du. Ez du inor atzetik nahi izaten. Hargatik bere taktikak erabiltzen ditu, zaintzailea desorientatzeko.

Arraultza egiteko oiloari zarepean gaua pasa eraztetik ote dator urteak egin bezperan zarepean lo egite hori? Badiru analogiarik zuzenena horrekin daukala. Haurtzaroko ohitura hain polit, afantsu eta misteriotsu horren beste jatorririk ager dezanari estimatuko zaio gutxienez arraultze batez eta gehienez pare batez.

Semana sobre contra la tortura:

Una eficaz forma de solidaridad

E.F.

En la Universidad de Zorroaga, organizado por la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación tuvo lugar la pasada semana un ciclo de conferencias sobre la tortura. La numerosa asistencia de público que mañana y tarde llenó el Aula Magna y que rebasaba en mucho el ámbito estudiantil, así como la gran participación en los coloquios, algunos de los cuales se prolongaron a veces varias horas, pusieron de manifiesto el gran interés que despierta el problema, un problema candente y tabú que, de un modo u otro, a todos nos afecta. Pusieron también de manifiesto que la solidaridad no es sólo un gesto que conforta al que la recibe sino —y muy principalmente— una fuerza que revierte en quienes la practican: una fuerza creadora que agudiza la sensibilidad y aumenta el conocimiento para nuevas y más profundas solidaridades.

Porque esa semana, aparte de constituir en sí misma un hecho importante, era un acto pensado para denunciar la detención y tortura de dos compañeros y para que tuvieran constancia de que se les recordaba: Iñaki Portugal, alumno, y Adolfo Rodríguez «Fito», profesor.

En un pequeño folleto que uno recogía a la entrada se podía leer:

«Es patente la existencia de una disociación entre la universidad y la realidad social en la que nos hallamos sumergidos. Una separación que no es casual y que precisamente se deduce de la función a que está destinada esta institución educativa: el mantenimiento del orden establecido mediante la creación de élites directoras que lo sigan reproduciendo. Técnicos que ocultándose bajo la máscara científica de la objetividad, reforzarán la ideología dominante. Sin embargo, más de una vez hemos comentado la necesidad de que esto cambie porque si bien es verdad que tal y como está estructurada es un pilar importante para la continuidad del sistema, por este mismo motivo se puede conver-

tir en un importante motor de cambio. Si logramos que la universidad participe en el proceso que está desarrollando el pueblo se convertirá en una gran fuerza contra las estructuras de poder. Es a partir de estos presupuestos de donde surge la idea de crear grupos de estudio-trabajo. Grupos para analizar, investigar, criticar y actuar desde la realidad sobre los problemas presentes. Por supuesto no negamos la necesidad de una base y un trabajo teórico pero éste tiene que ir totalmente ligado al lugar y al momento en que vivimos. Aquí aparece el seminario sobre la tortura, tema que ha captado nuestro interés al ser utilizado como práctica sistemática por los estados actuales. En todo el Estado español y en nuestro pueblo es un hecho desgraciadamente frecuente y se oyen a diario las voces de denuncia. Una realidad que traspasando las puertas de la universidad entró con toda su crudeza el día que detuvieron a Fito e Iñaki. Queremos hacer una mención especial a estos dos compañeros que permanecen en Carabanchel después de haber sido torturados durante días.

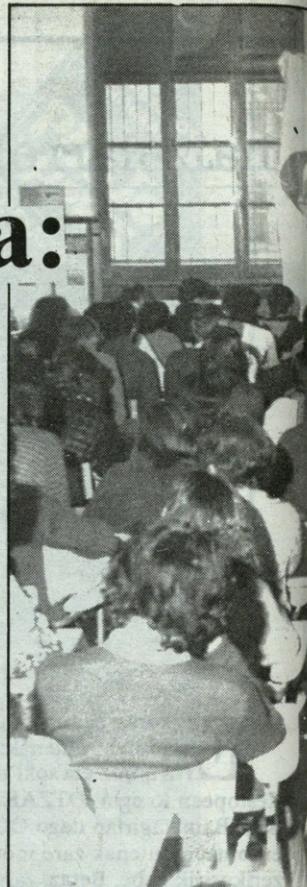
A pesar de que la tortura sea un hecho manifiesto, es un tema sobre el que apenas se pueden encontrar análisis profundos y serios, especialmente sobre Euskadi. Por esta razón, el grupo inició su marcha recogiendo el material ya existente, tanto estudios de Amnesty International como los realizados en EE.UU. y la RFA sobre práctica, técnicas, su sofisticación y las aplicaciones posteriores, para la elaboración de un trabajo.

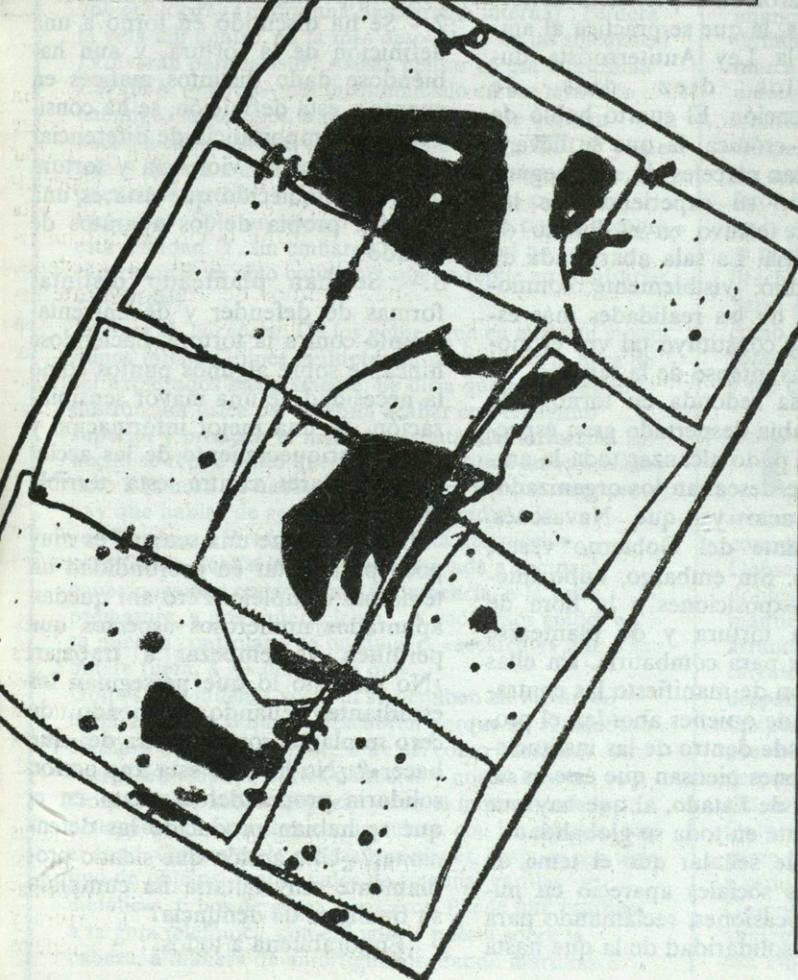
«Como objetivo del grupo citaremos:

a) Plano teórico: Realización de un dossier sobre las «consecuencias sicológicas de la tortura».

b) Plano práctico: Informar, sensibilizar y denunciar su existencia. Es a este nivel donde se sitúa la «Semana sobre la tortura» intentando abordar el problema desde diferentes puntos de vista (médico, legal, informativo, histórico, etc.)».

El programa de dichas jornadas comprendía los siguientes temas: «Tortura —manipulación informativa— respuesta social», «Tortura y aparatos represivos», «Los médicos





Orientaciones para detenidos

Ante las numerosas detenciones que se registran en Euskadi y las amenazas de que son objeto los detenidos con el fin de que no denuncien malos tratos y torturas, las Gestoras pro-Amnistía han dado a conocer una serie de orientaciones sobre la conducta más conveniente a seguir por los detenidos.

Las orientaciones son las siguientes: al ser puestos en libertad, los detenidos deben de acudir al médico de su residencia para que certifique las contusiones y lesiones. En el caso de malos tratos, denunciarlos ante el Juzgado del Distrito o municipio de residencia; fotografiar en cualquier estudio público los hematomas, heridas, calvas producidas, así como la ropa, si ésta presenta huellas de sangre; enviar copia del certificado médico, denuncia y fotografías a los medios informativos, así como a abogados, médicos y a las propias Gestoras pro-Amnistía.

Al pasar ante el juez, las orientaciones de las Gestoras indican que es necesario el cerciorarse «mediante la identificación de los que se hallan presentes, de que las diligencias que se van a cumplimentar constituyen la declaración ante el juez de instrucción de la Audiencia Nacional», requerir «la presencia del abogado, pudiéndose negar a prestar declaración si éste no asiste, por lo que en ese caso el detenido debe de ser conducido a Carabanchel o Yeserías y permanecer incomunicado hasta que comparezca el abogado; el detenido debe de solicitar ser informado de sus derechos (artículo 520 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal y artículo 17-3 de la Constitución), en los que se indica que no hay obligación de declarar ni de declararse culpable. También recomiendan a leer la declaración policial o solicitar del juez que se la lea literalmente.

En el caso de que existan torturas y malos tratos registrados en comisarías de Policía o en cuarteles de la Guardia Civil, deben ser denunciadas ante el juez y exigir su constancia en la declaración que en su momento se practique. Tales torturas deben hacerse constar del modo más detallado posible, enumerando las distintas prácticas a las que ha sido sometido. Indican finalmente las Gestoras que, en dichos casos, deben de solicitarse del juez que ordene un reconocimiento médico por parte del médico forense del Juzgado.

ante la tortura», «Análisis de la democracia a través de la tortura», «Leyes especiales y estado autoritario», «La tortura, un poco de historia», «Consideración ética y política de la tortura», «Mesa redonda sobre la tortura». Cerraba el programa de esta semana contra la tortura el psiquiatra Joseba Atxotegi, que disertó sobre el tema «tortura y psicoanálisis».

La semana cumplió con creces lo que se habían propuesto sus organizadores.

Quienes asistimos a ella nos encontramos en una gran sala presidida por un mural en el que se podía leer: «APURTU, EZ MAKURTU! IÑAKI-FITO ASKATU!». Bajo este lema, que nos recordaba a los ausentes, se desarrollaron las conferencias y los coloquios. Conferencias y coloquios a los que no vamos a referirnos ya que sería muy difícil resumirlos en unas líneas. En cuanto a las sesiones fueron grabadas en su totalidad y es posible que el material se publique en un libro.

De todo ello tal vez convenga destacar que si bien en algunas ocasiones se aludió a la tortura en un sentido amplio, señalando que en esta sociedad autoritaria y represiva podían encontrarse numerosos ejemplos de tortura en sus instalaciones (familia, escuela, fábrica, ejército, etc.), hubo un general acuerdo en ocuparse especialmente de la tortura que se ejerce desde el aparato de represión del Estado aquí y ahora: en Euskadi hoy. Interesante fue el problema que se planteó en la conferencia del profesor Savater cuando éste rechazó, desde un punto de vista ético, la práctica de la tortura, añadiendo: «No hay ejecuciones buenas o malas». Punto que obligó en el coloquio a precisar más la expresión un tanto ambigua, pues la palabra ejecución venía a confundir, ya que una cosa era torturar y otra ejecutar. Se vio ahí la necesidad de definir lo que era tortura, para no mezclarla con otras formas de violencia pues, si bien la tortura formaba parte de la violencia, no toda la violencia era tortura. Y si bien había un común acuerdo en rechazar todo tipo de tortura, era ya muy discutible el rechazo de todo tipo de violencia. En ese sentido se apuntó la necesidad de celebrar, en algún otro momento, una serie de confe-

rencias que trataran el tema de la violencia.

Muy interesante fue también la aparición del grupo de médicos que luchan contra la tortura que, desde un punto de vista práctico, dio una nueva dimensión a la hora de preguntarse qué hacer. Los médicos pueden luchar contra la tortura, pueden dar indicaciones para prevenirla y pueden curar las secuelas que deja. Y pueden —y consideran que deben— denunciar esta práctica desde el código deontológico: denunciar que existe y denunciar a los médicos que colaboran a que exista.

La sesión del jueves por la tarde fue una especie de lección práctica en la que se podía constatar lo que se había oido durante las conferencias. Una primera parte corrió a cargo de las Gestoras pro-Amnistía, que proyectaron diapositivas y vídeos sobre el tema y al final leyeron una serie de normas a seguir en caso de detención que, por su interés, reproducimos al final. La segunda parte fue un coloquio con cuatro personas que habían pasado recientemente por la tortura. Tres de ellas contaron su experiencia de tortura aguda, la que se practica al amparo de la Ley Antiterrorista durante los diez días de incomunicación. El cuarto habló de la tortura crónica, la que se lleva a cabo en las cárceles de alta seguridad: contó su experiencia de los meses que estuvo en el Puerto de Santa María. La sala abarrotada de gente siguió, visiblemente conmocionada, una de las realidades más espantosas y constituyó tal vez el momento más intenso de la semana.

La mesa redonda en torno a la cual se había despertado gran expectación no pudo alcanzar toda la amplitud que deseaban los organizadores del acto ya que Navascués, representante del Gobierno vasco, no asistió. Sin embargo, hubo interesantes exposiciones a la hora de definir la tortura y de plantearse qué hacer para combatirla. En ellas se pusieron de manifiesto las contradicciones de quienes abordan el problema desde dentro de las instituciones o quienes piensan que éste es un problema de Estado, al que hay que hacer frente en toda su globalidad.

Hay que señalar que el tema de los presos sociales apareció en numerosas ocasiones, reclamando para ellos una solidaridad de la que hasta

hoy carecen.

Cuando se hizo referencia a la información, como arma de combate, alguien mencionó el importante papel de denuncia que está desarrollando el diario EGIN.

Alguien propuso, al final, la celebración de un simposio sobre la tortura, idea que fue recogida con interés entre el público.

La semana se clausuró con la lectura de dos cartas que, a manera de mensaje, Iñaki y Fito habían enviado desde la cárcel, y con un comunicado que reproducimos a continuación:

«En el curso de la semana sobre la tortura que hoy llega a su fin y sin que se haya pretendido llegar a la formulación de varias conclusiones definitivas y determinadas, consideramos que se ha producido un acuerdo general a través de las ponencias y de los debates posteriores que podrían enmarcarse en los siguientes puntos:

1.— Se ha constatado que la práctica de la tortura en Euskadi y en el resto del Estado español no es episódica ni ocasional, sino que es una práctica permanente y sistemática.

2.— Se ha discutido en torno a una definición de la tortura, y aun habiéndose dado distintos matices en cuanto a esta definición, se ha considerado la importancia de diferenciar los conceptos de violencia y tortura y se ha establecido que ésta es una práctica propia de los aparatos de Estado.

3.— Se han planteado distintas formas de defender y de enfrentamiento contra la tortura, hiciéndose hincapié sobre algunos puntos como la necesidad de una mayor sensibilización, de una mejor información y de un enriquecimiento de las acciones populares contra esta terrible lacra social.

Es seguro que una semana es muy poco para tratar en profundidad un tema tan complejo. Pero ahí quedan apuntados numerosos aspectos que permiten ya empezar a trabajar. ¿No era esto lo que perseguían los estudiantes cuando partiendo de cero se plantearon pregunta de «qué hacer»? ¿No ha sido ésta una acción solidaria propia del contexto en el que se habían producido las detenciones? ¿Una acción que siendo propiamente universitaria ha cumplido su finalidad de denuncia?

¡Enhorabuena a todos!



Eva Forest

En la cabeza

Dicen, quienes ya han podido hablar con ella en la cárcel de Yeserías, que Ana Ereño estaba muy demacrada, entre morada y amarillenta, con visibles huellas en todo el cuerpo de la gran violencia a la que había sido sometida, y que les ha contado cómo hubo un momento en que su lamentable estado debió de preocupar seriamente a quienes la «custodiaban» en la DGS, porque llegaron a visitarla hasta siete médicos, y que ella oyó cómo comentaban que podría tener un derrame cerebral.

La situación es de terror: alguien machacado a golpes, con la cabeza hinchada como un monstruo, que es depositado en una celda a la espera del desenlace: ¿Se volverá loco? ¿Tendrá una hemorragia interna? ¿Perderá la vida allí dentro, en la más desoladora de las soledades? ¿Volverán para insistir? Asusta pensar en esa larguisima ESPERA —eterna— del incomunicado en ese territorio enemigo, sin testigos, a merced de lo que le quieran hacer, a sabiendas de que allí puede ocurrir TODO y que jamás llegará a esclarecerse nada; a sabiendas de que puede convertirse en un «lamentable error» o en un «suicidio». Sólo un talento como el de Poe podría recoger esta realidad. Y, sin embargo, esta realidad no es excepcional, es algo cotidiano, que se repite en comisarías y cuarteles.

Se trata de la cabeza. De los golpes que en ella dan y que nunca faltan. Golpes múltiples, inquietantes a la hora de ser explorados médicaamente. Se diría que persiguen la destrucción física del cerebro, acabar con el órgano superior y producir la invalidez mental del torturado. El hecho se repite tanto que viene a constituir un valiosísimo dato a la hora de hablar de genocidio. Porque creo que hay que hablar de genocidio, un genocidio a la «civilizada», a la «democrática»: una destrucción planificada, sutil e invisible, encaminada a romper conexiones que conducen a la demencia, a la vejez prematura, a una muerte lenta... A veces esos golpes no se pueden controlar y se produce el «accidente» allí, o se muere fuera, a los dos o tres días...

Golpes que muchas veces ni se perciben en medio de tanta agresión, o que se descubren porque en el calabozo empieza a sangrar la nariz. Fue así como Vicente Ibarguren empapó varios pañuelos y una camiseta. Golpes que pueden empezar ya en el momento de la detención, en el coche: con la culata, con las esposas, con el codo. Golpes en la cabeza que siguen después con todo tipo de objetos: reglas, palos de fregona, varillas metálicas, tubos de goma, ceniceros. Puede que cambien a la guía telefónica, con el lomo, o puesta sobre la cabeza, a manera de amortiguador, dando martillazos

encima. Puede que utilicen sólo la experta mano: cóncava, para que encaje bien con la redondez de la nuca; o plana, con los dedos bien extendidos: esas terribles bofetadas que hacen saltar chispas en alguna noche profunda; o que las palmas choquen a la vez contra los oídos: esa presión interna «que parece que te saltan los tímpanos»; o que sea con el borde encallecido: esos golpes secos, de kárate, certeros y precisos, aprendidos con esa finalidad; o que sea el «capón», con los nudillos: golpes alrededor, en corona, sobre el frontal, sobre los temporales, sobre el occipital. Golpes constantes, sistemáticos, no demasiado fuertes, pero que se suceden durante tiempo mientras quien los da sonríe, anunciando que aquello debilita la memoria, que puede terminar sonado como un boxeador... «no te quedará marca pero te dejarán huella. Ya verás dentro de seis meses...» —le decían a Iosune. Golpes asesorados por científicos que colaboran.

Golpes siniestros que de pronto se desmandan y dejan de ser consecuentes con su objetivo y caen anárquicos y feroces en forma de puñetazos en la boca, en el mentón, en la sien; que tumban por el suelo al que los recibe, que se prolongan en forma de peligrosas patadas que abren brechas o dejan sin conocimiento. «Con la punta de una barra en la frente, apretaban la cabeza contra el suelo, como si me la quisieran perforar». Golpes sorpresa, para romper el alma: «Estaba colgado en la barra, la soltaron y me caí de cráneo».

Golpes que aturden, que queman, que estallan venas y derraman líquidos hacia el interior, que dejan secuelas múltiples y lesiones irreparables. Golpes terribles, respaldados por la complicidad de quienes callan.

Golpes de impotencia contra un pueblo que no se doblega, que no cede a renunciar de sus libertades, que mantiene a toda costa su dignidad. Golpes que quisieran arrancar confesiones falsas para enviarnos a todos a las cárceles de alta seguridad en las que se exterminó más despacio y con mayor consentimiento al que se rebela. Golpes de impotencia que se vengan de no tener más pruebas que un pequeño plano dibujado en una servilleta de papel —ese plano que yo también dibujé ahora y dejo ahí, sobre mi mesa porque, ¿eso qué es sino una tontería? Golpes contra el pueblo lleno de vida que, como Ana y como tantos otros, lucha porque el hombre llegue un día a serlo de verdad.

Golpes muy duros pero que se resisten bien cuando el abrazo solidario de los compañeros no falta y los arropa con amor.

Señora: La mani está servida

Por el amplio ventanal, al fondo, se divisaba la Margen Izquierda. En primer plano, sin embargo, estaba el chalet residencial de los Garitagoitia, de porte señorial y semejante a las otras construcciones de la zona. Ante el amplio tocador, abundante en espejos y bien iluminado con luces indirectas la señora daba los últimos retoques a su cara y su pelo, con movimientos vivos y precisos. «¡Encarna!». La criada se acercó de inmediato. Sus pasos no se oyeron, apagados por la tupida alfombra, importada ex profeso desde Persia. «Diga, señora!».

«¡Encarna! ¡Me comen los nervios, no lo puedo evitar!». La criada permaneció en silencio a un paso de la señora y, cuando ésta le extendió el collar, procedió a colocarlo en el delicado cuello de la señora y a engancharlo sobre su nuca. La señora se miró, ladeando la cabeza, en los tres espejos. «La señora está muy elegante», comentó maquinalmente Encarna. «Y muy nerviosa, Encarna, muy nerviosa!», añadió la señora. «Aún no me había repuesto de la del año pasado y ahora, de nuevo, otra vez!».

Hubo unos segundos de silencio, mientras señora y criada trataban de domar un mechón de pelo rebelde en la permanente de la señora. «¿Crees que acontecerá algo, Encarna? He oido que suelen disolverlas con malos modales...». La criada no pudo evitar una sonrisa. «Descuide la señora que esta no la disolverán». La señora se levantó y ensayó una mueca. «Eres un cielo, Encarna, ya sé que lo dices para tranquilizarme». Encarna le ayudó a elegir el calzado. Se decidieron por un par de zapatos italianos de finísimo tacón. «Espero que no haya que correr». «No tema la señora, todo irá bien». «Me cansaré mucho, como el pasado año. Deberían permitir que nos manifestáramos en nuestros coches... Encarna, ¿qué habrá que gritar?». «Nada, señora, es silenciosa». La señora sonrió nerviosa. «Menos mal, porque no sabría qué decir». «Y además, —añadió— el gritar es de mala educación».

Abrieron el armario. La señora se decidió por un abrigo de astrakan, tal como lo hizo para la anterior. Se lo colocó. Estaba realmente espléndida. «Encarna, ¿no habrá que cantar? En las monjas en las procesiones cantábamos». «No se inquiete la señora. Esta es totalmente silenciosa».

«¿Ya estás, querida?». El señor, con un impecable traje gris, entró en la habitación. «Estás muy guapa. ¿Sabes quiénes vienen de Madrid? Los marqueses de Borjas Blancas. Iremos con ellos. Aprovecharé para proponerles lo de los fosfatos». «No lo veo correcto», le regañó la señora con un mohín. «Dicen que es silenciosa y no se debe de hablar ni gritar». El señor sonrió. «Cuando la manifestación termine iremos a «La Cuisine Francaise». He encargado mesa y hablaremos allí». La señora le tomó del brazo. «Eduardo, estoy nerviosa. Dicen que van a ir los sindicatos, los trabajadores». El señor le tranquilizó con una caricia en la mejilla. «No te preocupes, querida. Los de hoy son inofensivos. Nos llevamos muy bien con ellos. Son gente muy educada». La señora suspiró aliviada.

Mientras la señora bajaba al «hall», el señor sacó del garaje el «Volvo» gris. Segundos después el coche abandonaba la residencia y enfilara hacia Bilbao. La manifestación empezaba a las siete y media. El señor apretó el acelerador para llegar a tiempo.



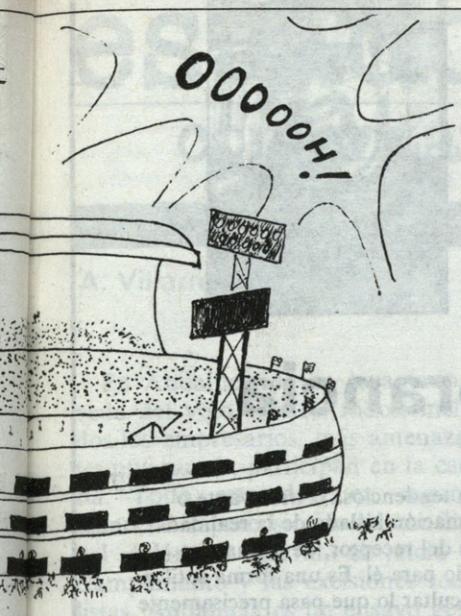
Hamar mila lapur etorriko dira Mundial. — rriko dira, Spainol Estatura datorren hilean ospatzen. Hala dio behintzat Interpol poliziak. José Luis González zoez arduratzan denak eman ditu dato hauek. «Segureza Valencian ari baitira delako feria hori ospatzen, seguri b...

Miles de sospechosos presuntamente jóvenes hicieron manifestar su protesta ante el contenido de una circular del Ministerio del Interior según la cual todo dios es digno de toda sospecha. Un presunto joven de Madrid ha hecho llegar el escrito que reproducimos y que ha sido bien acogida. Según nuestro colaborador especializado ha sido firmada ya por miles de personas que alguna vez llevan una bolsa, viven en pisos aislados, amables o repelentes con el tendero, la vecina, etc.

Los abajo firmantes, ciudadanos y ciudadanas que reunimos todas o alguna de las siguientes características:

Tenemos «menos de treinta años o treinta y pico» o no muchos más. Vivimos «solos o en parejas», en pisos que «ocupamos durante algún tiempo». Accedemos en ocasiones «a medios que no nos son propios (p.e.: Ministerios, iglesias, comisarías de Policía, etc...) para luego salir de ellos». Podemos llevar, a veces, «bolsas de deporte». No siempre hacemos «vida vecinal o de barrios», aunque procuramos «saludar y comportarnos correctamente con la vecindad». Además sospechamos que es muy posible que no estemos comprendidos en lo que el Excmo. Sr. ministro del Interior considera «elementos normales».

NOMBRE	N.I.P.



iala. — Hamarren bat mila gaizkin eta lapur eto-
atun futboleko mundialatzen beren lana egitera.
onzarne Ministeritzaren baitan seguritatea ar-
arekakoaren ziklo batetan eman duen hitzaldian,
guruburuzko materiala erakutsiz.

es hecido
e u a del
os adadano
nos ha
e hido una
espeo, la
nases que
alqu, son
a, dno etc.

ses amenas-
tridad y se-
al nota del
, difun-
ent Prensa,
nica la «co-
uda de la
el orismo»,
o suce a la
chaboración
om compensa
peso que fá-

cilmente puede conducir a las más arriesgadas e irresponsables informaciones.

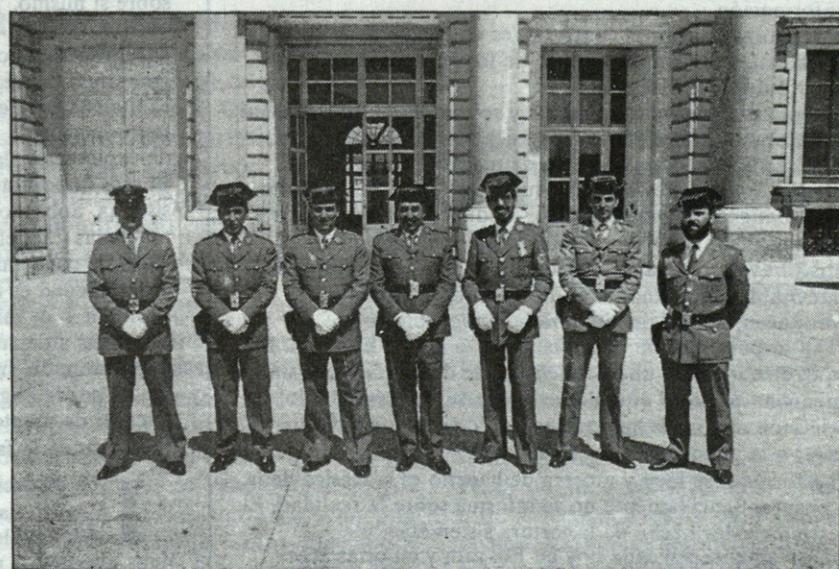
Consideramos que esta actitud de las autoridades, lejos de contribuir a defender la libertad y la seguridad de los ciudadanos, extiende un clima generalizado de terror y sospecha que puede degenerar en todo tipo de situaciones coactivas y amenazantes, y, a la vez, fomentar la insolidaridad ciudadana al hacer de la delación una práctica habitual.

Al mismo tiempo que elevamos nuestra protesta ante la opinión pública, llamamos a la ciudadanía en general y a los medios de comunicación en particular a no contribuir irresponsablemente a la creación de este clima.

N.I.	PROFESION	FIRMA

paridas semanales

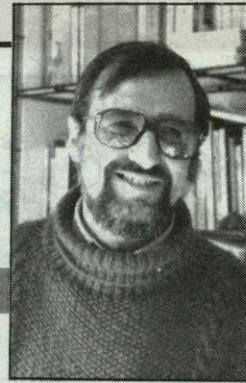
- «Para los vascos en general, la coalición Herri Batasuna ha resultado ser, a la larga, bastante más molesta de lo que en un principio se le suponía» (Joseba Elosegi). También hay viejos bonzos bastante más combustibles de lo que parecían.
- «Los inculpados han realizado actos dignos, honrosos y briosos para defender a España» (Defensor del juicio ese). ¡Que les condeoren de una vez!
- «Un grupo de asesinos pretende imponer sectaria y criminalmente su voluntad» (Garaikoetxea). Estamos de acuerdo ¡verdad?
- «La sociedad no va a aceptar soluciones a punta de pistola» (Arzallus) ¡Sociedad Anónima? ó ¡Societatis Jesus?
- «Soledad Becerril se parece a Carlos II el Hechizado vestido de Mariquita Pérez» (Alfonso Guerra, PSOE) ¡Ya empezamos!
- «Alfonso Guerra tiene úlcera en los labios de tanto mentir» (Soledad Becerril) ¡Ya seguimos!
- «La ministra tiene úlcera de tanto chupar del bote» (Alfonso Guerra) ¡Pero bueno!
- «Los socialistas quieren hacer de Andalucía un conejillo de indias» (Fraga). ¡No, que se lo comen!
- «Juan Tomás de Salas (director de «Cambio 16») es descendiente del caballo de Atila» («Comentarista de El Alcázar»). Le deseamos buena temporada en los hipódromos.
- «El Alcázar es el diario que trae por la calle de la amargura por aquello de estar bien escrito» (El Alcázar). No hay como el autobombo para levantarse a uno mismo la moral.



No. No se asusten. No se trata de la dotación que va a ocupar el cuartelillo ese que están construyendo ahí a la vuelta, cerca de su casa. Tampoco se trata de un pase de modelos de la Benemérita, ni de una exposición de tricornios. Es simplemente papá guardia civil con seis de sus hijos que también han elegido hacerse del Cuerpo. Los hay con ideas fijas, digo!. Ni que papá lo hubiese hecho siempre con el mismísimo tricornio! Por cierto que el hijo de la derecha ha puesto el toque de imaginación en la foto, saliendo con las manos en la espalda. Pues nada, nada ¡Fiiir...méis!

Palabras armadas

Justo de la Cueva Alonso



El Estado fabrica ignorancia

Todos sabemos que el Estado fabrica cosas. Todos tenemos hoy la vivencia de que el Estado capitalista, en la fase actual monopolista imperialista del capitalismo, es —además de otras cosas— un fabricante. Y así sabemos que todos los días tenemos que comprar y usar cosas fabricadas directamente por el Estado: coches, gasolina, tabaco, papel y tantas otras. Lo que quizás no es tan fácil de observar es que el Estado fabrica consciente y deliberadamente otra cosa. Fabrica ignorancia.

Es un hecho crucial, compañero. Sin entender cómo y por qué el Estado fabrica ignorancia es muy difícil que entiendas bien muchas de las cosas que te pasan cada día. La ignorancia, el no saber determinadas cosas y hechos, no es algo residual. La ignorancia no es los huecos que quedan por los fallos o las imperfecciones de los sistemas (escuelas, medios de comunicación) distribuidores de información.

La ignorancia, por el contrario, es un producto deliberada y sistemáticamente producido de forma selectiva y distribuido por el Estado.

¿Cómo lo hace? Naturalmente y sobre todo a través de su control de los medios de comunicación de masas.

Los medios de comunicación de masas (Televisión, Radio, Prensa, Revistas) producen, a la vez, activamente conocimiento e ignorancia. Los medios de comunicación de masas son *productores de información*. Pero no distribuyen toda la información que producen. Retienen inevitablemente una parte de esa información que producen. Sencillamente porque *no les cabe* toda.

Tan importante como lo que dicen es lo que *no* dicen. Lo que dicen es sólo una pequeña parte de lo que pasa, una pequeña parte de aquello de lo que se enteran. Y la elección de lo que hay que contar y de lo que hay que tirar a la papelera es decisiva.

La forma más fácil y grosera de hacerlo es la clásica de la censura. Sencillamente no se informa sobre la realidad. El estremecedor hecho de la tortura sistemática y masivamente aplicada hoy en Euskadi y en otras áreas del Estado español es un ejemplo de esta forma de actuar. No se habla de él. Y cuando se va a hablar, como iba a hacer unos días atrás Radio Nacional sobre «el caso de Almería» el Ministerio del Interior interviene y el programa se suspende *veintiséis segundos antes de salir a antena*.

Otra forma es informar de cosas que no son realidad. Contar mentiras, vamos. Como hace continuamente el MULA dando comunicados sobre detenidos que luego son desmentidos con hechos por los jueces que ordenan su libertad.

Otra es dar información tendenciosa o irrelevante o fragmentada. Dar información aislada de la realidad objetiva y de la práctica del receptor, de forma que resulta carente de sentido para él. Es una forma sutil y eficaz porque permite ocultar lo que pasa precisamente dando mucha información sobre ello pero parcializada, diseminada, inconexa.

Ahora bien, fíjate compañero en que es muy importante que entendamos sobre qué produce ignorancia el Estado. Porque la ignorancia es siempre ignorancia acerca de algo, de la misma forma que el conocimiento es siempre conocimiento acerca de algo. ¿Sobre qué produce ignorancia el Estado?

En primer lugar sobre sí mismo y sobre el sistema político-económico que encubre y sostiene. El Estado gasta una cantidad increíble de energías en ocultarse a sí mismo, en mentir sobre sí mismo, en producir ignorancia sobre sí mismo. Todo ese disfraz del «Estado de derecho», de la «democracia representativa», está encaminado a ocultar su realidad profunda, a producir ignorancia sobre el hecho fundamental de que el Estado capitalista es la condición para el mantenimiento y la reproducción de unas relaciones básicas de dominación y de explotación, las del sistema capitalista.

El más importante objeto de ignorancia es el propio sistema. Sobre lo que el Estado necesita producir toneladas y toneladas de ignorancia, huecos y huecos de vacío de conocimiento es sobre el hecho radical de que esta sociedad es una en la que los menos dominan y explotan a los más, en la que los menos consiguen obligar a los más a dejarles que les arrebaten una parte importante del fruto de su trabajo. La explotación de las masas por la oligarquía y los modos complicados y eficaces de mantenerla y reproducirla, ese es el objeto preferido de la fabricación de ignorancia.

La distribución de ignorancia y de conocimiento es, ciertamente, un ejemplo más de la brutal desigualdad de este sistema. Lo mismo que hay unos que tienen mucho y otros —muchos— que tienen muy poco o nada, hay unos que lo saben todo o casi todo y otros —muchos— que no saben de qué va la movida. Pero además de ejemplo de desigualdad la distribución de la ignorancia es un requisito previo básico para que el tinglado siga marchando.

Hay una óptima distribución (para los explotadores y domadores) de la ignorancia. Que varía de sociedad a sociedad según el desarrollo de sus fuerzas de producción. Seguiremos sobre el tema. Recuerda ahora: el Estado fabrica ignorancia. Y lo hace por muy diversos motivos. Para él.

estado

comentario semanal

A. Villarreal

En Andalucía se ha levantado la veda del voto. Todos, todos, incluidos los empresarios, más amenazantes que nunca, participan en la cacería. Todo esto deja en segundo plano las repercusiones del conflicto del Atlántico austral, el juicio de Campamento y las excisiones socialistas. Andalucía es un ensayo general para el asalto de Madrid.

El ensayo del sur

De las elecciones andaluzas, ¿va a salir un Parlamento Autonómico o algo más? Cualquiera diría que lo segundo, a tenor de los esfuerzos desplegados por unos y otros. O bien siguiendo al pie de la letra los retos que se lanzan las cabezas de los grupos grandes. Para dilucidar entre el señor de la Moncloa y el señor de Hispalis si UCD es/no es una aventura, si son ciertas las falsas promesas de UCD o si es verdad que el PSOE quiere llegar demasiado pronto al Gobierno. O si puede prevalecer la teoría de AP, según la cual la experiencia de los ayuntamientos de izquierda es tan terminante como el fracaso y engaño de los gobiernos de UCD. Todas estas viejas rencillas han ido a mostrar los partidos en las tierras del sur. Se han levantado voces en pro de la calma, contra la agresividad. Uno tiene la impresión de que los andaluces, de todo este guirigai, no van a sacar lana para una pelota, como dicen en mi pueblo. Se dilucidan otras cuestiones, ajenas al enclave andaluz. Cando se tocan aspectos de la vida y de la subsistencia en Andalucía —«las estructuras de la tierra», para no entrar a saco en el peliagudo tema de la reforma agraria—, los empresarios hablan de reivindicaciones tercermundistas e irresponsables. Los mitines, de inmediato, discurren por el sendero del «decir mucho para no concretar nada». Que si el nacionalismo, que

si la autonomía nuestra, que si el poder del pueblo...

El poder de Madrid

Este es el único poder que está en juego en el sur y al que se dirigen las miradas de todos. Calvo Sotelo ensaya para representaciones de más fuste. Fraga sueña con los peldaños —Galicia, Andalucía...— que compondrán su escalada. UCD teme otro descalabro, que le haría ser un partido semi-clandestino, en la periferia. Los socialistas, no muy boyantes en esas periferias, sueñan con el poder, con pisar el acelerador a fondo, en la euforia del número, aunque la calidad haya quedado desvirtuada. De ello hablaremos luego. Detrás de Andalucía, de los resultados de sus comicios, está una crisis de gobierno, unas elecciones generales. La supervivencia del «donut» o la extensión de la mancha socialista. El triunfo de éstos se da por seguro, pero sin avasallar. Como en sentido inverso, tampoco será para tanto el descalabro centrista. Si UCD queda bien y ocupa un decoroso y digno puesto en el recuento final, elecciones en el 83. Lo contrario serviría para acelerar los procesos preelectorales. Todos estos



Mítines electoralistas en Andalucía: «decir mucho para no decir nada»

extremos han sido negados por don Leopoldo, que no puede evitar que las elucubraciones rebasen las fronteras geográficas andaluzas.

Claro que don Leopoldo no hace sino proyectar su incomodidad, su disgusto ante un partido, una situación, unos programas heredados, sin llevar su cuño. Los observadores han destacado la ausencia de Suárez del periplo andaluz. Por ello, la frase de Calvo Sotelo —el duque «está en la reserva activa»— ha tenido interpretaciones para todos los gustos. Desde el reproche al elogio, más aquello que esto. El duque, por su condición de presidente honorario, como fundador y como retrato colgado en las paredes de los centros del partido, había recibido sugerencias y presiones para atravesar Despeñaperros. Suárez dijo no. Razón: el programa de UCD es igual al de AP. La batalla puede librarse en cualquier momento entre el hombre que manda y el que

aguarda la oportunidad de recuperar el mando.

OTAN y Malvinas

Pero la semana ha tenido también ecos de política exterior. La sombra de las Malvinas ha llegado hasta aquí. Dos frentes donde atender y donde elegir: la vocación —se supone que inmarchitable— de la madre patria y la otra vocación, más reciente, más joven: la europeista y la atlantista. La madre patria, tan olvidadiza y propensa al abandono de sus hijos, cuando de derechos humanos se ha tratado, ha recobrado su orgullo. En vez de elegir, en vez de analizar el presente y plantarle cara, se ha emprendido la huida hacia adelante, hacia no se sabe dónde. Gibraltar ha quedado atrás, rotas las negociaciones, mientras el

Gobierno seguía, erre que erre, con la adhesión a la OTAN. Pérez Llorca y Cía han practicado el viejo estilo de «nadar y guardar la ropa», en Londres ha sentado mal la dimisión española de sus compromisos europeos y el sentir londinense es compartido por y en otras cancillerías del viejo continente. Pero es que tampoco se ha alineado con los argentinos de una manera clara, siquiera hubiera sido para haberse ganado el mercado latinoamericano.

El asunto entra en el parlamento por obra de los muchachos de Ordóñez, eliminados de la cumbre de partidos, reunidos en la sede de AP, donde reconocieron la pertenencia de las Malvinas a Argentina y la gravedad de que Gran Bretaña intente reimplantar el colonialismo por la fuerza. Los ordoñistas pedían que se pospusiera la adhesión de España a la OTAN, mientras no se reanudaran las conversaciones sobre el Peñón. El Gobierno se ha ratificado en este proceso integrador. Quedan por ver las consecuencias que deparen en el futuro las acusaciones dirigidas a Londres desde el Palacio de Santa Cruz: «gravísima responsabilidad», «error histórico», etc. O los que se deriven de ese atlantismo de que ha hecho gala la diplomacia española aún antes de que se haya consumado. Los parti-

dos políticos han apelado a los algodones para coger, con sumo cuidado, un enfermo endémico que se llama política exterior.

Indulto

Palabra mágica que se veía venir. Aterrizó en Campamento de la mano y de la boca de Adolfo de Miguel. Su presentación fue interpretada por muchos como la mediación que hacia el letrado ante el tribunal en nombre de algunos sectores militares. «No es dudoso que, a falta de absolución, nada sería más grato a la familia militar, como también a la sana opinión pública, que el sereno ejercicio de esta prerrogativa por vuestra parte, cualquiera que fuere la suerte que en el área política —que no es la vuestra— pudiera correr la propuesta». Esto, junto a las intervenciones de los co-defensores, con sus habituales ataques, han presidido las últimas jornadas de la vista. Todo como sacado de cualquier página diaria de «El Alcázar».

«Izquierda socialista»

Los que están a la izquierda del actual PSOE, dentro del conglomerado de la rosa y el puño, han abandonado el partido. Las razones de la deserción las exponen en un documento elaborado al efecto. Todo empezó a ir mal desde el famoso Congreso Extraordinario que encumbró a Felipe González. Desde entonces, el partido ha ido perdiendo sus esencias y virtualidades, para caer en el centristismo: como estrategia, como filosofía y como precio a pagar para gobernar en coalición con UCD. Otras razones hacen referencia al naufragio de un proyecto político, de un programa organizativo y de un estatuto de libertades públicas. El PS —Partido Socialista, a secas— está en marcha. La cúspide federal no ha acusado recibo de tales acusaciones. No tardará en hacerlo.

En el asunto de las Malvinas, Pérez Llorca y Cía han practicado el viejo estilo de «nadar y guardar la ropa»



estado
comentario semanal

La policía, dueña de la calle

Ya están aquí las ventajas del Mundial. En el hormiguero del rastro madrileño, entraron el domingo los hombres de Rosón y se llevaron por delante a más de 500 personas. Todos los que no ofrecían un aspecto supuestamente peligroso eran dejados en libertad. Los que caían fuera de la última consideración de «elementos normales», según Interior, eran detenidos. El domingo, fue en el Rastro. Hace pocas noches, en el también barrio madrileño de Malasaña, un abogado pagó las consecuencias por reprochar a los agentes su actitud.

En la madrugada del jueves, 29 de abril, unos inspectores de policía identificaron a varias personas. El abogado Luis Figueroa Cuenca, del Grupo profesional de Abogados Jóvenes (GAJ), se encontraba en un establecimiento próximo al lugar de los hechos. Al observar que los funcionarios golpeaban a una persona que se encontraba esposada, salió a la calle. Otra persona se encontraba en el suelo. El abogado, tras identificarse, trató que los inspectores despusieran su actitud. El funcionario que había recibido la identificación dio orden de detenerle y trasladarle a las dependencias del Grupo V de la Brigada Regional de la Policía Judicial.

Aquí, la policía

No tardó en llegar la nota oficial

del incidente. Según ésta, inspectores de policía trataron de localizar en la zona a un presunto atracador. Se impuso la necesidad de identificar a un grupo de personas. Según la nota, en el mismo se encontraba un peligroso delincuente. Los del grupo ofrecieron resistencia y atacaron a los funcionarios. Intervino el abogado y en ese instante, según la Jefatura Superior, se produjo una pelea en la que el letrado insultó y produjo lesiones a uno de los inspectores, causó desgarros en la ropa a otro e incitó a los presentes a agredir a los policías.

Ha sido reflejada su detención y los motivos de la misma en el escrito policial: «Inducir a una agresión tumultuaria a los funcionarios policiales ocupantes de un vehículo «K», a

los que les fueron rasgadas las ropa por varias personas que se avalanzaron sobre ellos y que causaron también serios daños en el vehículo policial». El detenido fue puesto en libertad el martes siguiente, sin fianza, tras prestar declaración ante el juez de guardia.

Querella de los abogados jóvenes

En libertad el letrado, intervino el GAJ, cuya versión de los hechos difiere de la ofrecida por la Policía. Luis Figueroa intentaba evitar que «individuos de paisano siguieran golpeando brutalmente a dos personas que se encontraban en el interior de un vehículo estacionado en el centro de la calzada en la calle San Vicente Ferrer». Los testigos presenciales dieron cuenta que un



vehículo, sin ningún distintivo oficial, circulaba a gran velocidad por la citada calle. Algunos transeúntes dieron palmadas en el techo del automóvil, cosa usual en aquel barrio, de calles más bien estrechas. Los citados testigos han confesado que, de inmediato, varios individuos salieron del coche blandiendo pistolas, efectuaron un disparo al aire y «comenzaron a golpear a las muchas personas que habían salido de los bares próximos...».

Sigue la nota del GAJ y relata cómo Luis Figueroa, identificado reglamentariamente, solicitó otro tanto de las «supuestas fuerzas de orden público», así como el cese «de la brutal paliza que se les estaba dando a los que ya estaban en el coche».

Rueda de prensa

Luis Figueroa convocó a los medios informativos para dar cuenta de lo ocurrido. Acudieron al lugar de los hechos varios coches Z. Cuando el letrado se retiraba, se le acercó un paisano que resultó ser policía y le espetó: «tu eres un hijo de puta y te vas a enterar por interferir la acción policial». Trasladado a la DSE, en el patio de esas dependencias, los mismos policías de paisano, acompañados de algunos policías nacionales, volvieron nuevamente a insultarme, así como a los otros detenidos». Para Juan Aguirre, presidente del colectivo de abogados jóvenes, «el ejercicio de la defensa por parte de los abogados es cada vez más difícil y peligroso». El caso de Figueroa no es el único. Hace algún tiempo, otro letrado madrileño, Carlos Slepoy, recibió un disparo de un policía por la espalda cuando trataba de evitar que se siguiera golpeando a otro ciudadano en la calle. Juan Aguirre insiste en que hay un «total menosprecio de la figura del defensor, por parte de una policía inquisitorial, que no admite crítica alguna ni tan siquiera comentarios y que responde con violencia ilegal y anticonstitucional, en muchos casos, a los abogados que intentamos prestar la debida asistencia al detenido».

Réplica policial

Tras la versión de los hechos ofrecido por el abogado Figueroa, no

tardó en hacerse pública una nueva nota policial, que insistía en los conceptos ya apuntados inicialmente. La reacción policial contra el comportamiento de «un numeroso grupo de individuos», que insultaba a los funcionarios, y para contener a una «masa de individuos» en clara «agresión tumultuaria». El «numeroso grupo de individuos», «en estado de embriaguez muchos de ellos», «empezaron a golpear con botellas, puños y pies la carrocería, así como a insultar a sus ocupantes». La nota policial proseguía señalando que, al darse a conocer los ocupantes del vehículo como policías, «se desató aún más la agresividad de tales sujetos», etc.

El GAJ ha protestado «por las versiones policiales que se facilitan a los medios de comunicación en relación con hechos de este tipo». Para el citado colectivo, estas versiones «de modo habitual, tratan de falsear la realidad de los hechos y, como en el caso presente, no dudan en recurrir a la injuria y a la calumnia, desestimando a la profesión de la abogacía para ocultar actuaciones irregulares de algunos de sus miembros, que no respetan los derechos ciudadanos y las garantías cívicas».

Acción popular

El GAJ pretende llevar a cabo la acción popular que han denunciado diversos testigos, ante el Juzgado Número 12 de los de Madrid, contra el citado Grupo V de la Brigada de la Policía Judicial. Es de destacar que, en poder de los jueces, existe una filmación en video de estos hechos acaecidos en el barrio de Malasaña. Allí se recogen los momentos en los que los coches se llevan a los detenidos a la DSE y manifestaciones de diversos testigos presenciales de los hechos.

Asimismo, el GAJ piensa exigir de su colegio profesional que emprenda las acciones pertinentes para que hechos como éste no vuelvan a repetirse.

El «rastreo»

La operación tenía carácter «pacificador». Y se escogió para ello la zona del rastro madrileño, además, un domingo, donde es prácticamente imposible dar un paso, la afluencia de personas a los tendere-



tes y muestras de todo tipo rebasa lo imaginable. Estaba también la excusa de aprehender droga. Pero... salió mal la operación. Hasta el nada sospechoso «Diario 16» ha editorializado sobre el particular en su edición del martes, 11. Para decir que «la actuación de la policía en la gigantesca redada del rastro madrileño el pasado domingo no sólo ridiculiza todos los principios eficaces de la lucha contra el tráfico de drogas, sino que hunde la imagen pública de la policía y genera una desconfianza en los métodos del Cuerpo sin fruto alguno que justifique el incómodo y hasta el atropello del transeúnte». Y añade el editorial: «el señor García Gallego no puede cerrar una calle y enjaular a 500 ciudadanos para subir en la curva de su estadística preventiva, sobre todo cuando nadie puede creer que ése es el método ideal para detener a los responsables del hampa de la droga en Madrid». El diario madrileño termina pidiendo la dimisión inmediata del señor García Gallego, al que califica de «incompetente jefe provincial de policía de Madrid».

García Gallego

Pero por detrás del jefe superior de policía de Madrid hay otros



García Gallego, jefe provincial de la policía de Madrid, responsable de la redada en el Rastro



La policía detuvo sin contemplaciones en el Rastro madrileño

mandos, otras cabezas, que hasta el momento no han abierto el pico. García Gallego es un veterano, de 58 años de edad. Los últimos 37 años los ha pasado como inspector en activo de la Brigada de Policía Judicial. El pasado mes de agosto, se manifestaba desde las páginas de «El País» como un ferviente defensor de la ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, recientemente anulada y considerada por muchos y notables juristas de «carácter fascista, impopular y obsoleta». No debe, pues, sorprender que a un hombre de este talante le apetezca hacer redadas como la de autos, aunque sólo sea para meter en cintura a tanto sospechoso suelto como hay por ahí, que habrá pensado más de uno. En un primer momento, cuando se conocieron los resultados de la redada, llegó a apuntarse desde alguna emisora de radio que lo grave de la acción ordenada por García Gallego era qué se hacia con tanto delincuente, donde se le encerraba. No que la acción estuviera mal. En fin, la redada tan espectacular que ni los mas viejos del lugar recordaban cosa semejante.

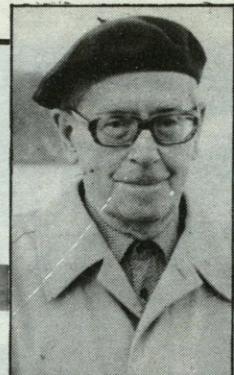
El parte de los montes

Pero fue como el parte de los

montes en cuanto a resultados, aunque de valor incalculable a la hora de destrozar una imagen que se venía rehabilitando en los últimos años. Todo está como estaba. O peor. El botín fue éste: 23 navajas, 115 gramos de hachís, 10 de grifa, 10 dosis de LSD, y 5 papelinas de heroína, amén de 526 personas detenidas. Botín de una actuación policial «provocativa e indiscriminada», que ha dejado alucinados a muchos de los testigos presenciales y a no pocos de los detenidos. Cien policías empleó el jefe para cerrar y acordonar una calle. «Durante más de dos horas nos tuvieron de pie, de espaldas a la pared, sin permitirnos hablar ni identificarnos», ha declarado uno de los detenidos, que luego sería trasladado en una camioneta de ganado al patio central de la DSE. La estancia aquí no fue excesivamente grata: «con las manos en alto y sin poder ni siquiera sentarnos durante más de 5 horas... se nos prohibió llamar por teléfono, y en ocasiones, hasta ir a los servicios... nadie nos decía qué pasaba y por qué estabamos detenidos». Gritos de «quietos, que luego se escapan los tiros». La reflexión: «si así nos tratan a quienes no hemos hecho nada, cómo tratarán a los delincuentes!».

En medios oficiales, no se ha detectado ninguna reacción al respecto. De momento, sólo una pregunta parlamentaria del grupo comunista. Además, la Unión Sindical de Policías, USP, ha hecho público un comunicado en el que ha puesto en duda la eficacia de estas acciones a las que califica de contraproducentes, amén de solicitar el cese de Gabriel García Gallego. Ni partidos políticos, salvo la excepción apuntada, ni centrales sindicales ni Asociaciones ciudadanas han protestado por el brutal atropello. Ni siquiera el Ayuntamiento de la Villa y Corte, que anda metido en estos días en la ebullición de las fiestas patronales.

Dos observaciones finales. La escuela de Tejero tiene algo más que simpatizantes. El «quietos, que luego se escapan los tiros» tiene mucho que ver con la frase pronunciada en el Congreso por el teniente coronel del tricornio. En segundo lugar, los 526 detenidos de la Calle Santa Ana van a tener que asistir a un cursillo aceleradísimo para tratar de descubrir eso tan cacareado: «la policía es tu amiga». Domingo, 9 de mayo de 1982. Rastro de Madrid. Las cosas volvieron a su sitio. La calle tiene los dueños de siempre.



Miguel de Amilibia

Piedras de toque

La leí en alguna publicación o la oí por alguna cadena de TV? La frase me impresionó por lo gráfica. Describía el desbarajuste económico en que el mundo se debate diciendo que, mientras los países avanzados no sabían cómo colocar su producción, los países atrasados carecían de medios hasta para la adquisición de lo más necesario. En otros términos, si los países ricos andaban a la desesperada busca de mercados para su abundosa producción, los países pobres pedían desesperadamente producción para sus vacíos mercados. Pero ¿no es esto, trasladado a la esfera internacional, lo mismo que ocurre con los de arriba y abajo —como explotadores y explotados— en cada país capitalista, cuyo sistema económico genera necesariamente, como derivación de una inicua distribución de la renta nacional, esas crisis de «superproducción» que se traducen en paros, inflaciones, tensiones internas y externas, armamentismos, guerras... y revoluciones? Mucho para los pocos y poco para los muchos. Cuando los pocos quedan ahitos o saturados ¿qué se hace con lo sobrante, si los muchos no tienen lo necesario para adquirirlo?

Se recurre a mil subterfugios y falseamientos para eludir el verdadero problema de nuestro tiempo, la opción entre capitalismo y socialismo ante la que se hallan individuos y pueblos en todo el planeta, demasiado pequeño para que pueda ser dividido en una diversidad de mundos. Este-Oeste, Norte-Sur, «superpotencias» y potencias menores, bloques y países no alineados... Nunca ha habido tanto *bourrage de crâne*, tanto empeño en confundir a la gente.

No, no. Con el capitalismo en total descomposición, se trata por doquier de evitar el cataclismo nuclear y de convertir en realidad la vieja aspiración del *suum cuique*, de que cada cual reciba lo suyo, de que desaparezca la explotación del hombre por el hombre, de la que la explotación de un pueblo por otro —imperialismo, colonialismo, neocolonialismo— no es más que una de sus varias formas. Al fin de cuentas, la economía política no se diferencia en su esencia de la economía doméstica y las piedras de toque que denuncian el desgobierno de una familia y su marcha hacia la ruina también funcionan en la sociedad de las naciones.

¿Nada nos dice que, con tanto «economista» a nuestro alrededor, la economía ande manga por hombro en todos los países capitalistas y hasta en los que, titulándose socialistas —ahí está, aunque se esté corrigiendo todo a tiempo, el caso de Polonia— se desvían, tentados por falsos liberalismos, de principios ya bien probados y de naturaleza muy clara? Una vez dejados atrás los esfuerzos

y sacrificios que exige la implantación revolucionaria del socialismo, todo debe marchar sobre ruedas en una sociedad sin más clase que la trabajadora. Hoy mejor que ayer y mañana mejor que hoy.

¿Nada nos dice tampoco que, a estas alturas, se quiera resucitar el liberalismo económico de Adam Smith, el profesor de ética que, al publicar sus *Investigaciones*, proporcionó al capitalismo su Biblia, aunque también empujara a Karl Marx hacia su «socialismo científico»? No es de extrañar que Thomas Carlyle calificara a la entonces recién nacida economía política de «ciencia nefasta». Ni que Lisandro de la Torre, el sociólogo y político argentino que luchó hasta morir contra el imperialismo británico, calificara despectivamente a las flamantes «ciencias económicas» de «ciencias baratas». Y ante el espectáculo que ofrecen actualmente los países capitalistas, ante los estragos que causan «sabios» como Milton Friedman con su cinico neoliberalismo —inserto en el artículo 38 de la Constitución que nos han impuesto—, cabría preguntarse si no convendría establecer un nuevo tribunal de Nuremberg para ciertos Premios Nobel de Economía.

¿Nada nos dice, por último, la situación de EE.UU., la «superpotencia» capitalista? Todas las piedras de toque denuncian la descomposición de la sociedad norteamericana, una descomposición muy peligrosa para el mundo. Allí vemos al zafio Reagan, blandiendo sus armas nucleares, neutrónicas, químicas o convencionales, exigiendo a su Congreso la aprobación de un monstruoso presupuesto, con recortes en los servicios sociales —menos para los pobres—, reducciones de impuestos —más para los ricos—, cantidades fabulosas para armamentos —grandes negocios para el complejo industrial-militar— y un déficit estremecedor que, como de costumbre, se saldrá con inflación, propia y ajena. No hay país que supere a EE.UU. en deuda pública interna. Todos están allí entrampados.

Todos allí han abusado del crédito. Hablan de simple *recession* pasajera, pero están a las puertas de una *depression* todavía más grave que la de la década del treinta.

Hay quienes se preguntan cómo Herri Batasuna y, en general, la izquierda abertzale consecuente tienen —¡Lemoiz apurtu!— un arraigo cada vez mayor en nuestro pueblo, en lucha permanente contra el *Establishment*, contra las instituciones de la Reforma. A mi juicio, la respuesta es clara. Son fuerzas que tienen a su favor la marcha de la historia. Van hacia el socialismo y, con él, hacia una Euskal Herria soberana y totalmente integrada.



Santi Soler

La primera vez que oí hablar de la soberanía argentina sobre el archipiélago —entonces de modo puramente romántico— fue en una novela de Cortázar, cuando esas Malvinas —que los ingleses denominan Falkland— eran unas islas pobres caracterizadas sólo por sus pingüinos autóctonos, sus ovejas escocesas y su bovino de la Patagonia. La riqueza que antaño hicieran en las islas australes los balleneros de toda nacionalidad en el XIX se agotó y ese enclave colonial inglés a 13.000 km. de Londres y sólo 500 de Argentina mantenía su intendencia —hasta el reciente romper de hostilidades— a base del país vecino, que seguía sin embargo exigiendo la soberanía.

Cómo y por qué las Malvinas

Las islas no tienen, como algunos creen hoy, sólo dos nombres, que ya es demasiado. Veamos: descubiertas por España en 1520, luego ocupadas gracias a su escasa población por los ingleses que se iban, regresaban creyendo hacer un nuevo descubrimiento y dándoles nuevos nombres: Tierra Virgen de Hawkins (1592), Pepys y finalmente islas del canal de Falkland (1690), nombre que prevaleció; las dejaron por su escasa valía (1774), casi una década después que Carlos III las encomendara a la Capitanía General de Buenos Aires. Con la independencia argentina el archipiélago pasa a manos de la

nueva nación que envía allí su comandancia (y al alemán Luis Vernet como gobernador); cuando Gran Bretaña las quiso de nuevo, entabló pues batalla contra Argentina ocupándolas desde 1833 a 1982, y convirtiendo en enclave colonial lo que era territorio soberano.

En los intervalos de tan curiosa historia, las islas fueron temporalmente ocupadas por holandeses (creyeron haber descubierto un territorio nuevo en 1600 al que llamaron Islas Sebaldinas), por unos franceses de Saint-Malo —de ahí el nombre de Malouines o Malvinas, que también se ha mantenido—, por

belgas que en lo que creyeron descubrimientos diversos aplicaron los nombres de Anican, Belgica Australis e Isles Neuves Saint Louis. También otros españoles creyeron hallar en ellas las islas de Trapalanda, de Elelín y de Yungulo. Las islas australes han sido descubiertas infinitud de veces y ocupadas de paso por toda clase de países, pero sólo han perdurado en ellas Argentina —en tanto que sucesora de los territorios de España al oeste del meridiano 46 (según bula papal de 1493)— y los asaltos reiterados de la marina inglesa en 1765, 1769, 1770...

Las dos grandes Malvinas —más

el centenar de islotes agregados a ellas— dan una superficie de 11.718 km², más los archipiélagos australes a ellas supeditados de Georgia del Sur y Sandwich del Sur. No se trata pues de la disputa por un par de minúsculas islas inhabitables y desprovistas de toda riqueza. El vasto territorio de esos tres grandes archipiélagos e islotes (y las 200 millas a su alrededor) se sabe hoy que contienen importante riqueza en «krill» —unos crustáceos de creciente aplicación industrial—, en algas también crecientemente valoradas, en módulos de ferromanganeso. Ciertamente, ya en 1964 la ONU aconsejó conversaciones entre ambos países para que en un plazo razonable Inglaterra devolviera las islas australes a la soberanía argentina y se iniciaran los primeros contactos, aunque se arriesgara una importante zona en el reparto de la Antártida que va a tener lugar a fines de los años 80.

Entonces, hacia 1975, los USA informan a ambos de que en aquella zona y plataforma litoral argentina se prevé una gran reserva de petróleo al parecer superior a los 20.000 millones de metros cúbicos; la *Shell* trata al parecer de explotarla con ayuda de la *YPF* (empresa petrolera argentina) y calcula que sus yacimientos submarinos del Mar del Norte tienen un rendimiento mucho menor al que tal reserva podría dar. Ambos países se encuentran en el bloque occidental «duro» y parecía que podía llegarse a un acuerdo tanto sobre las islas como sobre la explotación de las riquezas de la zona, e incluso sobre el futuro y previsible reparto de la Antártida. No recuerdo si las últimas conversaciones para la descolonización tuvieron lugar en 1981 o febrero del 1982. En todo caso habían surgido importantes inconvenientes de hecho ante todo esto y —precisamente por la dureza de ambos régimenes— el antes romántico pleito sobre la «soberanía» de las islas australes aflora hoy con un nuevo vigor, como se ha visto.

Los horrores de la guerra

Si se mira la cosa desde un punto de vista estrictamente bélico, el espectáculo que se ha dado en las Malvinas es bastante ridículo, sobre todo en los antecedentes así como en la procedencia de ambos armamentos y en los planes de paz y viajes de Mr. Haig que se iban plan-

Las islas Malvinas
distan 1.025 millas
de Buenos Aires
y 6.939 de Londres



teando mientras se preparaba en realidad el inicio de la guerra. Argentina se declaró dispuesta a retirarse de las Malvinas siempre y cuando siguiera ondeando sobre ellas su bandera (o sea su soberanía, aunque fuera simbólica). Inglaterra exigía que volviera su bandera, aislada de cualquier otra, a las islas antes de abrir conversaciones. Y los USA proponían que hubiera las dos banderas y por encima de ellas la de Estados Unidos, cuando aún podían fingirse «potencia neutral», como si fueran iguales que una especie de ONU.

Pero mientras Inglaterra enviaba a las aguas australes su antaño famosa «Royal Navy». Pocos recordaban que tiempo atrás los USA habían insistido en desmantelar buena parte del Ejército inglés y su Marina —salvo la que sirviera de apoyo a los trayectos USA por el Atlántico Norte— y que insinuaron que ven-

dieran barcos a países como Brasil, Argentina o Chile, entonces con regímenes militares duros y por lo tanto con facilidades de créditos USA que aseguraban una solvencia a corto plazo de que carecían la mayor parte de países sudacas. Al mismo tiempo, los USA vendían a tales países gran cantidad de aviación preparada para aterrizar en espacios reducidos. El resto se lo proporcionaron al «cono sur» los países habituales en la venta de armas: misiles franceses... Los USA querían dictaduras fuertes.

Pero no es el hecho de que la marina argentina ocupara esas históricas Malvinas-Falkland lo que provoca el ridículo de Inglaterra —no hay que olvidar que había un pleito pendiente por los archipiélagos australes y que la metrópoli vigente hasta el momento distaba 13.000 kms. mientras sus oponentes estaban a sólo 500 kms.— sino que el barco,

rebañado «25 de mayo» que encabezaba el desembarco en las islas australes era de fabricación inglesa, uno de la remesa antes citada. Y que el portaaviones que encabezaba la expedición de la «Royal Navy» había sido ya vendido a Australia —o sea un barco prestado a la «dama de hierro» a riesgo de perderlo—. El resto de las flotas inglesas se han obtenido en su mayoría mediante decreto por el cual el Gobierno requisó barcos civiles (así unos turistas que querían venir a Galicia se han quedado sin el barco en que pensaban viajar, así se ha trasladado buena parte de la tropa mediante un enorme petrolero, debiendo los demás barcos reducir su velocidad a la máxima que es posible con un petrolero, que no por negociaciones).

De pronto nos encontramos con que esa guerra aparentemente ficti-

cia —la «guerra feliz», como se la llamó al principio— podía convertirse en tragedia. De como la Doctrina Monroe de 1823 «América para los americanos» —revalidada con el tratado de Río de 1947— era sólo agua mojada salvo si se traducía como antaño por «América para los norteamericanos». Y de que los yanquis podían serlo todo menos neutrales, como fingían. Hemos visto también a Chile negar a los ingleses su territorio para usarlo como base: una cosa es hablar del Canal de Beagle buscando la mediación del Vaticano y otra cosa eso de «jugar» a guerras. Incluso el Brasil se ha ofrecido a la Argentina para romper el bloqueo y proporcionarle el armamento que le haga falta y que hoy no —pero ayer sí— le proporcionaron los USA, Europa —la propia Gran Bretaña incluida— en su afición por fortalecer el «cono

sur», los países más dictatoriales y solventes de Sudamérica.

Y además —novedad de ese último cuarto del siglo XX— hemos verificado que el verdadero uso a que se dedican esos satélites «made in USA» que dicen estar sólo dedicados a estudios científicos y a la observación de las variaciones meteorológicas, es el de vigilancia en una guerra de posiciones: los yanquis han trasladado a mitad del Atlántico (islas Ascensión, británicas) un barco-espía especializado y fuera de la zona bélica, por supuesto. Mientras su satélite sigue una órbita aproximada Malvinas-Ascensión-Escocia... Y Reagan juega su póker con ases escondidos en la manga cuando en todo el planeta se coincide en el carácter anacrónico y peligroso de eso de «jugar a guerras» en plenos años 80: a ésa y a todas.

TIERRA VASCA EUSKO LURRA

De venta en los kioscos

Tierra Vasca

AÑO IV ABRIL 1982 N° 89

EUSKO LURRA

lepoan hartu
ta segi aurrera...

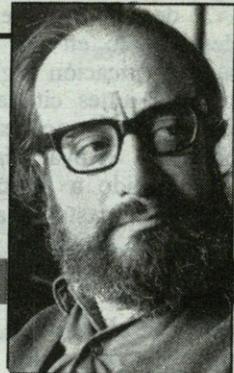


PRECIO:
100 Pts

SUMARIO

- Nacionalismo y clases sociales en Euskadi.
- Debate sobre Lemóniz en TVE.
- Línea política de EAE-ANV.
- Diálogos con el PNV de Bermeo. A Telesforo Monzón.
- La energía en EE.UU. Alternativas. La farsa electoral de Guatemala.

Por Alfonso Sastre



La inteligencia del garbanzo

«**E**l Estado liberal moderno —ha dicho Régis Debray, en la entrevista que citamos en anterior artículo— tiene más necesidad de intelectuales que de Policía». ¡Y los tiene, y cuántos, y de qué manera, y con qué aplicación a la defensa del orden democrático, aunque se sepa, a poco que se piense —es decir, a poco que uno se niegue a reproducir la ideología dominante— que esa palabra (*democracia*) cubre sistemas como el español postfranquista: las inmovilidades (más bien, las paralizaciones) del miedo, el rumor amenazante de los sables esgrimidos desde las más grotescas retóricas «españolas», la decidida voluntad reaccionaria de la derecha, una voluntad armada hasta los dientes y recubierta de hipocresía antiviolenta y humanista! ¡Cuánto descaro! ¡Y cómo casi toda una especie intelectual puede comulgar con estas ruedas de molino! ¡Cosas veredes...!

Pero es así: «el intelectual moderno... (son también palabras de Debray; y parece, a una mirada superficial como forzosamente lo es la mía con relación al caso de este intelectual francés, que estas ideas podrían muy bien ser aplicadas al mismo intelectual —hoy «en el Poder»— que tan nítidamente las expresa) actúa exactamente como el Estado, del que se convierte en doble. Entre él y el Estado sólo hay una división del trabajo». (Cito de «Triunfo», mayo de 1979).

Triste destino, pues, en definitiva, el de una capa social que se distinguió precisamente —a veces también arbitrariamente, es verdad— por todo lo contrario: por su «inasimilabilidad» (¡perdonable neologismo!) a los dictados del Poder. Lo curioso es que estos intelectuales asimilados por el mundo liberal-capitalista son muy fervorosos propagandistas de la disidencia «de los otros»; de los que, viviendo en los países del *socialismo real*, se manifiestan en contra de aquellos poderes políticos.

En el planteamiento de nuestra breve reflexión sobre los intelectuales, quizás se acuerde el lector de que citamos un artículo de Francisco Bobillo; y es posible que muchos de nuestros amigos no tuvieran noticia alguna sobre la previa existencia de este autor, al que citamos junto a Chomsky y Debray; pero la notoriedad es lo de menos. Aquel artículo de Bobillo destacó entonces entre la maraña tejida por los intelectuales áulicos que son el cortejo, bien lamentable, del postfranquismo; uno de los períodos más tristes de nuestra historia, pues es muy cierto que la «ruptura democrática» contó entre las *posibilidades*, en un momento en que había que jugar un poco fuerte, y nada más, para remontarse sobre la miseria política del franquismo: nada más y también *nada menos*; pero sea como sea es el caso que la situación a todas luces inaceptable en que nos han sumido entre todos ellos —los

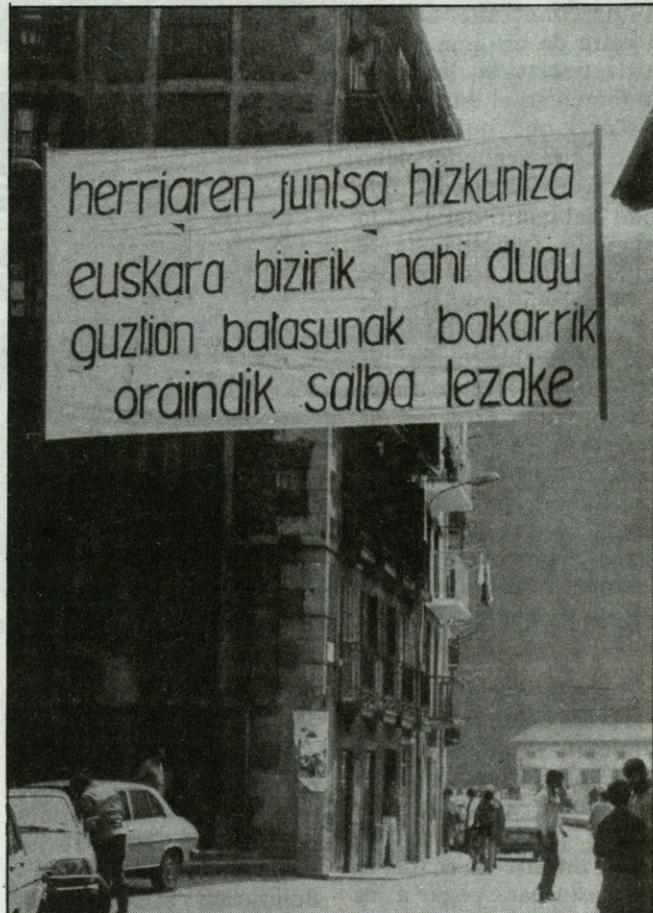
políticos de la derecha en colaboración con los de la izquierda sumisa y entreguista— habría tenido que alertar a, por lo menos, una parte de las capas «intelectuales» de la sociedad en el sentido de ejercer una actividad crítica sobre la lamentable situación en que nos hallamos. Para Bobillo, la relación de los intelectuales con el poder «no debería ser de complicidad, sino de crítica y de denuncia». Se trata, sin duda, y así lo decía muy bien Bobillo, de «denunciar la mentira y las arbitrariedades del poder»; de negar a éste la «bendición de los intelectuales que el poder acostumbra a buscar por los medios más diversos». Se trataría de trabajar «en sentido contrario a los intereses de los poderosos»; para, evidentemente, no «finalizar convirtiéndose en cómplices: una complicidad a la que se llega pasando de la denuncia a la aceptación silenciosa». (Es peor, amigo Bobillo: peor que el silencio: es la apología expresa de las infamias del poder en muchas y hasta muchísimas ocasiones: basta con leer los libros y periódicos de este periodo para llegar a tan lamentable conclusión). Pero me he anticipado a lo que usted iba a decir, y dije con mucha claridad: «y del silencio al halago interesado». «Entonces —añade usted con una lucidez envidiable en un ambiente tan tórpido como el que estamos viviendo— es cuando el poder avanza incontenible en el ejercicio de unas tropelías que ya...» Es lo mismo cómo siga esta frase, pero para Bobillo está claro que de esta manera los intelectuales «contribuyen a institucionalizar un orden de cosas en el que todos los valores quedan trastocados». Esto es una verdad que a mí me parece obvia, pero que no lo es en este medio intelectual degradado. ¡*Te pagan por esto, canallita!*, se dice ya en algunos medios que se dan cuenta de esta última, o penúltima, *traición de los clérigos*. Porque eso es algo que se ve; y aunque también es verdad que el trabajo intelectual es muchas veces incomprendido desde la ignorancia de quienes no han podido acceder, por razón de las condiciones sociales, a más altos niveles de comprensión de las cosas, lo más cierto es que una muy sensible intuición hace ver a muchos la mentira que subyace en tantas opiniones «doctas» y «respetables» en función de los presuntos «estudios» de tales «intelectuales».

Son muchos de estos, y hasta muchísimos, lo que pertenecen a la «inteligencia» del garbanzo: se ganan estos (la comida y sus sofisticados accesorios) lo mejor que pueden. *Garbanzo negro*, se decía antes de la excepción a la regla, con gesto de desaprobación. ¡Seamos nosotros ahora, los *garbanzos negros* que se salven de este maldito puré con el que se trata de ocultarnos! ¡*Garbanzo negro!* Es toda una consigna.

aeK

La realidad social del euskara en Euskal Herria, en clara situación de lengua minoritaria y regresiva, hace urgente la necesidad de un proyecto global de reeuskaldunización de nuestro país a fin de lograr el bilingüismo social en el período de tiempo más corto posible.

«Alfabetatze Euskalduntze Koordinakundea» (AEK) es un Colectivo popular y autónomo que entiende que el euskara, como todo idioma, es manifestación y condición indispensable de una cultura, de un pueblo. En este contexto, presenta una alternativa a la recuperación del idioma, pero para ello sería necesario el reconocimiento público de dicha alternativa, y el dinero público necesario para llevarla a cabo.



Hacia la recuperación del euskara

Alfabetatze Euskalduntze Koordinakundea (AEK) es un organismo que surge impulsado por los movimientos populares allá por los años sesenta, y cuyo objetivo es la reeuskaldunización o recuperación del euskara dentro de la realidad concreta que vive Euskal Herria. Dentro de este objetivo general, su labor consiste en la reeuskaldunización de los adultos.

El deseo de gran parte

de los habitantes de Euskal Herria de aprender euskara hizo que se creara este colectivo popular y autónomo haciendo así realidad el derecho que asiste a todos los habitantes adultos de Euskal Herria de conocer su idioma.

El reconocimiento popular de este organismo no es compartido, sin embargo, por las instituciones públicas que más que apoyar el proyecto lo desprecian, a veces, y lo olvidan, siem-

pre. Excepto pequeñas subvenciones, los AEK no están costeados con dinero público sino por la iniciativa popular.

La dinámica popular, como factor decisivo para una enseñanza del euskara que actúe a nivel del País Vasco, y la gestión democrática, como condición insoslayable para una enseñanza del euskara libre de dirigismos y controlada colectivamente por enseñados y enseñantes, son

las dos bases principales sobre las que asienta la enseñanza del euskara a través de los AEKs.

Actualmente hay más de 206 centros repartidos por toda Euskal Herria, y la enseñanza de los aproximadamente 20.000 alumnos que acuden a dichos centros corre a cargo de alrededor de dos mil profesores.

Situación sociológica del euskara

Actualmente, el euskara

se encuentra en una situación minoritaria y regresiva respecto al euskera, lo que imposibilita que la sociedad vasca se realice en euskera: es obligatorio relacionarse en euskera ante el desconocimiento del euskera de un gran sector de la población; las leyes no fomentan el estudio del euskera, que queda relegado a un segundo plano ante la obligatoriedad que todo habitante del Estado español o francés tiene de saber euskera, etc. Incluso la situación política que hace que Euskal Herria no sea reconocida como tal, sino como parte de Francia y España, repercute negativamente en el euskera, con el agravante de que Euskal Herria está dividida en dos Administraciones distintas: Gobierno autónomo de las Vascongadas, y Navarra amejorada.

Además, las inversiones a favor del euskera son mínimas, ya que no se invierte ni el dinero necesario para cubrir la demanda natural; es decir, no se invierte ni el dinero necesario para pagar a los que quieren aprender euskera, y mucho menos el dinero necesario para la recuperación del euskera.

Si a todo esto añadimos, la falta de una planificación lingüística del euskera, así como de leyes favorables a esta lengua, y la falta de interés por crear, realmente, un ambiente favorable al euskera, tenemos una situación, nada halagüeña, de la lengua que debía ser oficial en Euskal Herria.

Ante esta situación, AEK, que trabaja a nivel de Euskal Herria desde sus inicios, considera como parte fundamental para la reeuskaldunización de nuestro pueblo el mantenimiento de un organismo que trabaje a nivel nacio-

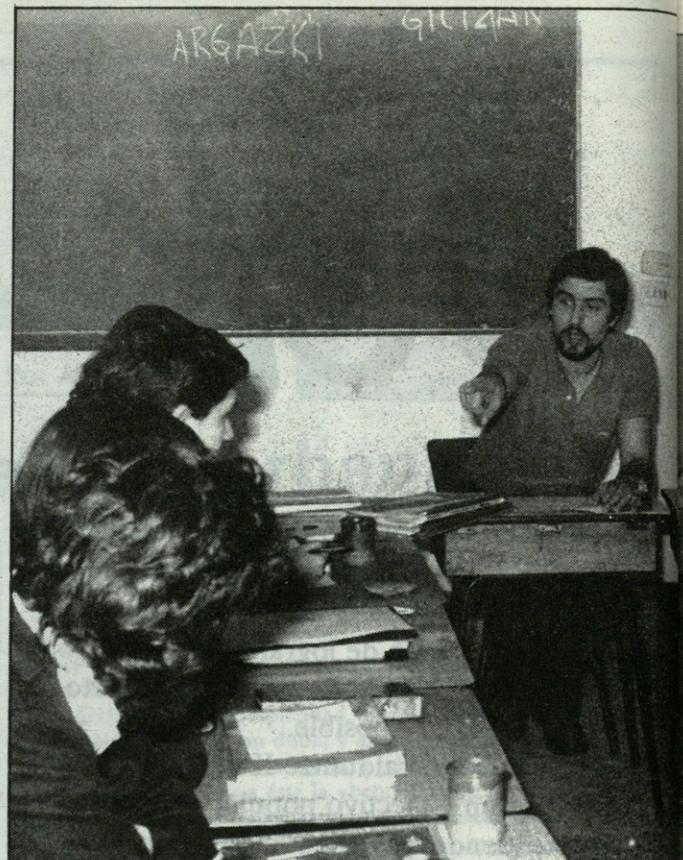
Para la
euskladunización del
adulto debe descartarse
el sistema academicista

nal de Euskadi, saltando incluso el obstáculo que podría suponer el que existan tres organismos públicos diferentes, «pues si estos organismos tuvieran asumida la reeuskaldunización aceptarían la alternativa de AEK, ya que ésta es una coordinadora», señala uno de sus miembros.

Hacer euskaraparlantes

La realidad social de Euskal Herria, y la experiencia que a lo largo de los años se ha ido acumulando en torno al euskera ha hecho que los AEKs consideren que «es imposible la recuperación del idioma sólo con las clases, aunque éstas sean muy sofisticadas, ya que si luego no se va a hablar en la calle toda la labor de recuperación será en vano».

De poco o nada sirve que la gente se pase el día estudiando euskera si luego a la hora de hablarlo es incapaz de decir



una palabra. Pero los alumnos de euskera difícilmente serán euskaraparlantes si el ambiente de la calle no les ofrece facilidades para expresarse en euskera, y si en la vida de cada día no hallan motivos suficientes para hablar en dicha lengua —de aquí la necesidad de la normalización y de una legislación adecuada a favor del euskera—.

«Para la recuperación del idioma —señalan los representantes de AEK—, el pueblo debe movilizarse, pero para que esto suceda debe estar implicado en un proyecto que merezca la pena, de ahí que el poder y quien posee el dinero público tengan que hacer suyo un proyecto de euskaldunización que sea asumido por el pueblo y que además consiga que la gente se disponga a luchar por ese proyecto».

Dentro de la labor que están realizando los AEK

ocupa un lugar fundamental la superación de la situación de lengua minoritaria y regresiva que sufre el euskera. Y en este contexto se sitúa el objetivo, a corto plazo, de detener esta situación regresiva y conseguir mantener, por lo menos, el número de euskaraparlantes que existe en la actualidad; y a largo plazo, la recuperación total del idioma aumentando el número de euskaraparlantes que existe en la actualidad.

«Hay que ir ganando la calle para el euskera, hay que ir ganando los medios de comunicación, hay que convencer a la opinión pública para que participe en la recuperación del idioma, hay que educar a la gente para que se convenza de que el desconocimiento del idioma vasco entorpece la creación de la comunidad vasca porque obliga a los euskaldunes a ser erdara-parlantes... En fin, habrá



Las campañas populares a favor del euskara intentan contrarrestar la falta de apoyo real por parte de las instituciones

que cambiar casi por completo los criterios mayoritarios vigentes hoy en Euskal Herria».

Dinámica popular

Una de las bases fundamentales de los AEKs para la enseñanza del euskara a adultos, su tarea más inmediata como paso hacia esa recuperación del idioma, es la dinámica popular: «La enseñanza del euskara dentro del contexto actual no puede plantearse del mismo modo que la enseñanza del inglés, por ejemplo, ya que la enseñanza del euskara además de lo que suponga a nivel de ampliación de la cultura personal, o de promoción profesional, debe responder a un objetivo fundamental: lograr el bilíngüismo social en el período de tiempo más corto posible».

Desde esta perspectiva, para AEK la enseñanza del idioma debe estar

orientada a hacer euskara-parlantes en consecuencia con una didáctica especial, cuyo objetivo es lograr la capacidad para comunicarse; a sacar muchos euskaraparlantes; debe estar al servicio de todos en todos los rincones de Euskal Herria y debe tender a enseñar el idioma en el tiempo más corto posible, para lo que hay que superar los planteamientos academicistas y conseguir que sea el pueblo euskara-parlante mismo la mejor escuela.

En definitiva, la enseñanza del euskara debe tener sus raíces en la dinámica popular. «La recuperación del euskara es una empresa difícil y su proyecto debe planificarse desde una actitud militante, promocionando la misma dinámica popular que ha dado y está dando aliento al movimiento de recuperación del euskara, ya que un proyecto conformista nos lleva di-

rectamente, en el mejor de los casos, a la situación de Irlanda; y si además es lento sólo conseguiría alargar algo más la vida del euskara».

Reconocimiento público

Como consecuencia de esta dinámica popular, AEK propone que toda la gestión en este proceso de recuperación sea democrática, en la que el colectivo de alumnos y profesores tome las decisiones, y en el que la pieza fundamental sea este mismo colectivo. En consecuencia, propugna una autonomía total en la enseñanza, cuyo protagonismo y riqueza surja del colectivo de profesores y alumnos, y que vaya al compás de los demás sectores progresistas de la enseñanza, respondiendo a una ideología amplia, y no restringida al servicio del status quo.

Pero esta alternativa de recuperación del idioma plasmada por AEK no

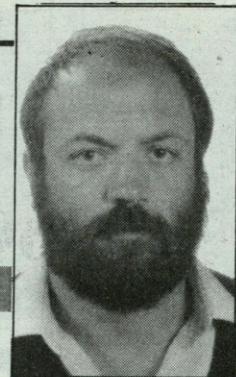
podrá salir adelante sino es reconocido como un servicio público y financiado con dinero público, de ahí que AEK esté reclamando constantemente estos derechos.

En este contexto, la alternativa popular al euskara potenciada por AEK exige a los poderes públicos el control de su labor (cómo y en qué invierte el dinero público; y la eficacia de su enseñanza) «pero no permite que liquide la autonomía de la enseñanza y la gestión democrática, ni que imponga sus criterios, su ideología, ni una enseñanza al servicio de sus intereses particulares».

En definitiva, AEK presenta alternativas concretas y claras para la recuperación del idioma en el plazo más breve posible, pero necesita del reconocimiento público y del dinero público necesario para llevar a cabo el proyecto.

a cabreo diario

Rafael Castellano



Robótica y aparática

Si hoy es la robótica, ayer se la llamó la aparática, es decir, nada nuevo, sólo un sinónimo que nos mantenga en la cresta de la ola: es como lo que ayer era una txanpa y hoy es surf. La más famosa robótica —todavía aparática— de otras décadas fue la definida por el aparato del Estado, que nos daba una imagen de máquina para la Expo de París de 1891 pletórica de bielas, bufidos de vapor, remaches de forja plan Ricardo Ugarte, pistones, cigüeñales y bujes. Fácticamente servía para todo o no servía para nada: dependía de los subaparatos a que se aplicara. Pero su mayor atractivo, su fuerza bruta y mecánica era su irrefrenabilidad. Cada inventor del Estado llegaba a Europa revestido de redingota, gran sombrero a juego con la forma de sus férreos cachivaches, pantalón precursor de lo que setenta años más tarde iba a ser el «frontera» —con cremalleras en los bajos: prenda favorita de los conductores de isocarros, primer síntoma rodante de la robótica imparable—, botines cacadúa y quevedos, y presentaba los planos de su armatoste. «Y, ¿qué aplicación práctica tiene esto?», inquirían Blériot, Krupp, Daimler, Juan de la Cierva, Isaac Peral, los hermanos Wright, dándole cachetes al papel cebolla con el dorso de la mano. La contestación venía a ser idéntica por parte de los aparáticos: «Es el movimiento continuo, una vez puesto en marcha no hay quien lo pare».

Como es natural, los antes aludidos genios de la inventiva rechazaban el proyecto. Y a su escepticismo se unían Montgolfier, el conde Zeppelin y Edison, coincidiendo todos ellos en que lo primero que debe tener un ingenio en movimiento es un freno. Mas aquél primer tropiezo no desalentó a los zascandiles de la aparática, que con los planos enroscados se entremetieron por las catacumbas de la dirigible-set hasta dar con la hembrilla ideal para instalarse definitivamente en las paredes de los ministerios: los administrativos, los jerarquizantes, los piramidales, los ajedrecistas del poder, los estadísticos, los metódicos, los tecnoburócratas. Aquella cohorte de prohombres con cuello y puños de camisa tan almidonados que se dice que Ottmar Mergenthaler inventó el linotipo a partir del ruido que hacían éstos contra la mesa sobre la que escribían edictos con pulso furibundo, aceptó los planos y los puso bajo el pantógrafo con el fin de agregar el movimiento continuo y la

irrefrenabilidad al sagrado aparato del Estado Moderno Europeo.

Con los avances de la sociología —se dice que gracias a otra máquina nueva ideada por un oscuro y anónimo tipógrafo, y que consistía en un artefacto de movimiento continuo, pero con frenos de disco—, y los recursos a Altos Tribunales dotados de un juego de rebenques bajo el estrado, un poco como los pedales de bajos de los órganos, el aparato imparable cayó más que en desuso en desgracia. De todas formas seguían abasteciendo de sus distintas variantes a células determinadas, donde, al incoarse algo, era del todo impracticable el cese de tal incoación, como si a los escribanos y relatores les hubiese entrado un extraño amok que les impidiera detenerse en la prolífica redacción de resultados sobre papel de barba. Era el aparato de la administración en marcha, cuyo padrenuestro era la paradoja de Aquiles y la Tortuga. Allí los inventores de redingota y anteojos a lo Silvela dejaron su impronta no vamos a decir que imborrable, pero sí simbólica. «Las cosas de palacio van despacio; pero cuando van no hay quien las detenga».

Pasan casi cien años y Mauchly pone a punto su ordenador electrónico. El cual no en vano se fundamentaba en los estudios de aquel profesor de matemáticas inglés, Babbage, creador de la «máquina analítica» en 1840, y por lo tanto contemporáneo de nuestros sabios de levita y corbata de pastrón. Los grandes cancelleres, secretarios, farautes —y todo el escalafón administrativo, de éstos para abajo— van delegando en la Máquina todas las responsabilidades de forma, sin abandonar del todo la vieja doctrina del Aparato. Los Bancos, por ejemplo, principales clientes de aparática hoy en día, son el mejor ejemplo de inhibición aparática. Se retuerzen las manos, te miran con ternura, te invitan a café y con exquisitos modales didascálicos tratan de convencerte —a veces se les escapa una sonrisa commiserativa: estás *out*, fuera del engranaje, de la clave de que no son ellos los que te estrujan, sino la Máquina. Como los resollantes artilugios de la Expo de 1891, el aparato administrativo no tiene freno, sigue su curso como el holandés Errante, Mateo Txistu o la Santa Compañía. El sistema ideal para que los que mandan —vieja fórmula— sean unos mandaos.

Ramiro Pinilla

«El pecado no existe»

Joserra Alvarez
Joxerra Bustillo

«Me nacieron en 1923, en Bilbao. Veraneábamos en Algorta, en la playa de Arrigunaga, donde aprendí a amar la Naturaleza y la Libertad. Los regresos, en octubre, a los antipedagógicos y oscurantistas frailes del babero, eran insoportables. La gente me perdonó el que escribiera cuando gané el Nadal. Jóvenes: no firméis nada en ninguna sacristía. Tengo tres hijos perfectos. Mi escritura es siempre denuncia. Al hombre le han dejado ser él mismo. El pecado no existe».

Quién así se define es Ramiro Pinilla, un escritor vasco preocupado por acercar el libro a su verdadero destinatario: el pueblo.

Comenzamos nuestra conversación con el autor de «Las ciegas hormigas» y «Antonio B... El Rojo», pidiéndole que se retrate a sí mismo como escritor.

RAMIRO PINILLA: Me veo como un señor que escribe libros y que intenta hacerlo con la mayor honestidad posible, diciendo siempre lo que piensa y preocupándose mucho por el texto literario, trabajándolo mucho y sintiéndolo mucho.

PUNTO Y HORA: ¿Qué importancia han tenido para tí las experiencias de la infancia?

R.P.: Tengo un hermoso

recuerdo de una parte de mis experiencias en la infancia y la primera juventud. La parte referida a los veranos, en la playa de Arrigunaga, una playa que aparece siempre en mis libros. Aprendí mucho de la playa, de las gentes que andaban por allí. Aquello me marcó de un modo muy particular, en contraste con la vuelta a clase en invierno, al colegio de los frailes de los baberos, lo que era para mí un pequeño infierno, todo lo opuesto a lo que yo intuía. Para mí era una tortura muy grande. Ese contraste que significaba volver al colegio en invierno, la falta de libertad, la disciplina, la nula docencia, había una tiranía evidente, un propósito de inculcarte ideas. Denuncio a estos señores por

haber intentado inculcarme una cierta ideología religiosa, un entender la vida a través de la religión. Me he revelado, mientras otros lo han aceptado, han seguido con la fe aquella. Yo he tenido fe en Dios y en la religión católica, pero lo dejé muy pronto, y hoy me encuentro sin ningún problema en este sentido, estoy a salvo. Me considero un individuo que no va contra Dios, porque el problema de Dios no me preocupa.

P. y H.: ¿Qué relación has tenido con el mar?

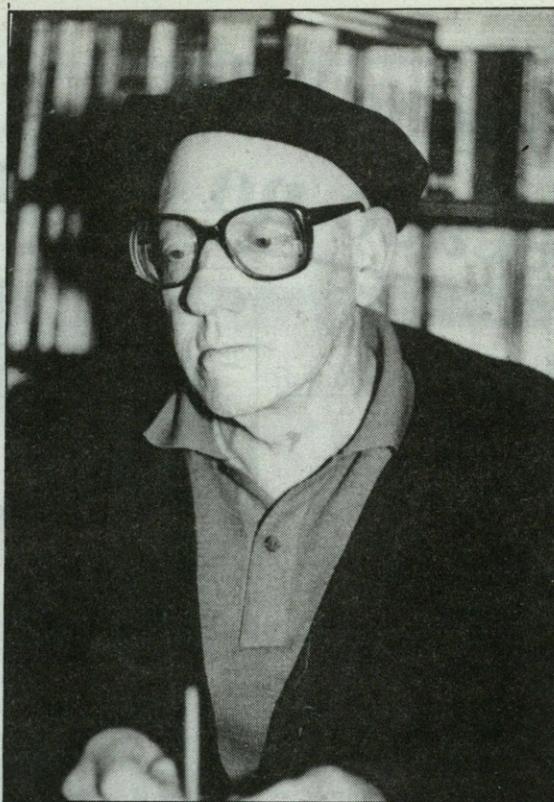
R.P.: Mi contacto con el mar siempre ha sido muy interesante. Aprendí a nadar en la playa de Arrigunaga, he pescado en el mar, y también he navegado, pero por necesidad, profesionalmente, cosa que la odié no por el mar, sino

por el barco. A mí me gusta ver el mar, pero desde tierra, como marinero. No encuentro ningún aliciente ver el horizonte desde un barco. Odio el barco porque para mí era una jaula viviente, era una jaula andante, era una vida antinatural. A mí me gusta pisar tierra, no pisar planchas de hierro.

P. y H.: ¿A qué edad empezaste a escribir?

R.P.: Quizás a los 18 años empecé a escribir novelas policíacas. Era el género que me gustaba y el que leía, y cuando uno arranca a escribir, lo hace intentando imitar a alguien, yo he tratado de imitar a algún escritor de novelas policíacas. El escritor que más me influenció en este género era S.S. Van Dyne. Me gustaba la novela repo-





«La cultura no es recibir cosas de la gente que hace cultura»

sada, más intelectual, cosa que luego al escribir novelas más serias he abandonado el intelectualismo éste, me gusta más que haya episodios cada día, que haya movimiento cinematográfico.

P. y H.: Cuando surgieron tus primeras inquietudes literarias ¿tenías ya unas inquietudes sociales?

R.P.: No. He sido de un despertar muy tardío intelectual, literaria y políticamente. Creo que he sido siempre un ciudadano de izquierdas. A mí me ha repudiado siempre todo tipo de opresión, por eso es que el colegio no lo olvido, aquel tiempo ha sido una de las mayores opresiones que yo he sufrido, han sido auténticos lavados de cerebro. Que no vengan señores como éstos denunciando a otros regímenes que lavan el cerebro, porque ellos lo han practicado conmigo y eso no lo perdonó. En la política desperté muy tarde. La primera novela que escribí, «Las ciegas hormigas» fue una clara exposición de principios, mis

principios estaban en contraposición total con el sistema franquista. Este libro fue insólito en aquel tiempo, al menos para intentar publicarlo aquí. En realidad lo escribí para no publicarlo. Lo envié al premio y resulta que ganó y lo publicaron sin quitar una palabra. En Alemania extrajeron fragmentos del libro para criticar y denunciar políticamente al régimen franquista. Creo que es un libro político a pesar de que está sumergido en una peripecia humana. Era un libro ateo, un canto al ateísmo y al esfuerzo del individuo, el individuo sin Dios que busca alicientes, coraje para seguir luchando aunque sabe que no va a tener ningún premio más adelante.

P. y H.: ¿Qué temática abordas en tus libros?

R.P.: Los temas míos no se refieren siempre a la niñez, tienen imágenes de la niñez. La relación niño-adulto es muy fascinante. Un niño de 14 años que ve a un adulto como un ídolo.

De hecho, algún libro lo dedico a este tipo de relación de veneración hacia el mayor.

Tengo una amplia gama de temas, pero siempre estoy haciendo el mismo libro, un libro con una querencia al primitivismo, a la libertad, a la denuncia de muchas cosas, personajes libres y un afán de denunciar muchas situaciones, una denuncia de esta sociedad, en la que vengo a decir que el pobre no tiene ningún instrumento de defensa en nuestra sociedad.

Todo lo que yo haga y llevo haciendo hace muchos años y lo que vaya a hacer, será referido a Getxo, porque es un mundo inagotable como todos los mundos. Generalmente cuento lo que no he vivido. Nunca he escrito episodios vividos por mí, quizás porque mi vida no es nada interesante. Han sido siempre mis sueños, mis demonios, mis traumas los que he sacado en los libros, una especie de desahogo. Quizás sea una terapia y por eso gozo de un equili-

brio espiritual bastante saludable.

P. y H.: El empezar en un régimen con censura, con falta de libertad de expresión, ¿influyó a la hora de elegir temas?

R.P.: No. Mis libros no han sido políticos, y hoy tampoco estoy escribiendo libros políticos, sigo otra línea. El libro que quiero hacer, lo hago hasta las últimas consecuencias, y no tengo esa autocensura sutil, interior.

P. y H.: ¿Cuáles han sido los libros y los escritores que más te han influido?

R.P.: Tardé en empezar a tomar una madurez literaria, pero no había buenos escritores que llegaran aquí en aquel tiempo, los años 40. No fui universitario, no tuve acceso al tipo de cultura de la universidad, estuve trabajando mucho en barcos, en el mundo del hierro como le llamo yo. Mi mundo natural estaba desvinculado del arte y de la cultura. Alrededor del año 45 empecé a tener

contactos con la Casa Americana aquí en Bilbao, empecé a empaparme de los libros americanos.

John Steinbeck fue un gran maestro para mí, pero el principal fue William Faulkner. Este último me mostró el verdadero mundo novelístico que yo andaba buscando. Era un mundo en el que cambiaba todo tipo de episodios y de personajes, un mundo cerrado donde todo tenía como una malla de personajes hecha de parentesco, de ideología, eso a mí me fascinó. Como Faulkner inventó un territorio donde transcurren sus novelas, entonces yo que ya había empezado a fraguar algo parecido, imaginé que mi territorio podía ser Getxo. Faulkner para mí fue el gran maestro, el que me enseñó a escribir, el que me enseñó a pensar en novelista. Escribí varias novelas con ésta influencia faulkneriana, y luego conoci a García Márquez. Este autor me ocasionó una

impresión muy grande en cuanto a su lenguaje, tan sustancioso y tan mágico. De ahí proceden algunas de mis novelas. Poco a poco se ha producido una evolución en estos libros en la que voy a una fusión entre la época faulkneriana y un lenguaje marquiano, pero sin llegar éste a sus últimas consecuencias. Después he ido aprendiendo a escribir por medio de mí mismo, he empezado a asumirlo, a hacerlo carne mía estas influencias, y ahora me parece que estoy en una posición bastante fuerte en este sentido, y de hecho hoy puedo escribir con varios estilos.

P. y H.: ¿Qué pasos has seguido desde tu primera novela hasta la creación de «Libropueblo»?

R.P.: He hecho varias novelas, hasta que pude dar cuerpo a una idea que poco a poco se fue formando. Llegó un momento en que los editores me cansaron, no quise depender de ellos,

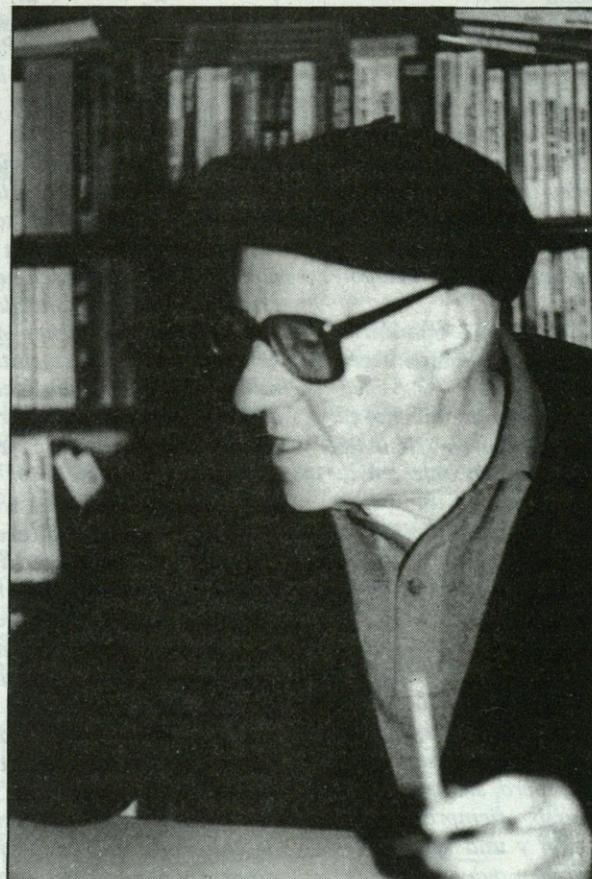
ni quise estar sometido a sus desatenciones. No creo que me robasen demasiado porque no he vendido muchos libros, pero había desatenciones, y luego la falta de contexto de tu propio libro. Entregas un libro a un editor y si no tienes cuidado se queda con él de por vida.

La idea de «Libropueblo» me fascinó, junto a José Javier Rapha Bilbao que es compañero de «Libropueblo». Es una idea humilde pero muy realista, en el sentido en que «Libropueblo» vivirá mientras vivamos nosotros. No tiene ningún peligro de que muera, porque está asentado sobre una carencia de capital. Nosotros nunca perderemos dinero porque no arriesgamos dinero, más que el dinero de un libro. Nunca se vendrá al traste por otro tipo de divisiones internas, porque no formamos un grupo de gente, somos dos amigos de toda la vida. Con «Libropueblo»

conseguimos mucha libertad, libertad de escribir, no hay imposiciones de ningún tipo. Tienes la gran ilusión de que lo vendes muy barato. A raíz del libro «Antonio B... El Rojo», pusimos en marcha la idea de «Libropueblo». Es una denuncia de la comercialización de la cultura, no queremos que con ningún artículo se comercie y menos con el libro.

P. y H.: ¿Es «Libropueblo» una alternativa a las editoriales comerciales?

R.P.: «Libropueblo» no es una solución para el problema del libro. Es impensable que dos señores intenten que se extienda algo que inmediatamente es demasiado sacrificio al ciudadano. Sé que no tengo la misión de editar mis libros y de ir a venderlos, pero como sino lo hago yo nadie me lo va a hacer del modo que yo quiero, y lo que yo quiero es que me editen y me vendan libros a un precio muy barato y muy razonable.



Ramiro Pinilla piensa que su despertar intelectual ha sido muy tardío



En la primera semana de la campaña de apoyo a los escritores vascos Ramón Pinilla dialoga con todos los interesados

nable, no puedo permitir que un libro resulte carísimo a través de los intermediarios, que si el librero, que si el distribuidor, que si la ganancia del editor...

P. y H.: ¿Qué aceptación tiene en la gente «Libropueblo»?

R.P.: La aceptación de la gente es buena. En este pequeño espacio geográfico en que nos movemos, «Libropueblo» es conocido gracias a la prensa. En los contactos con la gente nos preguntan cosas, nos animan a seguir, y sobre todo vendemos libros a personas que no hubieran entrado en una librería. Hacemos que la gente se tropiece con el libro y lo compre. Todos los domingos estamos en la Plaza Nueva de Bilbao y vendemos bastantes ejemplares.

P. y H.: ¿Qué planes y que futuro vislumbras para «Libropueblo»?

R.P.: Somos muy modestos, pero muy realistas. «Libropueblo» seguirá con la fórmula de ir incorporando escritores que tengan calidad y que quieran sacrificarse en las condiciones que se señalen.

P. y H.: ¿Qué relaciones tienes con otros escritores vascos?

R.P.: Muy poca. El mundo de las letras, del artista es bastante triste, bastante penoso. Para mí el artista es un ser bastante insoportable, todos somos insoportables. No tengo relación con ellos, no soy amigo de ellos, la verdad es que nunca he sido un individuo demasiado sociable y en este mundo del arte que es bastante antipático, hay una hegemonía del yo. Un artista es capaz de vender a su madre para ganar un premio, para ser famoso. Es algo enfermizo, es una enfermedad interior. La verdad es que son insoportables.

P. y H.: ¿Qué opinión te merecen los premios literarios?

R.P.: El enviar una novela a un concurso tiene el mismo sentido que enviar una novela a un editor. Cuando tú envías una novela a un concurso un jurado te la va a leer, cuando envías una novela a un editor te la va a leer un equipo de lectores, para el caso es lo mismo, unos y otros elegirán alguno, es una lotería o una competencia de calidades, pero siempre es un concurso, siempre es una elección y una selección la que tienen que hacer.

P. y H.: ¿Qué hacen las instituciones por la cultura?

R.P.: Las instituciones tienen miedo a que alguien haga algo que no sean ellos. Pero ocurre que no tienen ni ideas ni capacidad cultural para hacerlo, porque es un poder huérfano, huérfano de cultura, de sensibilidad cultural. Por otra parte sus bases no les piden nada de esto y no se muere; y es la izquierda la que tiene algunas ideas culturales, y no es tampoco las que se necesitan pero son los únicos que las tienen y no reciben subvenciones, total que es una sociedad muerta. Los que tienen dinero no tienen ideas culturales, y los que tienen ideas culturales no tienen dinero, hay una disociación total en esta sociedad de hoy.

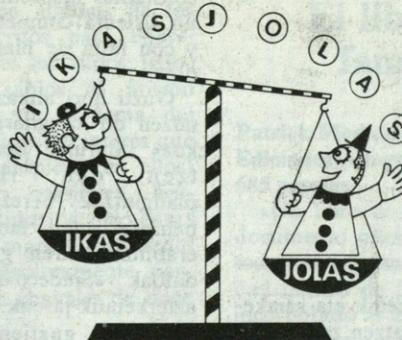
P. y H.: ¿Qué pedirías a la gente en pro de la cultura?

R.P.: Que exija medios para ser el creador. Que no crea que la cultura es recibir cosas de la gente que hace cultura, que la cultura es creación enseñada a todos los niveles. No hace falta fundamentalmente genios, lo que hace falta es que la cultura se masifique de tal modo que todos los niños no pierdan sus capa-

cidades primeras de pintar, de dibujar, de escribir, todo eso que la sociedad luego castra, pero que no les enseñen como un hobby curioso que luego lo han de perder de mayores, sino que lo enseñen para que lo vayan ejercitando y que constituya un elemento principal en sus vidas la creación artística. Cultura no es los coros y danzas recorriendo España, cultura es que en todas las sociedades, a todos los niveles haya grupos de teatro, autores, pintores, escritores..., que hagan todo lo que sea. Para ellos se necesita ocio, ocio remunerado. Ocio en libertad. Entonces tendremos sociedades más felices.

P. y H.: ¿Qué proyectos literarios tienes en la actualidad?

R.P.: El libro que estoy escribiendo es una novela larga, la mayor que he escrito, que va por los 1.200 folios, y que trata de la problemática vasca, tanto social como política. La novela arranca en el año 1890, cuando surge la primera huelga minera, y es la aparición del socialismo en su enfrentamiento con el nacionalismo. El libro se titula «Verdes valles, colinas rojas».



Buena letra y mala leche

Hablábamos la semana pasada del enterramiento de los nombres euskaldunes o de su castellanización, como trato más benigno. No se trata por supuesto de castellanización solamente, sino también de afrancesamiento. En nuestro sufrido Iparralde la toponimia ha adquirido en muchos casos una fisonomía que rebasa la misma ridiculez, cosa muy propia de la «Gran Francia».

Vueltos al sur del Bidasoa, a la invasión de la V (uve) comentada el otro día hemos de añadir hoy la lepra de la S (ese), pegada como pluralizante a nombres euskaldunes a toda prueba:

MUNIKETA	- Muniquetas
AJURIA	- Ajurias
LAURO	- Lauros
MAUMA	- Magunas
BASORDA	- Basordas
SOIETXE	- Soyeches

Esta transformación ha sido tan normal, en Bizkaia al menos, que incluso los euskaldunes más cerrados acostumbran añadir la ese a nombres euskaldunes, cuando se ven obligados a hablar en castellano. Se trata de un comportamiento inconsciente, motivado por la creencia de que así debe de ser, aun en los casos en que ni los propios castellanos aplican la regla. Es corriente oír de bocas casi herméticamente euskaldunes frases castellanas como éstas: «Voy a Gernikas», «Hay nieve en Belatxiketas», «Vive en Mallabias», etc. De la práctica castellanizadora ellos han extraído

una ley general, que la aplican como Dios manda. Cuando menos castellano sepan, con más coherencia la aplican ya que no distinguen la incoherencia de la casuística castellanizante.

En algunos casos la castellanización desborda incluso la misma imaginación:

OLABARRIETA	- Las Barrietas
XULAPAIN	- Juslapeña

Menos mal que no pasó a «Chulapeña», que hubiera sonado mejor, a ser por la conciencia pudorosa del castellanizador. De todas formas con un «lapeña» por detrás, no queda mal servido el «jus». Jesús! Jesús! El paso de OLABARRIETA a «Las Barrietas» es aún más fantástico. Se sacan de la manga dos esos, se crea un lindo artículo, «Las», y sobre todo se inventa una palabra que ni siquiera existe en castellano: «Barrieta», que suponemos será el singular de «Barrietas». Pues bien, este pueblo existe en Bizkaia, cerca de Somorrostro, a no ser que lo hayan barrido.

No menos chocante resulta que a ciertos pueblos se haya asignado un nombre oficial en castellano y otro en euskara, siendo los dos euskaldunes.

ZÖRNOTZA	- Amorebieta
AULESTI	- Murelaga
MUNITIBAR	- Arbaizagi
YATABE	- Marvi

Los primeros son los nombres usuales entre los euskaldunes del pueblo y de sus alrededores, mientras que los segundos son los nombres oficiales en castellano, escritos como «Amorebieta» y «Arbaizagi», por supuesto. No faltaba más. Esta dualidad, por analogía con la regla general, ha llevado a creer a la gente tanto castellana como euskaldun que los nombres oficiales son nombres castellanos. Así funciona el sentido común, aunque no hace falta mucho talento para ver que AMOREBIETA, MURELAGA, ARBAZEGI y MARURI tienen muy poca pinta de procedencia castellana.

Hoy en día la vigente democracia tal vez no tragaría una nueva desvasquización, pero no estaría mal una cierta despolitización en algunos casos de sospechosas apologías. Es lo que proponemos a la alta política, que tan pacientemente lleva nuestro destino sobre sus espaldas.

AMOREBIETA	- AMOREBIEGI
ANOETA	- ANOEGI
LEGORRETA	- LEGORREGI
GOIZUETA	- GOIZUEGI
SAGASETA	- SAGASEGI

Y así otros muchos. No se trata por supuesto de despolitización, sino de una remodelación política, que mentalice a ciertas toponimias para que se presenten a las próximas elecciones con una opción más digerible.

P. Iparragirre

Argitara beharrekoा. AEK-ren historia Gipuzkoan

AEK

Elkar argitaletxea

350 pesetas

Alfabetatzte Euskalduntze Koordinakundeak argitara berria du liburuxka hau, non erakunde honen historia Gipuzkoan, publikotasunaren benetako bat lortzeko bere partaideak egin dituzten hainbat ahalegin, nork osatua zegoen eta dagoen, dituzten helburuak eta hauetako bete ahal izateko beharrezkoak zaien diru kopurua eta beste hainbat gauza azaltzen bait dira.

Aspalditik ezaguna dugu AEK gure artean. Franquismoaren menpe geudeneko garai haitan sortu zen eta, bere hizkuntza eta kulturan zeharo alfabetatu gabea zegoen herri bat guzti hortan oinarri batu bederen ematen sariatu zen erakunde. Egia da, nork uka, alditan helburua zabalegia izateak dakartzan arazoetan murgildu zela. Zenbaitetan behar hainbat euskara ez zela bere ikastaldietan ezagutu ahal. Baino herri baten esnatzea zen, besterik ez zegoen, eta erakunde hori osatzen zutenak ere ez ziren nahi hainbat prestakuntzaren jabe izaten... Eta gainera, hainbat gauza ukitzeko posibilitatea zuten eskuartean (sinismen horrekin lan egiten zen behintzat) ezin ba denbora galdu.

Euskal Herriaren historia, kultura, geografia... guztia azaltzen zen borondatez josiriko ikastaldi haitan. Dena egiteko zegoen. Metodoak ere ez ziren egun bezain ugarriak (apenas ezer zegoen) eta jendea —gehien zekitenak,

noski— azterketak eta saiakerak egiten sariatzen zen.

Herri, hauzo, lantegi eta baretan zabaldu zen erakunde. Poliki poliki gauzak hobea gotzen joan ziren. Rikardo Arregik eta bere lan-kideak ereindako hazia fruktua ematen hasia zen...

Berrogei urte luze agintean egoniko diktadorea hil zenean aldaketa batzuek —txikian izanik ere— somatu ziren gure Herrian. Aurrera joateko bide sendoagoak azaltzen zirela pentsatzea ez zen ez inozokeria bat. Eta AEK-k ere egin zituen bere ametsak... Lehenik Euskal Kontseilu Nagusiarekin harremetan jarri zen eta «AEK-ren berrereketarako aurrepropietoxa» aurkeztu. Ez zuen ezer lortu alde hortatik. Gero, eta Gasteizko gobernu martxan jarri zenean, «Euskal Herriko AEK-ren presupuesto 1980-81 ikasturtean» aurkeztu zitzaien.

Plagintza nazionala zen hau, hots, zazpi herrialdeko. Oraindik erantzunaren zai jarraitzen dute AEK-koek. Gauzak ondo joan behar zuten denboran, ateak hersten ari zitzakiela ohartu ziren. Eusko Gobernuak jendea euskalduntzeko eta alfabetatzeko plana agertu zuean bereziki.

Ez dirudi guzti hori eskuartean daramaten Gasteizko gobernuak AEK erakunde gehiegia atsegin zaienik. Hona hemen «Argitara beharrekoा» liburuxkan jasotako zenbait gauzatxo. Luis Aranberri «Amatiño»k HABERen asmo eta plagintza aurkezko udaletxetako arduradunen batzarrean AEK-z esandakoa, adibidez:

«Un movimiento incontrolado», «un mundo oscuro y controvertido», «que trabaja en un marco atípico y desligado de cualquier similitud con la enseñanza convencional», «un movimiento popular o populista, carente de

constantes incuestionables en un sistema competitivo», «... y con falta de plan de estudio».

Guzti hori ankaz gora botatzen du «Argitara beharrekoा» liburuak. Bertan agertzen den ikerketa—plagintzak bereziki. Esan beharra dugu lan honetan erabiltzen diren grafiko eta datoak «Siadeco»k eginiko azterketatik jasoak direla.

Oztopo guztien gaintek AEK-k aurrera jo nahi du. Itsaropentsu agertzen zaizkigu erakunde hontakoak, urte gorrientean asmoak ildotzen jakin bazizuten orain ere garaipena lortzea dutela pentsatz. Baino gauzak behar diren bezala egin nahi lituzkete, eta horretarako hizkuntzaren plagintza nazional orokor bat eskatzen dute, beste jende askorekin batera eginez. Eta hau behar beharrezko dela ukatzerik ez dago.

AEK-koek dioten bezala: «Aurkako faktore nagusiena, ordea, lehen eta orain, euskalaren kontrako inguramendu», erakundeak, noski «Gauza jakina da AEK-ren barruan, euskal hiztuna, ikasgelak baino gehiago, kalek egingo duela. Eta hortxe nabi du oztopo eta ezinik handiena».

Ikastolak bultzatu, eskolak euskaldundu, euskal komunikabide sozialak aurrera ekin, helduen alfabetatze euskalduntzearekin jarrai... guzti hori beharrezko du gure herriaren bere nortasuna gorde eta bultzatzeko. Alfabetatzte Euskalduntze Koordinakundeak bere lekua du aspalditik proiektu nazional horretan, galdu ezina duen lekua. Baino burututako plagintza aurrera eramateko presupuesto itsuroso bat eskuratu ahal izan beharko luke, ez



orain arte emandakoaren tankerakoa. Publikotasunaren ildotik jaiotzetik abiatu nahi izan zena, publikotasunen egokitutako behar da. «Argitara beharrekoा» denontzat interesgarria bada ere, Gasteizko gobernuarentzat bereziki, eta klartzen diren!

La guerra de los botones

Louis Pergaud

Ediciones Generales Anaya
350 pesetas

La novela que vamos a comentar, si bien ha sido traducida recientemente al español, fue escrita hace ya setenta años. Quizás algunos de nuestros lectores conozcan la temática de la misma, ya que hace algunos años fue rodada una película sobre la misma aunque, como ocurre en tantas ocasiones, lo que se ofrecía no era más que una versión suavizada de la obra de Pergaud.

«La guerra de los botones» es la historia de una guerra. Una guerra a dos bandos, como si dijéramos. Los chavales protagonistas de la misma pelean ferozmente contra otros de su misma edad, habitantes del pueblo limítrofe y contra los cuales se esfuerzan en «conservar» una enemistad proveniente de nadie sabe exactamente cuando. Generaciones de habitantes de ambos pueblos franceses se han ido peleando a través de los tiempos, si bien —en el momento de la acción novelística— la antorcha guerrera sólo la mantienen encendida los más pequeños, chavales de alrededor de doce años.

Claro que esa sería la guerra franca, «limpia» por así decirlo. Todos los contendientes saben por qué luchan, cómo deben defendirse de sus enemigos y lo que les sucederá si caen en manos de éstos. Pero, al mismo tiempo, todos ellos tienen establecida otra guerra. Y en ésta última se ven obligados a practicar «la guerrilla», puesto que el enemigo es absolutamente poderoso y únicamente admite las reglas del juego impuestas por él mismo. El

mundo de los mayores, ya sean padres, maestros, o cualquiera de las «autoridades» del pueblo, se enfrenta con nuestros pequeños protagonistas con todas las armas que tiene a su alcance, que no son pocas.

Castigos corporales, ayunos obligatorios, control absoluto de las horas escolares y de esparcimiento... son algunas de las medidas que les son impuestas a los chavales en cuanto su forma de actuar rompe con lo establecido por los adultos.

Una lección mal sabida, una «paga» gastada como al poseedor le venga en gana, un artículo casero hábilmente «agenciado», puede llegar a suponer castigos muy serios.

Nadie piense que, por el hecho de haber sido escrita hace setenta años, lo que ocurre en la novela de Pergaud «ya no sucede en nuestros días». Puede que las formas hayan cambiado. También es cierto que los hechos ocurren en un pequeño pueblo campesino, con todo lo que ello conlleva de formas de vida diferente a la del entorno urbano. Pero, a nuestro modo de ver, todos estos detalles no son más que meras anécdotas.

«La guerra de los botones» no es una historia «para niños», sino una historia «de niños». Ellos son los protagonistas. Hablan y se desenvuelven como tales y la obra —salvo en algunos pequeños retazos— está escrita desde su punto de vista.

Es la historia de un pueblo «rojo» peleando contra otro «santurrón» —léase más clerical que el anterior—, pero sobre todo es el relato de la eterna rebelión de los pequeños ante la tiranía (más o menos encubierta) de los mayores quienes, por todos los medios a su alcance, quieren hacer de éstos unos vivos reflejos de sí mismos o de sus apetencias.

Los personajes adultos que aparecen en la obra no están descritos muy amablemente, sino tal y como los niños los ven. Por otra parte, no piense el lector que los niños que aparecen en «La guerra de los botones» son unos modelos ejemplares de esos que

aparecen en algunos de los libros «escritos para ellos». Los chavales son rudos, ignorantes y sabios al mismo tiempo (según el tema del que se habla y del interés que el mismo despierte en ellos) sádicos en ocasiones, fielmente solidarios en otras muchas, maravillosamente justos y absolutamente parciales... Son chavales de doce años.

En lo que concierne a la sexualidad, puede que existan diferencias entre ellos y los que nos rodean. En un pequeño pueblo campesino se conoce muy bien todo lo que concierne al acto sexual... en los animales, claro! Nadie debe explicar nada a tal efecto, puesto que cualquiera que viva allí tiene oportunidad de «verlo en la práctica» en cualquier momento. Ah!, pero en lo tocante a la sexualidad propia, las cosas cambian. Nuestros protagonistas son portadores de una moral muy conservadora a tal efecto. En ocasiones se presentan como absolutos misóginos, si bien quieren mucho a sus amigas, pero éstas ocupan en sus vidas el papel de «reposo del guerrero». A las mujeres adultas las detestan en general, y consideran que todas ellas son «unas guerras» por lo que respecta al terreno sexual.

Otros muchos aspectos podrían destacarse de «La guerra de los botones», pero el espacio con el que contamos es reducido, por lo que finalizaremos éste comentario con la triste frase de uno de los protagonistas: «¡Y pensar que cuando seamos mayores a lo mejor somos tan tontos como ellos!».



El libro de familia

Patrick Modiano
Ediciones Alfaguara
685 pesetas

«Un libro de familia es el documento oficial que liga a todo ser humano a la sociedad dentro de la cual se ha incorporado al mundo. En un lenguaje secamente administrativo aparecen consignados en él una serie de datos: padres, hermanos, casamientos defunciones... Es algo más que una partida de nacimiento o un carnet de identidad, porque denuncia nuestra incorporación a una familia, nuestra pertenencia a todo un estrato social. Esta es la primera imagen que quiere levantar el autor». Son palabras recogidas de la presentación del libro que ahora comentamos y que, a nuestro entender, resumen con destreza las intenciones de Patrick Modiano al escribir «El libro de familia».

A través de innumerables relatos novelados, entre los que se entremezcla la propia autobiografía del autor, se nos ofrece un presente determinado y, al mismo tiempo, se nos obliga a volver la cabeza hacia el pasado.

«El libro de familia» es una constante vuelta atrás, un ejercicio perpetuo de la memoria que se empeña en recordar hechos y sucesos, aún hasta los no vividos por el protagonista de la misma. La búsqueda de la identidad de cada uno es un camino largo y tortuoso, en ocasiones feliz. Querer saber el por qué de la estancia de uno mismo en lo que conocemos como «mundo», conocer detalles por los que «podíamos no haber estado aquí», y la amenaza constante de esa perpetua pregunta: ¿para qué estamos aquí?, son algunos de los interrogantes que se intentan desvelar en la presente obra.

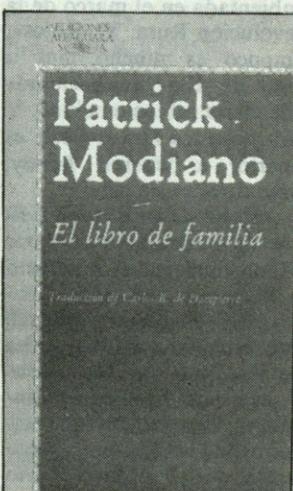
¿El pasado condiciona todos los aspectos del futuro? Puede que no, pero si determina muchos de nuestros comportamientos, a tenor de lo que se nos ofrece en la novela de Modiano. Podemos llegar a odiar o amar seres y cosas por su relación con las

personas a las que amamos. Sin más conocimiento.

«Vivir es obstinarse en terminar un recuerdo» apunta el autor, recogiendo la frase de René Char, y en «El libro de familia» se nos plantean las vicisitudes de esa obstinación. Recordar un tiempo —la Segunda Guerra Mundial—, una represión, un sufrimiento por lo que haya podido repercutir en nuestros padres o en los amigos de éstos. Recordar las secuelas de todo ello captadas por nuestra mirada infantil o juvenil. Recordar nuestra lucha por abandonar esa memoria, nuestros intentos por habitar en un paisaje que borrase todo el pasado, nuestro deseo de amodorrarnos en él... y nuestro rotundo fracaso.

Claro, esto es una novela. Todo ello le sucede única y exclusivamente al protagonista de la misma, pero... Pero, a veces, salvando las distancias, entre página y página de «El libro de familia», uno casi se siente obligado a retomar sus propios recuerdos y pensar qué hubiera sucedido si «esto» no ocurre u «aquel» si.

Frustraciones, alegrías maravillosas, dolores que se perpetúan al recordar. Sueños que jamás pudieron llevarse a cabo, esperanzas radiantes que llegan a cumplirse siquiera un momento. Personas amadas, personajes odiados, personajillos despreciados... Todo ello se conserva en el almacén de nuestra memoria y sale a flote, aún cuando uno menos se lo espera.



cine

L.M. Matia

Estreños

Todo er mundo er güeno, de M. Summers: Al público parece que le gusta que le cuenten una vez y otra, las mismas cosas. Pues bien, Summers, para no variar, se «ha inventado» el sistema de objetivo indiscreto en cine. Pero, que a poco que se sepa de cine y sus procedimientos, se dará uno cuenta, de que este tema, con el cine pierde mucho de veracidad e inmediatez, debido a los procesos de montaje, en los que el director, nos puede hacer ver, lo que realmente le interesa.

San Valentín sangriento, de George Milhaka: Sin duda alguna, otro nuevo serie B., de terror americano. Son ya bastantes los films de bajos presupuesto y de género de terror. Todos ellos comparten esa especie de ambientación «barraquera» de entrar en la «casa del horror» para pasar un miedo deseado y pretendido. Y en este sentido estos films cumplen a las mil maravillas.

Doctor Zhivago, de David Lean: Reposición. Y muy oportuna, por cierto, de este film, que no es otra cosa, que una bella historia de amor, ambientada en el marco de la Revolución Rusa. Y «Rojos», tampoco es mucho más a pesar de «La Internacional» y de cierta intencionalidad. Y para nosotros David Lean es superior a Warren Beatty, como director de cine.

La historia de un hombre ridículo, de Bernardo Bertolucci: Último film, por el momento de Bertolucci, «el niño terrible» del cine internacional: Pero esta vez, el film no ha gustado mucho y las críticas no han sido buenas. Presentado en Cannes, no fue recibido con entusiasmo, luego parece que Bertolucci, vario

algo el montaje. En fin que mucho nos tememos que estemos ante un film totalmente fallido.

La isla virgen, de Alfred Sole: Otros que se pasan de «listos», son los productores de este film (?). Se coge una «tía buena», otro tío de la misma facha, se les retrata en una isla paradisiaca y se pone un tercero en discordia ¿Quién es este tercero en discordia?... Pues nada menos que un «monazo» peludo y tan feo como el mismísimo «King-Kong». Y por supuesto la «bella» se enamora de la «bestia». Vamos lo de siempre...

La maldición de la Reina Dragón, de Clive Donner: Nuevamente con nosotros, uno de los más viejos héroes del cinema: Charlie Chang, el sagaz detective chino. Y esta vez incorporado por el siempre genial Peter Ustinov. Y frente a él una vieja y sugerrente enemiga: La Reina Dragón. Personaje al que da vida la siempre interesante Angie Dickinson. Toda una galería de viejos mitos, para no menos viejos mitómanos y cinéfilos.

Ordinaria locura, de Marco Ferreri: Película revelación en el pasado Festival de Donosti, Ferreri, nos narra de forma maestra, los días de sexo y alcohol, de un viejo poeta en la decadencia de su vida. Con la inestimable colaboración de Ben Gazzara en el papel principal y de una Ornella Muti en el zenith de su belleza. Un buen film, realizado sin concesión alguna a la galería.

El largo viernes santo, de John Mackenzie: La publicidad de este film inglés, anuncia que se trata de nada menos, que de un enfrentamiento en toda la «regla» del I.R.A. irlandés y de la Mafia londinense. Luego cuando uno va viendo la película, se da perfecta cuenta de que la

cosa, ya es menos. Y que todo se reduce a un film de violencia, y donde todo lo relacionado con el I.R.A. irlandés, es totalmente episódico. En cierta forma hasta «lógico». Lo que nos molesta es que se siga jugando con la buena fe del público.

Círculo de engaños, de Volker Schöndorf: Cada vez en mejor forma el cine alemán, ahora nos narra una historia sobre el, en cierta forma, «desencanto» de los periodistas de primera línea de fuego. Esos enviados especiales, que día a día, se juegan su vida, por informar verazmente a sus lectores. Este film es una reflexión sobre esos personajes y su vida. Un film interesante.

Inserts, de John Byrum: Un film muy interesante, pero que ha llevado, sin duda alguna, una vida comercial totalmente anómala. Se trata de una muy hábil historia de cómo se realiza un film «porno». Richard Dreyfuss, en el papel del director de cine «porno», colabora muy adecuadamente para plasmar las ideas de John Byrum en la pantalla. Un film muy recomendable y que se debe ver.

Muy pronto veremos
Todos rieron, de Peter Bogdanovich: No cabe duda de que Peter Bogdanovich, es el alumno listo de Hollywood. A pesar de algunos fallos en su carrera de director, Bogdanovich, conoce al dedillo Hollywood y sus entresijos. Ahora nos ofrece una nueva comedia en la más pura línea del «chico busca chica». Y con Audrey Hepburn y Ben Gazzara, en los principales papeles.

La presa (Southehr Comfort), de Walter Hill: Un violento film USA, que sin duda va a provocar vivas polémicas, como ya lo hizo en el pasado Festival de Donosti. De lo que no cabe duda es que Walter Hill, ha hecho una muy puesta al día del viejo tema de «Tambores lejanos».

Veneno, de Piers Haggard: En el pasado Cannes vimos este film anunciado y que iba a ser dirigido por Toobe Hooper, el de «la matanza de Texas». Ahora parece dirigido por un director del que no sabemos nada. El tema va de un niño, un secuestro del niño en cuestión y la afición de este niño por las serpientes. Un buen coctel...

bicicleta

REVISTA DE
COMUNICACIONES LIBERTARIAS

Ha salido el nº 46 de **Bicicleta**, que contiene, entre otros, estos artículos: Cara y cruz del autonomismo andaluz, Hablan los jefes del FMNL de El Salvador, Colonialismo nuclear francés en el Pacífico, Polonia: nosotros no olvidamos, Tertulia sobre el movimiento obrero hoy, Lámparas Zeta mejores no hay, Bofetadas a la valenciana, Baleares y la OTAN. Las mujeres de Bilbao y otros lugares, Rudolf Clausius: Energía y economía, La Higiénica y la Sala Segunda del Tribunal Supremo, Tiro al ciudadano (estadística), Traslado al Puerto de Santa María.

Prepárate ya a comprar el número 47, en junio, que de momento cuenta ya con estos artículos: Frank Mintz, Socialismo atómico en Francia; J. M. Naredo, La desordenación del territorio; J. M. Alier, Agrarismo anarquista; Erick Eckholm, La otra crisis energética: la leña en extinción; George Woodcock, La tiranía del reloj; José M. Alvarez, Psicopatía política (la psiquiatría como represión).

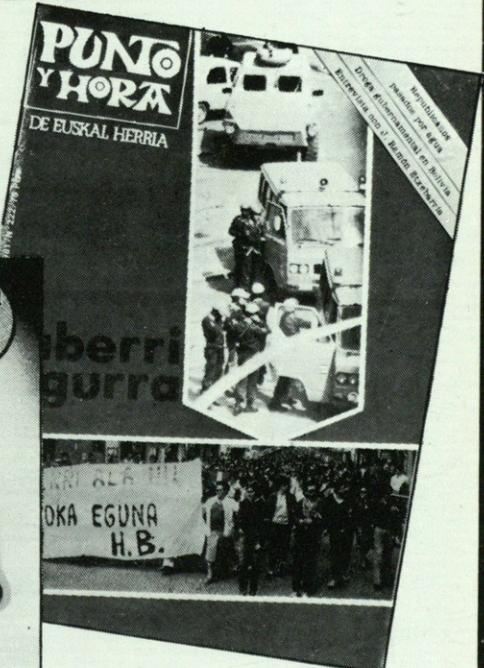
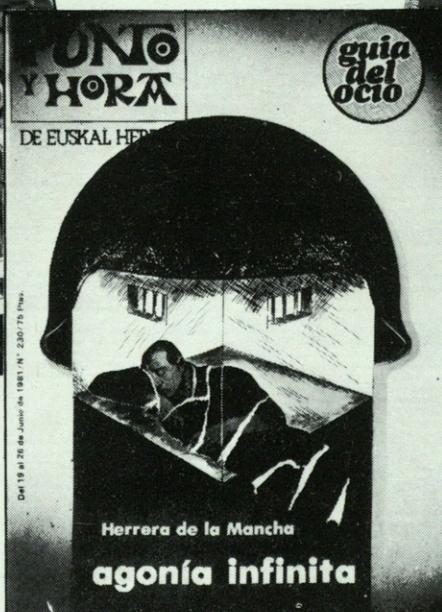
Bicicleta: Travessera de Gràcia 100, Barcelona 12, teléfono (93) 218 40 40. Suscripción por doce números, 1.500 pts.

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

LA REVISTA VASCA MAS LEIDA Y DIFUNDIDA

EN EL ESTADO ESPAÑOL ADQUIERA LA EN:



LIBRERIA OJANGUREN
Plaza del Riego, 13 (OVIEDO)

LIBRERIA NOS
Pardo Bazán, 14. (PONTEVEDRA)

LIBRERIA SANDOVAL
Plaza Sta. Cruz, 10 (VALLADOLID)

LIBROURO
Eduardo Iglesias, 12. VIGO (PONTEVEDRA)

LIBRERIA ESPARTACO
Serreta, 18 (CARTAGENA)

LIBRERIA VIRIDIANA
Calvo Sotelo, 20 (VALÈNCIA)

LIBRERIA QUEIXUME
Galerías Santa Margarita, 1 bajo (A CRUNHA)

LIBRERIA RONSEL
Galerías Parque. Curros Enríquez, 21 (OURENSE)

LIBRERIA EL BUHO
San Lorenzo, 39 (HUESCA)

LIBRERIA VICTOR JARA
Meléndez, 22. (SALAMANCA)

LIBRERIA LA ZAFOR
Polo y Peirolón, 3 (VALÈNCIA-21)

LIBRERIA ENXEBRE
Polígono de Elviña, 2^a.fase.
Parcela 47-A. A CRUNHA

LIBRERIA HELIOS
Real, 55. FERROL (A CRUNHA)

itzaltxoan baino zerbait gehiago izango da
noizbait askatasuna

egin
GURE EGUNKARIA



un dia la libertad será algo más que una sombra